
ELECCIONES
CARAS Y CARETAS
NO VA MÁS
La suerte está echada.



IMPORTADORES:

MOSS Y C[IA].

BUENOS AIRES

La momia del misterio



En torno de una de las momias más notables del Museo Británico se ha formado, no ya una superstición, sino un verdadero culto, y algunos de los periódicos de Londres han publicado numerosas cartas de creyentes citando los casos en que sus súplicas y oraciones a la momia han sido satisfechas ni más ni menos que si las hubieran dirigido a la imagen más milagrera.

Pensaban los egipcios que las almas de ciertas personas muy favorecidas por los dioses conservaban para siempre dominio y poder absolutos sobre los cuerpos que habían ocupado durante su residencia en la tierra, y sobre esto se han basado multitud de novelas modernas. Los creyentes en los milagros de la momia del Museo Británico están persuadidos de que en ella se ha operado uno de esos milagros de reencarnación.

Amen-Ra era el dios ante el cual ministraban las mujeres, y tan sagrado era el oficio de éstas que sólo era permitido ejercerlo a las damas de alta alcurnia. Muchas de las sacerdotisas de Amen eran esposas o hijas de faraones. Primera entre ellas fué hace cosa de 3.000 años la hermosa Katebet, mujer de elevada estatura y de facciones llenas de majestad, cuya momia es la que hoy puede verse en el Museo Británico y a la cual rinden el culto que hemos dicho unos cuantos centenares de inglesas, más o menos místicas o más o menos chifladas.

La verdad es que las cosas que ha hecho hasta ahora la momia de la sacerdotisa son para llamar la atención. Es seguro que cuando la depositaron en su tumba hace treinta siglos, Katebet aspiraba, como toda egipcia bien nacida, a que la dejaran dormir en paz por los siglos de los siglos, y si los dioses la otorgaron el privilegio de que su alma velara eternamente sobre sus despojos mortales, su indignación y su ira debieron ser grandes cuando hace años un sacrílego arqueólogo la sacó de su sepultura y la vendió a un opulento inglés de Londres.

La venganza de la sacerdotisa no se hizo esperar.

Durante la travesía de Egipto a Inglaterra, se levantó un temporal furioso en que estuvo a punto de perderse el buque, y un golpe de mar arrancó de sobre cubierta al atrevido arqueólogo y lanzándolo a las olas lo sepultó en ellas para siempre. El inglés a cuyo museo particular iba destinada la momia disfrutó muy poco tiempo de su adquisición: de repente, en plena salud y en la flor de la vida halló una muerte violenta en un accidente. Su familia empezó a inquietarse de la mala sombra que evidentemente traía la sacerdotisa egipcia y se apresuró a regalarla al Museo Británico. Los embaladores, los carpinteros y hasta los mozos que ayudaron a empaquetar la momia, sufrieron todos ellos percances misteriosos.

Cundió con esto la fama de la momia, y uno de los fotógrafos más conocidos en Londres obtuvo permiso para fotografiarla.

No bien tomó su ayudante el pesado ataúd para levantarlo, cuando lanzando un grito lo soltó más que a prisa: de la manera más inexplicable se había cogido un dedo lastimándoselo hasta el punto de que hubo que llamar a toda prisa a un médico. Se hizo, sin embargo, la fotografía. Pero al llegar a su casa el fotógrafo se encontró con que su hijo menor, jugando en el jardín, se había subido sobre los cristales de una estufa y los había roto, cayéndose dentro y haciéndose horribles cortaduras. El accidente había ocurrido a la misma hora en que él estaba haciendo la fotografía. Pero lo más notable es que al revelar ésta, apareció detrás de la pintada máscara que hay sobre la cubierta de los ataudes egipcios, la cara verdadera de la momia, con una expresión de vida tan asombrosa, que el fotógrafo, sobrecogido de terror, dejó caer al suelo la placa, que se hizo mil pedazos.

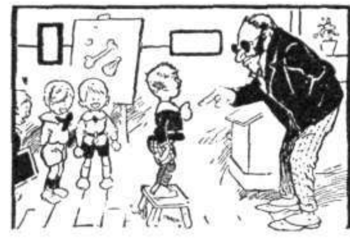
Los escépticos piensan que fué una verdadera lástima la destrucción de tan notable retrato.

No se ha necesitado más para que el culto que ya germinaba en muchos espíritus supersticiosos, se haya convertido en realidad, y hoy día hay en Londres una porción de devotos de la sacerdotisa Katebet que creen firmemente que el alma de ésta ha vuelto a su cuerpo. A ella acuden como los griegos al oráculo de Delfos. Se arrodillan a sus pies, concentran el pensamiento, expresan mentalmente su deseo y esperan a que conteste la momia. Si ésta mueve la cabeza, es señal de que accede a lo que se le ha pedido; si permanece inmóvil, es que lo niega.

Y el caso es que la momia mueve a veces la cabeza, lo cual explica la gente del Museo diciendo procaz e incrédula que para la calefacción de aquellas salas se emplea un poderoso dinamo cuyas trepidaciones son las que hacen moverse a la sacerdotisa egipcia. ¿Hase visto mayor impiedad?

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.



— ¿Cuántos huesos tienes en el cuerpo?

— Doscientos ocho.

— Mal. ¿No te dije ayer que eran doscientos siete?

— Sí; pero anoche, comiendo ranas, me tragué un huesito.

JEL. B.

Un matrimonio.

El marido. — Mira, María, se me va acabar el dinero.

Ella. — Y entonces comprá todas las cosas necesarias hoy mismo, así después cuando se termina el dinero no necesitamos gastar un centavo.

E. D. BOTTA.

— Usted es el pobre número 13 que me pide limosna hoy.

— No se preocupe, señora; yo no soy supersticioso.

R. LEMOS.

— ¿Qué tal tu compañera de baile?

— ¡Muy bien! No ha tocado con los pies en el suelo en todo el baile.

— ¿Sabrá bailar muy bien?

— No; es que siempre ha bailado encima de los míos.

A. P. B.

En una tertulia se hallan reunidas varias personas.

Hablando de inventos, exclama uno de los presentes:

— ¿Qué me dicen ustedes de la emmencita, de la gelvita y de la roburita?

— ¿Qué es eso?

— Tres substancias más explosivas que la dinamita y la melinita.

— Es singular — exclama entonces Zonzonio — que todo lo explosivo acabe en «ita», como mi mujer.

— ¿Cómo se llama su señora de usted?

— Margarita.

E. ORT.

El patrón (al pibe que ha sido pescado en una mentira). — ¿No sabe usted lo que hacen los patrones a los empleados que mienten?

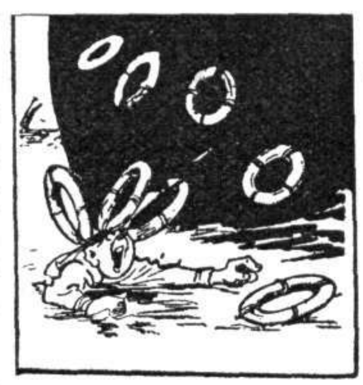
El pibe. — Sí; los nombran viajantes de la casa.

N. P.

Una mujer se lamentaba ante el juez de que su marido la tenía sumida en el mayor abandono, y que pasaba todo el día en el almacén.

— ¡Si al menos me llevara! — exclamó entre sollozos.

PÉREZ.



El náufrago (*al ver que le tiran tantos salvavidas*). — *¿Estarán jugando a la ensartada conmigo?*

E. NORTON.

— ¿Me quiere decir por qué pinta solamente desnudos?

— Señor, las modas femeninas cambian con tanta rapidez, que la figura mejor vestida se queda anticuada antes de que la pintura se seque.

A. B. L.

Un charlatán habla con su médico, sin dejarle meter baza.

— ¡Enséñeme la lengua! — dice de pronto el doctor.

— Pero...

— No hay pero que valga. Prefiero verla a oirla.

J. R. E.

— ¡Dios mío! Me he tragado una mosca, ¿qué me aconseja que tome?

— Un pedazo de papel matamosca.

SOLER.

— Ayer le dije a tu papá que no podía vivir sin ti.

— ¿Y qué contestó?

— Dijo que él pagaría el entierro.

R. PICO.

— ¿Sabes lo que te pasará cuando seas grande, si sigues fumando?

— Sí, señor. Tendré tantas figuritas que podré comprarme una casa.

M. A.

En un examen:

Profesor.—¿Qué es el ácido prúsico?

Alumno.—Debe de ser alguna bebida de las que toman los prusianos.

L. R.

La mamá. — Si te portas mal en la mesa, sólo te daré un dulce. Ahora, si te portas bien, te daré dos.

El niño. — Bueno, primero me portaré mal, y después bien, y así me darás tres.

F. S. C.

En una portería:

— ¿Está usted contenta, señora Catalina, del nuevo inquilino?

— Nada tengo que decir de él. Es diputado, y además una persona muy decente.

B. F.



— ¿Me pregunta qué tengo en la cara? Es un golpe de sol.

— ¡Ah, no sabía que llamaba usted Sol a su esposo!

LISIA.



ADIVINANZAS RÍOPLATENSES

N.° 127. — De pergamino o seda
O papel hechos estamos,
En verano, gusto damos,
Las manos no han de estar quietas
Si es que nuestro oficio usamos.

Buenos Aires.

N.° 128. — Hago duro, hago blando,
Hago pobre y hago rico.

Santa Fe.

N.° 129. — Un barrilito pompón,
No tiene boca ni tapón.

Catamarca.

N.° 130. — De colores muy galano
Soy bruto y no lo parezco,
Perpetua prisión padezco,
Uso de lenguaje humano
Si bien de razón carezco.

Mendoza.

Significado de las publicadas en el número anterior. — Núm. 123: La verdad. Núm. 124: El bosque. Núm. 125: Los dientes. Núm. 126: El vino.

ES NOTABLE

el conjunto de Ropa Interior de Abrigo que presentamos. La calidad de nuestra mercadería puede ser igualada, pero nunca superada. Los precios marcados son los más bajos.



París, regenerado por la guerra



Un salón de aristócratas morfomaníacas.

Madame de Saint Point, la distinguida poetisa nieta del gran Lamartine, ha publicado un libro titulado «El Paraíso Artificial», en el cual describe magistralmente como la metrópoli del placer y la alegría se ha tornado en obscura, grave y desierta ciudad.

Antes de la guerra, París era el centro cosmopolita del lujo y la relajación: artistas, poetas, soñadores, acudían a los radiantes esplendores de la ciudad Luz, del cerebro del mundo, que dijo Víctor Hugo.

El sueño dorado de toda mujer, de todo joven, era un viaje a París; allí esperaba gozar de los placeres sin cuento, y esta idea era mundial; así la población flotante de París, cual río caudaloso, se renovaba incesante, no sin dejar cenagoso sedimento, que amenazaba convertir la gran metrópoli en pútrido pantano. Cuanto vicio, aberración, degeneración absurda se conocía en el mundo, halló en París campo abonado donde arraigar.

La guerra, con su soplo trágico y heroico, aventó tanta inmundicia; hoy París es una ciudad grande, serena, encauzada por la senda estrecha y recta del deber.

El patriotismo, ante el peligro en que la patria se ve, ha hecho reaccionar, y las virtudes ingénitas a la raza se manifiestan en explosión grandiosa. Los hombres, empuñando las armas, corren a las fronteras, y las mujeres, abnegadas y sublimes en el sacrificio, dan un ejemplo que el mundo admirará siempre, y París resurgirá de esta prueba embellecido y purificado por el dolor.



El demonio del «Absinthe».

La naturaleza hace nuevos cutis.

(Del "Family Physician.")

Es un hecho conocido que la piel humana está sufriendo constantemente un cambio de desgaste y renovación. Cuando se avanza en años, o la vitalidad declina, este cambio de tejidos se entorpece. La piel mortecina y manchada, permanece, tanto tiempo, que las personas se quedan con cutis "pobre".

El sentido común nos dice, que esta epidermis mortecina no se la puede hacer revivir o hermosear con cosméticos, abluciones o polvos. El remedio natural que hay que hacer, es quitar la piel ofensiva, llevándose el cutis malo. Se ha visto que la cera ordinaria mercolizada, absorbe completamente la piel debilitada, en partículas pequeñas, tan suave y gradualmente que no causa molestia alguna. La cera mercolizada — que se puede comprar en cualquier botica — se pone por las noches lo mismo que si fuera cold cream, y se lava por las mañanas. Si quiere usted tener un cutis brillante y hermoso, use este sencillo remedio.



DESEA Vd. un cutis suave, terso y aterciopelado? Entonces use el **Jabón Palmolive** que purifica, suaviza y refresca el cutis más delicado, debido a que contiene los aceites puros de palma y oliva, científicamente combinados.

Muchísimo antes de la era de Cleopatra, los aceites de palma y oliva eran los requisitos primordiales de la toilet.

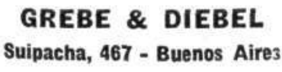
Hoy día, mucho más eficientes, por su feliz combinación en el hermoso y delicado **Jabón Palmolive.**

El **Jabón Palmolive** es absolutamente puro, libre de álcali, y su exquisito perfume recuerda las brisas del Oriente.

El Jabón PALMOLIVE dura más que cualquier otro jabón de mayor precio; por consiguiente, **es el de más rendimiento y el más económico.**

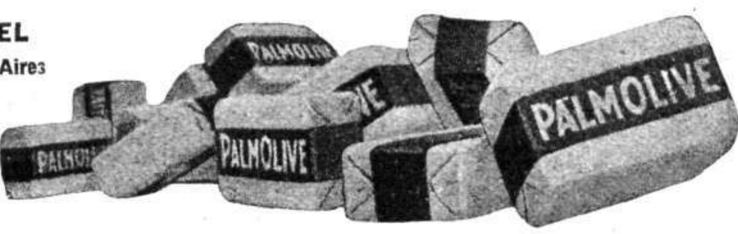
Exija el Jabón PALMOLIVE. No acepte ningún substituto.
Pídalo en la botica más próxima a donde Vd. se encuentre.

Mandamos muestras, GRATIS, a quienes las soliciten, acompañando 5 centavos para su envío, a



Los pedidos de muestras para el Uruguay, deben hacerse acompañados de un centésimo para su envío, a

GUSTAVO GARCÍA
Calle Reconquista, 501
Montevideo



Una vista de la concurrencia a las romerías españolas.

Zabala

BARTOLOME MITRE, 799



Botín de box-calf negro, doble suela, forro de cuero "Impermeable", el par, a $ 11.50

ACORDAMOS

CREDITOS pagaderos en 10 mensualidades. Soliciten informes.

Confecciones	Sastrería
TRAJES DE SACO, en casimires de pura lana, "importados", últimos modelos, a $ 48, 45, 42, 40, 38, 36, 35 y	TRAJES de SACO, sobre medida, los más modernos y novedosos, gustos en casimires de pura lana, a $ 90, 85, 80, 75, 70, 65 y
$ 32	$ 60

Tenemos en venta el más completo surtido de sobretodos, en todas las formas, calidades y precios. Desde $ 85 hasta. . . . . $ 32

CATALOGO se remite, gratis y franco de porte.

M. ZABALA.



Novedades en los adornos de la toilette femenina. — Guantes. — Paraguas. — Zapatos. — Modelos para trajes de teatros o de comidas íntimas.

Es sumamente interesante el seguir paso a paso las innovaciones, en sus menores detalles, que hace la moda, no solamente para cambiar las hechuras de nuestros trajes, sino para inventar las múltiples combinaciones a que se prestan.

Así es que, este año no cerramos nuestros cuellos como hacíamos el año anterior, las mangas no se montan a los cuerpos como se hacía quién sabe desde cuántos años

Los cuellos embudos, adornados con un ruché, las mangas que llevan en forma de cresta un ruché en el medio del brazo, los adornos de cuero que se ven en muchos modelos combinado con el terciopelo y la pana, hacen adornos del todo nuevos, de un efecto feliz y que son llamados a llenar un lugar bastante grande en nuestras costumbres de elegancia.



I II

Los cuellos de pieles de tan variadas hechuras, se cierran, en general, sobre el hombro por un moño de seda, colocado al estilo Luis XV, tal como los llevaban los cortesanos en la corte para las ceremonias palatinas, y desde ya las aseguro, queridas lectoras, que tienen cierto aire infinitamente nuevo y elegante. Los primeros que han hecho su aparición, han sido discretos, sin exageraciones; pero me temo que pronto degenerarán en ellas. Tan difícil es el quedarse en el justo medio. Me contaban, a propósito de ellos, haber visto a cierta persona muy elegante llevar uno de tamaño tan exagerado que al menor golpe de aire tenía que sujetarlo, so pena de dar con las largas caídas en la cara del primero que tuviera la desgracia de pasar a su lado. Sin contar que era ridículo el tener que ser esclava de su moño, quitándole el sello de elegancia que era su éxito, resulta risible, por el aspecto cómico de asustada que la hacía tener ante los que la veían los apuros que pasaba bien a su pesar. Así es que no está de más tener esto en cuenta o presente cuando se va a llevar uno de estos lazos, que deben ser ni grandes ni chicos, conservándose en un término medio, lo que será más acertado y elegante.

Los guantes a la moda son los llamados «crispín», y casi todas las que la siguen los han adoptado. Con las mangas largas que no tengan piel, se armonizan muy bien. La mayor de las veces, el guante tiene su propio puño hecho en cuero tieso; pero la novedad del día consiste en añadairle al guante un «crispín» de pana en el mismo tono; coquetería si se quiere, pero bien buscada, para acompañar el aire un tantico militar que se está notando en el conjunto de nuestra silueta de hoy.

Para acompañar el traje *tailleur* de la mañana, o el gran abrigo de los viajes, se llevan los guantes de cabritilla o crispín de fleco corto, hecho en la misma piel del guante, o bien los que tienen ancho revés hecho con seda pekinada.

Todos ellos tienen anchas vetas negras.

Para la noche se llevarán los guantes largos, o semilargos, en Suede o fina gamuza, blancos o del color del traje que se lleva.

Los lujosos paragüitas tan bonitos, se han vuelto ellos también más sencillos, menos objeto de lujo y se han relegado en los armarios, los que tenían los puños adornados con piedras raras, los jaspes y las conchas rubias u obscuras, para no usar más que los de puños de cuero o bien de hueso. Los paragüitas de moda, son cortos y recubiertos de seda asargada, en los tonos verdes o marrón, con los mangos de cuero trenzado. Las iniciales son estampadas o grabadas en el cuero y de un tamaño minúsculo, colocadas muy alto, casi a la altura del asa que ayuda a sostener el paragüitas en el brazo. Esta nueva moda, tan cómoda y práctica, según dicen, viene de Inglaterra.

En cambio la moda para el calzado es casi la misma, sin muchas innovaciones. Los zapatos, mis amables lectorás, siguen adornados con hebillas en strass, y a veces llevan originales adornos, hechos con plumas multicolores pegadas unas a otras, y las aseguro que forman un lindo contraste con la capellada de charol negro.

Para la tarde, las señoras llevan el calzado de gamuza, o gamo, muy claro, con hebillas de acero oxidado, con medias de fina seda en el mismo tono. Con ellos acompañan los trajes sencillos y de colores obscuros.

A veces también con un traje claro, el calzado suele ser de unos tonos diferentes y sombríos, de estos contrastes proviene su éxito.

Los dos preciosos modelos de esta página, son para teatro o comida íntima. El primero es de faya rosa pálido y de hechura nueva: falda fruncida con coquilles a un costado. Cuerpo escotado, en tul violeta lamé «or», con bordados oro viejo. Guimpe y mangas de tul o muselina de seda, color rosa; cinturón con caídas a un costado, en terciopelo violeta.

El modelo número II es en faya «bleu Delft», adornado con bordados rojos y plata bruñida, con un festoncito en pasamanería plateada: falda drapeada en coquilles a cada costado del delantero.

HÉLÉNE.

Elecciones en La Plata



El gobernador Ugarte, con el sobre para el voto, disponiéndose a entrar en el cuarto obscuro, a cumplir su deber cívico de sufragar en las urnas.

Los antecesores de los modernos aparatos bélicos



Máquina lanza fuego, dibujo del siglo XV.

Los esfuerzos de los técnicos tienden hoy a perfeccionar los medios defensivos a *cubierto* y los medios de ataque contra las defensas protegidas.

Todos los días aparecen *nuevos* artefactos. Y — es curioso y debe hacerse constar — que el *progreso* no es más que el retorno al punto de partida, a la guerra como se hizo siglos atrás, cuando empezaba a tener carácter científico, cuando dejó de ser lucha animal.

Las materias incendiarias, el fuego griego, la pólvora. — Bajo relieves descubiertos en Nínive muestran a los guerreros asirios rechazando un ataque, con proyectiles inflamados. Las fuentes de nafta fueron explotadas en las vertientes del Cáucaso y centro del Asia. Plinio dice que los naturales de Cyzique arrojaron sobre los romanos líquido inflamado.

Un manuscrito latino, existente en la Biblioteca de Munich, da una lista de las materias incendiarias que en el siglo XV se conocían y empleaban en la guerra: «Alcanfor, azufre, azufre viviente, aceite filtrado, trementina, polvos navales, ídem griegos, variz seco, aceite de azufre, aguardiente, grasa de chancho, aceite de ballena y de otros muchos animales, y pólvora de cañón.»

El último producto, la *pólvora*, fué conocida en la China y la India, más de mil años antes de la era cristiana.

En 431 (antes de J. C.), los espartanos, sitiando a Platea, lanzaron sobre la ciudad proyectiles ardiendo.

En el sitio de Tiro, por Alejandro, ambos adversarios se ofendían con proyectiles ígneos.

Tito Livio y Vegece, describen «las falaricas», especies de flechas que en el asta tenían un depósito lleno de estopa empapada en un líquido muy combustible; se lanzaban por medio de arcos o balistas, según las dimensiones.

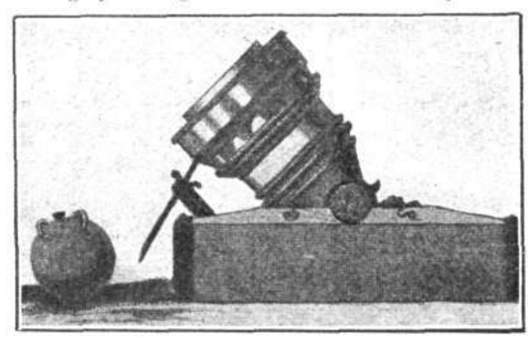
Las «marmitas», el vocablo, como se ve, no tiene ninguna novedad, eran vasos redondos llenos de una mezcla inflamable, y provistas de una mecha que se encendía el momento antes de enviar el dañino proyectil; la catapulta era el aparato propulsor.

Las «flechas portafuegos», los cohetes incendiarios inventados por los chinos, que luego los árabes introdujeron con sus invasiones en Europa.

Las «granadas», las «minas», fueron conocidas en los comienzos del siglo XVI, así como el petardo y los barriles o frulotes incendiarios o explosivos.

En su origen, las granadas se lanzaban a mano, como hoy vuelve a hacerse, y de aquí nacieron los cuerpos especiales de «Granaderos», soldados escogidos, por su gran estatura, para que dominaran bien el campo y las trincheras enemigas.

En resumen, nada es nuevo. «La guerra de topos» era ya preconizada en 1749, en un libro titulado «La fortificación pasajera», donde se lee: «Un ejército atrincherado con inteligencia, es más eficaz que una fortaleza; cubre el país, y con inferioridad numérica detiene al enemigo y le obliga a combatir con desventajas.»



Mortero y granada del siglo XVII.

BIZCOCHOS CANALE



El producto más genuino de nuestra Industria Nacional

OFERTAS ECONÓMICAS

SOCIEDADES



Concurrencia a la gran función y baile de gala dados en el «Orfeón Español», por el «Centro Hijos del Distrito de Rianjo», con gran éxito, en conmemoración del 5.º aniversario de la fundación del mismo.



Parejas que tomaron parte en la velada que celebró últimamente el «Centro Don Quijote de la Mancha», con variado y selecto programa, obteniendo un verdadero éxito.

YO DIGO QUE...

puede ser más entusiasta de un artículo el que lo compra, que el mismo fabricante al hablar de los méritos del mismo.

Si yo hubiera usado frases tan entusiastas en beneficio de mis IDEALES, como las que figuran en las cartas transcriptas a continuación, podría tildárseme de inmodesto. Pero los autores de estas cartas son fumadores de IDEALES. Los alaban porque los compran y les gustan, no porque venden mis IDEALES.

Y el hecho de que no pase ningún día sin que lleguen a mi poder cartas del mismo tenor que éstas, justifica una vez más mi opinión de que mis IDEALES son los mejores cigarrillos de 20 centavos que se pueden conseguir.

Buenos Aires.

Muy señor mío:

Tengo el honor de participarle que en los años que soy fumador, habiendo consumido distintas marcas, no pude encontrar en ninguna cigarrillos tan deliciosos, aromáticos e inofensivos al paladar como lo son los cigarrillos IDEALES; razón tiene usted al anunciar que son de puro tabaco habano, sin palo. Así lo he podido comprobar y fumaré siempre IDEALES.

Aprovechando esta ocasión para saludar a usted atentamente.

MANUEL CASTRO.

S|c. Pasaje Quintana, 2963.

Buenos Aires.

Muy señor mío:

No puedo permanecer por más tiempo sin notificarle las buenas cualidades que he hallado, al fumarlos, en sus cigarrillos IDEALES.

Debo de hacerle presente que después de probar un sinnúmero de clases de cigarrillos, me decidí a fumar IDEALES, en vista de que, fumándolos, a la mañana al levantarme no sentía la acidez que los otros cigarrillos me producían.

Felicitándole por el buen gusto que usted tiene al elegir el tabaco, no debo ocultarle mi satisfacción y quedo de usted atto. S. S.

ARMANDO E. ARIGONI.

24 de Noviembre, 1483.

Miles de cartas como éstas obran en mi poder.

EL GNOMO.



ADVERTENCIA

NO EXISTIENDO NINGUN TRUST DE TABACOS EN LA REPUBLICA ARGENTINA, NO TRATAMOS DE MISTIFICAR AL PUBLICO, COMO LO HACE UNA COMPETENCIA DESLEAL, CON LAS PALABRAS NO FORMAN PARTE DEL TRUST Y LIBRES DE TODOS LOS TRUSTS.

Fábrica "LA SIN BOMBO"

Compañía Argentina de Tabacos, Ltda.



LOMAS. — Asamblea que concurrió a la conferencia dada por el Partido Conservador, en el Teatro Español.

Señor Tito Bottai, inventor de las urnas usadas en los últimos comicios.



PAGINAS LITERARIAS

El Bautizo

Por Ramon del Valle Inclán

Era noche de luna y un ruiseñor cantaba en la arboleda. Yo volvía algo alegre de la rectoral, donde mi tío, el señor arcipreste, me había agasajado con mosto de sus viñas y confituras hechas por el ama. Cuando caminaba con más descuido, dos hombres me salieron al paso. Hallábanse a la entreda del puente, y la luna iluminaba con su luz blanca, de leyenda milagrosa, aquella cruz de piedra que la devoción de un hidalgo había hecho levantar sobre el brocal del puente. Los dos hombres, dos aldeanos vestidos de estameña, después de haberme dado el alto, se adelantaron quitándose las monteras.

El uno era viejo, con guedejas blancas, y el otro, que parecía su nieto, era un rapaz ya espigado.

El abuelo me habló:

— No haya temor, que no somos ladrones, y muy bien hemos de respetarle. Manuel Tovio me llamo, para servirle, y este rapaz es mi nieto. Somos de la otra banda de la ría, cuatro leguas desviado de San Clemente. Perdone, mi señor; mas habrá de servirnos de padrino en un bautizo. Tengo una hija que no logra familia, por mal de ojo que le hicieron siendo moza, y nos ha dicho que sólo se rompía el embrujo viniendo a un puente donde hubiera una cruz, y bautizando con el agua del río, después de las doce de la noche. Tres días llevamos acudiendo a este paraje, y el primero no pasó nadie que pudiera apadrinar, y el segundo deshizo la virtud un can que venía escapado de la aldea y que cruzó la puente, aun cuando acudimos a estorbarlo, del otro cabo mi yerno y de aqueste el rapaz, conmigo. Pues sabrá, mi señor, que para ser roto el embrujo, no ha de cruzar la puente hasta hecho el bautizo ni can, ni gato, ni persona humana.

Y aquí, el rapaz que hasta entonces había callado, murmuró rascándose por debajo de la montera:

— ¡Mi alma! Era una bruja aquel can, y con tal brujería quiso ver si nos cansábamos y tornábamos a nuestra tierra.

El viejo asintió con doctoral sonrisa:

Mas contra brujerías hay brujerías, y si las brujas tienen saber, hay quien tiene más, y una saludadora nos dijo que para arrendarlas en cada cabo de la puente pusiésemos un ocho moruno, de los que tienen el círculo del rey Salomón.

Con esta plática cruzamos la mitad del puente hasta llegar al paraje donde estaba la cruz. Dos mujeres que tocadas con sus mantelones descansaban al pie, levantáronse murmurando una rancia salutación.

Aquellas dos mujeres eran suegra y nuera.

La vieja aún conservaba los ojos vivaces en un rostro lleno de arrugas; la otra era tan sólo una sombra pálida consumida por la preñez. La suegra murmuró:

— ¡Páguele Dios el gran favor que nos hace!

Y coreó la nuera:

— Así halle la recompensa en la tierra y en el cielo.

El marido llegaba por el otro lado del puente. De su muñeca colgaba el palo endurecido al fuego y herrado como una clava. Saludó con la misma salmodia:

— Santas y buenas noches tenga el noble caballero.

Después el abuelo me explicó:

— El niño que queremos bautizar aun no es nacido. Bautízase en la entraña de la madre para que nazca en su tiempo y se logre.

La embrujada suspiró:

— Una mala mujer dióme un hechizo en una manzana reineta, y no logro familia. ¡Ay, Jesús! Ya le ofrecíamos una carga de trigo para que rompiese el hechizo.

Entonces el marido se desató en denuestos:

— Condenada ladra. Por no andar en cuentos con la justicia no la hube tullido a palos.

El rapaz, que había bajado en una carrera a la orilla del río, tornaba trayendo el agua del bautizo en un cuenco. La vieja lo tomó de sus manos y me lo presentó arrodillándose:

— Bendiga el agua para que sea santa, mi señor.

Yo bendije el agua, y luego interrogué:

— ¿Qué nombre debe ponérsele al que está por nacer?

La embrujada insinuó:

— Para ser mi gusto, póngasele, si es niña, el nombre de otra que se me murió de tres días y que es el nombre de la madre de Dios, y si es infante, que se llame como el noble caballero.

Con los ojos febriles, fulgurando bajo el capuz del mantelo, se había desabrochado el justillo y se arrodillaba ante mí. El rapaz alumbra con una antorcha de paja centena. Yo debía trazar tres cruces sobre el seno de la embrujada. Hecha la primera la ví cerrar los ojos, temblorosa y desfigurada como en éxtasis. Sus labios temblaron con murmullo ardiente:

— El hijo me bate en las entrañas con el talón del pie.

El misterio de la vida parecía surgir del misterio de la noche, bajo la roja llamarada de la antorcha sostenida por un niño, como en el símbolo pagano del amo. Yo repetía en alta voz las palabras que el abuelo me dictaba en voz baja. La fórmula sagrada que rompe el hechizo.

Yo te bautizo con agua santa del Jordán, como al Señor Jesucristo bautizó el Señor San Juan. Yo te bautizo y te pongo el nombre bendito que porta la santidad y la sanidad consigo. Si niña hubieres de nacer, el nombre de la Virgen Santísima habrás de tener, y si de varón hubieres la condición, tendrás el nombre de San Ramón glorioso, que se sienta a la mesa de Dios Nuestro señor Todopoderoso.

Al terminar nos santiguamos devotamente, y el rapaz enredador y travieso, arrojó la antorcha al río por encima del brocal, al mismo tiempo que la aldeana, acometida de súbito rubor, se abrochaba el justillo.

Amanecía, y acompañados del canto del ruiseñor que tenía su suido en el robledal, se tornaron a la aldea. Un asno patriarcal, aparejado con jamugas, llevaba a la preñada, y los otros, con los rostros resplandecientes, caminaban a los flancos. Al verlos alejarse por aquella vieja vereda de sementeras y vendimias, bajo el celeste vuelo de tórtolas de oro con que una campana en la lejanía saludaba el amanecer, yo sentí que en mi alma, falta de fe, brotaba como el agua de una fuente clara, el recuerdo cándido, ingenuo y piadoso de la Huída a Egipto.



Nuestro surtido de pieles es incomparable; todos los modelos responden a la última palabra de la moda. Las calidades son superiores y sus precios son sumamente convenientes.
N.º 404/425. — JUEGO de escocés y manchón de piel, colores gris topo, marrón y negro, adornado con cabezas y colas, forma de gran moda. Forro de raso pura seda.
El manchón sólo a .... $ 7.90
El escocés sólo.......... $ 9.90
El juego.............. $ 17.50
N.º 814/815. — JUEGO de escocés y manchón, de zorro verdadero, en color natural, forma de gran moda, forro de raso de pura seda.
Precio excepcional.
El juego.............. $ 22.—
N.º 411/412. JUEGO de echarpe y manchón, de loutre de Oceanía, calidad extra, forrado en raso de pura seda.
Largo del echarpe, 235 ctms. Ancho, 23 ctmt. Tamaño del manchón. 32 × 36 centímetros.
El juego.... $ 48.—
N.º 302. CAPA de piel negra, con cuello de la misma piel, forma de gran moda, forrada en raso pura seda a pesos................ 29.50
A LA CIUDAD DE MEXICO
Florida y Sarmiento
Bs. Aires
N.º 101. JUEGO de cuello y manchón de piel. El manchón adornado con una cabecita, forro de raso de seda, colores marrón, gris topo. Para niña de 6 a 12 años. El juego $ 9.75

De Rojo (Buenos Aires)

Manifestación radical de los elementos del departamento. — La concurrencia, escuchando los discursos.

PABST



Pabst cuesta más caro que sus imitadores, porque siempre lo legítimo, lo genuino, lo que produce ampliamente el resultado apetecido, cuesta más que lo ineficaz, que es fabricado a la ligera, sin bases científicas y por puro espíritu de imitación.

Pabst es una preparación insustituíble, compuesta de la más exquisita malta y del lúpulo más fino, combinado con hipofosfitos de cal y pirofosfato de hierro. Su valor tónico y nutritivo es insuperable.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

Los sobres deben dirigirse: «**Concurso infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1694 — La lavandera. ISABEL ROURA.



1695 — De traje nuevo. IDA LAPEGNA.



1696 — Mi lorito. JULIA LLERA.



1697 — Vendedor de globos. LUIS BOLIS.



1698—Abuelita y mamá trabajando. LUISA CAPRIOTTINI.



1699 — Veraneando. VIOLETA A. MACIOCI.



1700 — Saboreando un cimarrón. DORA BONSEMBIANTE.



1701 — ¡Qué feliz eres golondrina! CELIA PEÑALVA.

De los dibujos publicados durante el mes de marzo, resultaron premiados los que corresponden a los números siguientes: 1653, 1654, 1656, 1659, 1660, 1662, 1663, 1665, 1666, 1667, 1668, 1670, 1671, 1672, 1673, 1675, 1677, 1678.



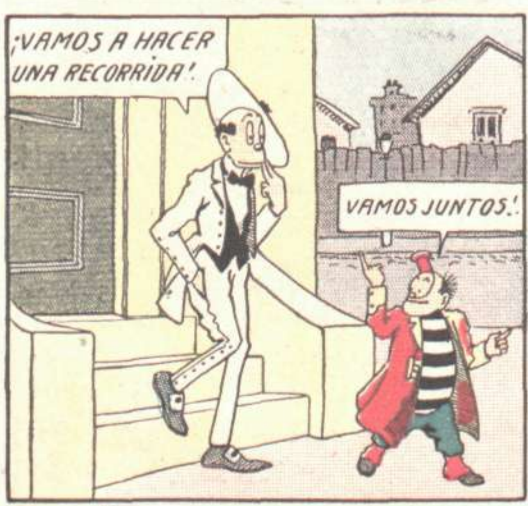
PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN

















EL PREMIO

— Hoy estoy muy contenta, amigo mío.
— Yo lo estoy desde ahora, Lucrecia.
— ¿Es que no lo estaba?
— No lo estaba porque me devoraba la duda: ¿cómo estará Lucrecia? ¿Contenta? ¿De mal humor? ¡Es tan nerviosa!
— ¿Es decir que la culpa es mía si el humor es bueno o malo?
— No digo nada, amiga mía. No echemos a perder la tarde. ¿Qué quiere qué diga?
— Pues cosas agradables. Porque ha de saber que los nervios no se irritan porque sí. Se exasperan o se amansan según las impresiones que reciben. De los otros depende, pues, el humor de los nervios.
— Encantado; estoy encantado.
— Y yo hoy me he despertado de buen talante, como dice usted.
— ¿De veras?
— ¿No se ha fijado que el modo de despertarse ejerce realmente gran influencia en la disposición del espíritu y del carácter? Tengo leído que éste era el pensamiento reflexivo y sabio que inspiraba al padre del gran Montaigne, y que le determinó a despertar a su hijo cada día a los acordes de una música suave y armoniosa.
— Encantado; estoy encantado.
— Y la primera impresión de mi despertar ha sido hoy gratísima. Gracias, amigo mío.
— ¡Yo, yo!
— Sí, su magnífica caja de Jabón Reuter. La verdad; lo prefiero a las mismas flores... merece un premio.
— Con alma y vida... ¿Tomo un adelanto?
— El premio sigue siempre al acto meritorio.
— Mañana, pues... ,
— Sí; el Jabón Reuter no cansa nunca.

De Las Flores

Conferencia política del Partido Conservador, con asistencia de los delegados del Comité central.


Arrancar la Tierra
de su órbita
es más fácil que con-
vencer a un consumidor
del Aceite de Olivas
"Marqués Boccanegra"
a cambiarlo por otro.

El arañacielos de Woolworth



En la capital neoyorkina se resumen todos los progresos alcanzados por la república americana desde los no lejanos días de su independencia, pues ninguna otra ciudad del mundo ofrece a la vista del sociólogo tan patente muestra de mayor adelanto en tan breve tiempo. La modesta factoría fundada hace dos siglos por los holandeses en la isla Manhattan, es hoy día un soberbio ganglio de población constituído por las ciudades de Nueva York, de Brooklyn, Long-Island y Jersey, que, aunque municipalmente independientes, confunden sus términos en una sola área urbana, sin solución de continuidad para la vista del observador que por primera vez contempla aquel esplendoroso fruto de la actividad humana. Los 60.000 habitantes con que contaba a principios del pasado siglo, se han convertido en tres millones, a favor del tráfico comercial, fomentado por la insuperable seguridad de su puerto, al que abocan los productos de todo el territorio para derramarse, a bordo de los buques, por los ámbitos del mundo. Ha vivido Nueva York en cien años mucho más intensamente que Londres, París y Berlín en cinco siglos, y pruebas evidentes de su intensa vida nos ofrecen los magníficos edificios que ornamentan la ciudad, entre ellos la Casa del Ayuntamiento, la de Correos, el palacio de Justicia, la catedral de San Patricio, el palacio de la Equitativa y el del *New York Herald*, aparte de monumentos a que el tiempo empieza a dar pátina histórica, como la estatua de la Libertad, regalo espléndido de Francia; la aguja de Cleopatra, presente gracioso del ex jedive de Egipto, Ismail Bajá, y las estatuas de Lincoln, Lafayette y Washington, en la hermosa plaza de la Unión.

El monumental arañacielos de Woolworth, que consta nada menos que de cincuenta y ocho pisos y alberga treinta mil inquilinos, ofrece por la noche maravillosa visualidad, superior a cuanto pudieran forjar las más vivas imaginaciones orientales. Remata el edificio una torre luminosa, provista de seiscientos proyectores, con una lámpara cada uno de 250 vatios, y otras veinticuatro lámparas de mil vatios, que consumen en total 175 kilovatios e iluminan fantásticamente la dorada techumbre del edificio, con efectos de luz mucho más pintorescos que la reverberación del sol. Para esta instalación eléctrica se necesitaron 15.400 metros de cable, de 10 a 75 mm. de grueso, con infinidad de alambres, habiendo resuelto hábilmente los instaladores las graves dificultades con que fueron tropezando en el transcurso de la operación.


LA ARGENTINA
A. DE MICHELI y Cía.
Avenida de Mayo, 1001 esq. Bernardo de Irigoyen
OTOÑO E INVIERNO 1916
Ya tenemos en exposición nuestro surtido de casimires para trajes sobre medida.
Sea usted de los primeros en visitarnos; eligirá lo mejor.
TRAJES sobre medida, para hombres, con casimires extranjeros, de $ 90 a $ 60
SOBRETODOS de media estación, con casimires finos, a . . . . . . $ 44.50
SOBRETODOS para abrigo, con casimires especiales, de $ 75 a . . . $ 33.50
TRAJES hechos, para hombres, con casimires extranjeros, de $ 55 a $ 33.50
TRAJES hechos, de hombre, para luto, de $ 55 a . . . . $ 45.50
Pidan Catálogo de Invierno, se remite gratis
CRÉDITOS
Acordamos créditos en mercaderías, pagables en diez meses, sin recargar los precios y sin cobrar intereses.
SOLICITEN CONDICIONES

Público que concurrió a la recepción tributada a los candidatos demócratas, doctores de la Torre y Carbó.

La Gran Exposición de Confecciones que

efectuamos actualmente, comprende magníficas colecciones de nuevos modelos, cuya elegancia y distinción son sin duda alguna el mejor exponente de buen gusto. Los precios han sido fijados muy bajos, teniendo en cuenta la calidad superior de los materiales empleados y su conclusión perfecta; de manera que efectuar sus compras en nuestras casas, significa siempre ventajas positivas para los compradores.



Modelo de gran chic, confeccionado de fina gabardina de lana, chaqueta adornada con presillas del mismo género y botones de acero, cuello y botamangas de terciopelo; pollera amplia a tablitas por la parte de delante y por detrás, $ **68.00**

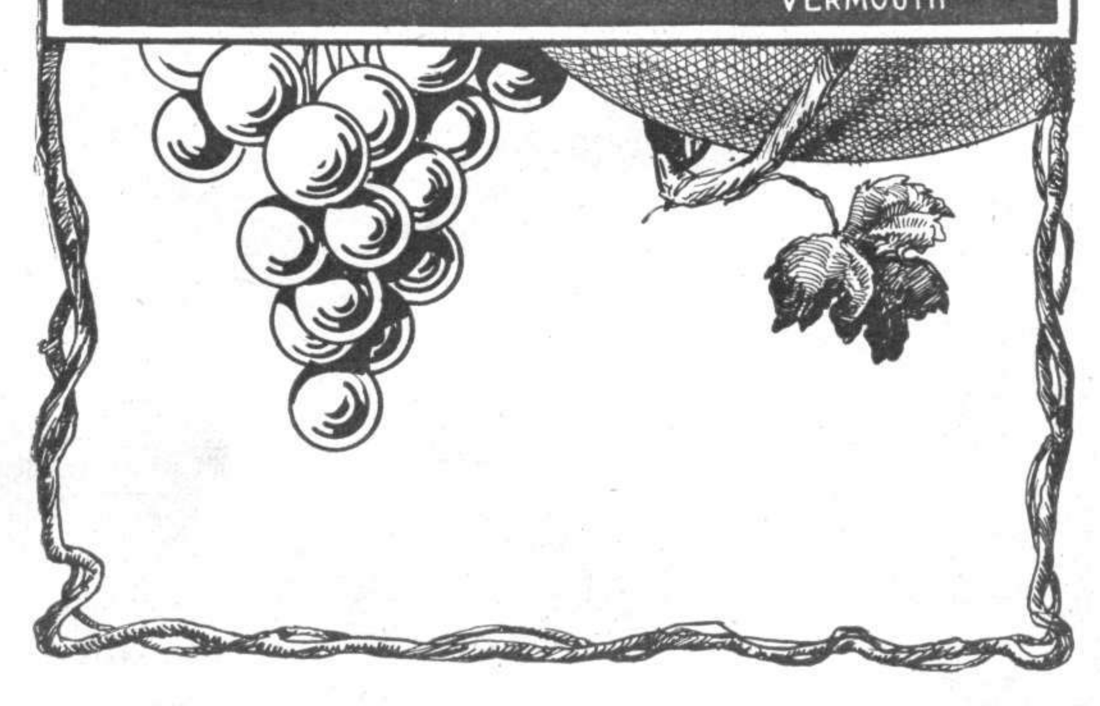
VESTIDO fantasía de última moda, confeccionado en género de paño de pura lana, varios colores, chaqueta cerrada a un lado, ribeteada de piel y galón dorado, cinturón del mismo género, ribeteado de hule, pollera con gran vuelo... $ **85.00**

THE SOUTH AMERICAN STORES

Gath & Chaves Ld.

ANEXO: AVENIDA DE MAYO, PERÚ - RIVADAVIA

Elegantísimo vestido de fantasía, confeccionado de gabardina de lana, chaqueta adornada con alamares del mismo género, cuello y botamangas de terciopelo; pollera con dos tablas por la parte delantera, $ **68.00**

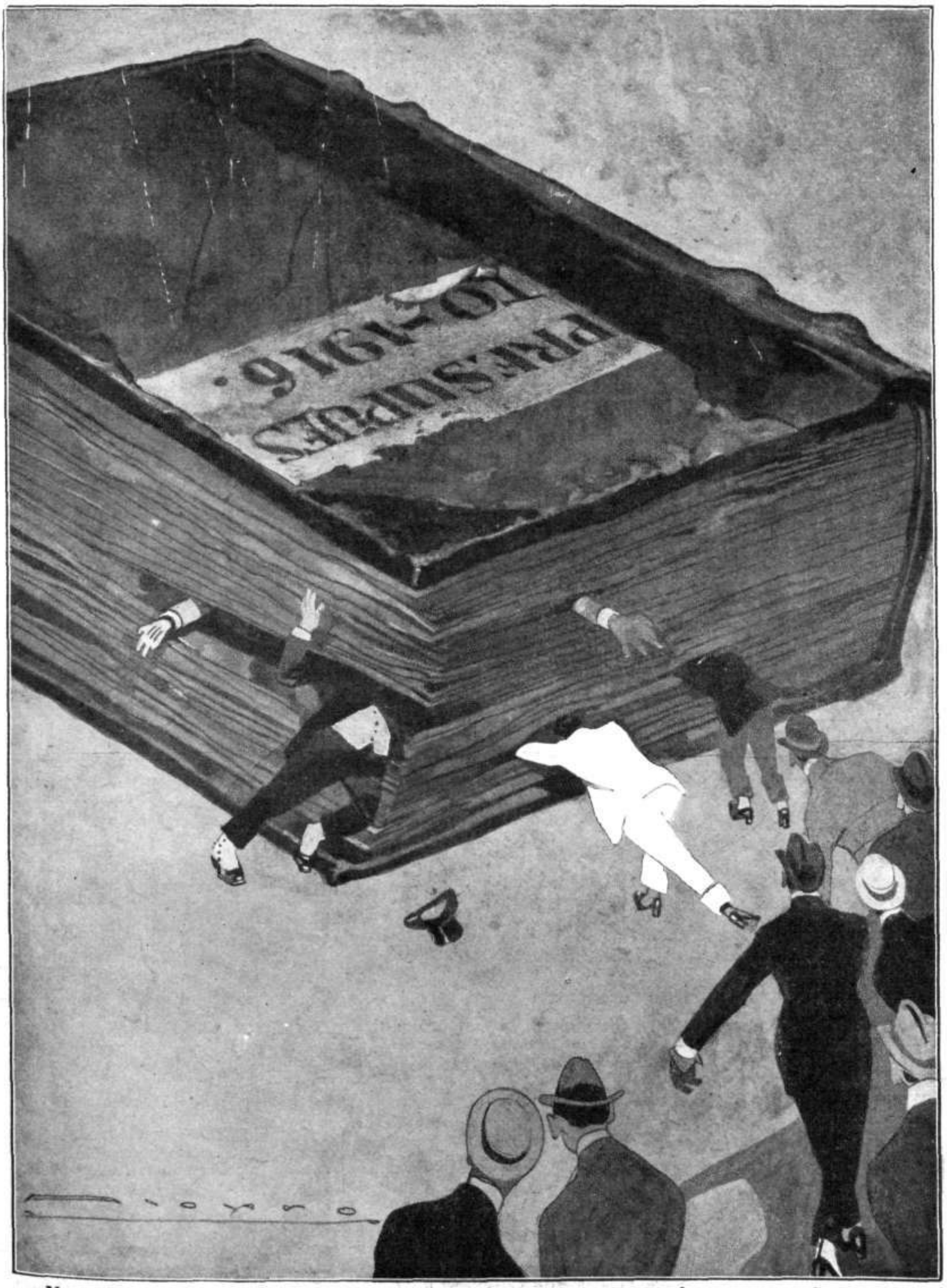


৵# CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XIX — BUENOS AIRES, 15 DE ABRIL DE 1916 — N.º 915

Evolución política



Nuestros políticos, anticipándose a la llegada del invierno, buscan empeñosamente el calor oficial.

Dib. de Alonso.



O el arte dramático moderno ha ido haciéndose más crudo en su pintura de la vida real, o nosotras hemos extremado insensiblemente los escrúpulos ante la elasticidad moral de las piezas del repertorio francés.

Este invierno se va a renovar el affaire de todos los años al presentarnos ese teatro especial que para muchas es una pesadilla por la casi ausencia de «noches blancas» con satisfacción para el núcleo principal del público que empezaba a señalar su descontento porque el teatro iba degenerando, en obsequio de las «jeunes filles», hasta lo infantil y lo ingenuo.

¡Qué contraste, de «Le foyer» a «La folle enchere» y de «L'habit vert» a «Le petit lord»!...

Bien decían los críticos el año pasado, que el público, — nosotras, — había acentuado sus exigencias respecto a la moralidad de las obras. ¿Y después, no leyeron ustedes? — se pensaba en la apertura de un abono especial para niñas, a fin de que las personas que desearan ver y sentir el arte no confundieran la representación teatral con la de una comedia el día de una fiesta de distribución de premios en un colegio...

Y por nosotras se han exhumado piezas inocentes de un repertorio ya archivado en el mundo.

Y esto lo consiguirán los diarios. Qué pobre opinión se formarán de nosotras en el extranjero cuyo concepto debemos apreciar siquiera para que no se nos crea en un punto subalterno dentro del orden de la cultura que se nos supone y de la que tantas veces hacemos gala para que no se nos acepte solamente como mujeres elegantes y bonitas.

Si se abriera un abono exclusivo de «noches blancas», no iríamos al teatro, porque así somos. No deseamos que se nos vea presenciando una obra escabrosa, pero tampoco queremos que se suponga que somos incapaces de conocerla y hasta discutirla. Queremos tener el derecho de negarnos a presenciar una pieza de Bernstein, pero no veríamos bien que se nos limitara el repertorio por censores oficiosos de gustos artísticos.

Nos privaríamos del placer de los eternos diálogos:

— ¿Qué dan en el Odeón?

— «Amants.»

— ¿No es para nosotras, no?

— Mamá dice que no; pero papá se ha sonreído.

— No, no; Alicia no va; sus primas tampoco. Carmen va sola con el marido y a las muchachas las mandan al Palace.

— ¿Y ustedes qué van a hacer?

— Mamá les ha regalado el palco a las de Martínez. Como ellas saben que también tenemos Colón...

— ¿Y van a ir las muchachas de Martínez?

— Pasan por señoras, che; ventaja de los años.

Nada, no conviene el abono especial si alguna vez intentan ensayarlo. Los mismos muchachos no irían; a ellos también les gusta, aunque sea por petulancia, decir en sus círculos.

Me interesa la pieza. Y eso no podrían expresarlo ante piezas de nuestro abono.

¿Y quién tiene la culpa de esta prevención al arte moderno, especialmente a las obras francesas? Por una parte los padres; por otra «el que dirán». Ambas son injustas limitaciones al carácter de nuestra sociedad, que no creo tenga mucho que aprender de las otras que pudieron servirle de modelo.

Pero prima más el concepto social. Una amiga, muchacha de 20 años, que acaba de retornar de Europa, me cuenta que vió en París «Les marionettes», y aquí tuvo escrúpulos para asistir a pieza tan bonita y que tuvo tanta aceptación.

Cuantos apuros a diario, cuando aparece en los avisos teatrales el anuncio de una pieza que no conocemos o no recordamos. ¡Consultas a la familia, al teatro, a los periódicos, a las amigas, acerca de la moralidad de la obra!

— ¿Qué tiene de malo «L'habit vert»?

— ¡Ah! una cantidad de cosas raras... No es para niñas.

— ¿Y «Le foyer»?

— ¡Peor que peor!, había que suprimir un acto donde está el mejor pasaje de la obra. No; no se puede ver.

Está bien; no iremos al teatro, pero no me negarán ustedes que todas nos conocemos los argumentos. Basta que no sean «propias para niñas» para que no ignoremos sus menores detalles y especialmente aquellos pasajes de tono subido que pudieran teñir de rojo nuestras caritas lindas, no por lo que contengan, sino porque cuando en escena se dice alguna cosa rara, todos los hombres vuelven la vista hacia nosotras, ¿verdad?...

¿Nuestro recato está entonces en no verlas en público? ¡Quizás!... Cuando se estrenó Iris en la Opera, muchas familias habían abandonado sus palcos y plateas... pero estaban en la cazuela! Después resultó que la ópera de Mascagni no tenía nada de inconveniente en su argumento teatral.

Por otra parte, las empresas no quieren correr el azar de anunciar como «noche blanca», la que puede no serlo. Sería mucha pretensión querer entendernos. Sin embargo, no faltó un oficioso que hizo un telegrama a Río preguntando a un director artístico qué tal era la pieza que había elegido para el debut. Se le contestó con «Papá»... ¡Qué papelón!

Después de todo: ¡vivan las compañías francesas! Siempre fué el abono más chic y el de «au grand complet.»

SIRIO

Como se fueron los ingleses de Gallipoli



Las batallas en Sed Ulbar

Por la noche, en el Casino, después de cenar supe que se me había concedido el permiso para visitar las posiciones de Sed Ulbar, en las que aun estaban los ingleses. Así, para estar dispuesto a la hora matutina en que el automóvil marchaba al día siguiente, me fuí a mi choza encargando a Mastufá que me despertase temprano, y que me preparase el saco de viaje sin olvidar algunas vituallas que podían hacerme falta en la zona de guerra. Me dormí arrullado por el lejano tronar de los cañones de grueso calibre que, a treinta kilómetros del Cuartel General, sostenían un vivo diálogo.

A las cinco, cuando todavía las estrellas parpadeaban en el azul negro del cielo, salía de mi alojamiento. El automóvil esperaba en la esplanada contigua al valle. Tomamos asiento cuatro oficiales alemanes y yo, lo que quiere decir que el vehículo iba bien aprovechado. Dos horas dura el viaje hasta Sed Ulbar, porque el camino está lleno de baches, de agujeros, que obligan a gran precaución. A medida que avanzamos, el tronar de los cañones se intensifica. Encontramos a grupos de soldados que vienen a los acantonamientos de retaguardia por haber sido relevados de servicio en las trincheras.

Cuando el sol aparece por detrás de las montañas de Asia, nos apeamos a dos kilómetros de las primeras posiciones. Nos sale al encuentro un oficial turco de Estado Mayor, quien nos acompaña ante el general K., comandante de las fuerzas que operan en el grupo Sur. Es éste un hombre cetrino, más bien pequeño, enjuto, de rasgos enérgicos y todavía joven. Y, tras de saludarle, quedamos libres de ir hasta donde nos parezca y lo permitan los fusiles y granadas ingleses. Se forman dos grupos, y yo me quedo acompañado por el teniente de cazadores de a caballo M..., muchacho amable, audaz, que ganó la Cruz de Hierro de primera clase en un acto heroico en Francia. El teniente M... se hizo gran amigo mío durante el tiempo que pasé en el bosque del Argona, en donde, a la sazón, prestaba sus servicios.

Por zanjas de comunicación vamos hasta la trinchera de primera línea ocupada por el regimiento de granaderos. El capitán de la compañía que manda la punta más avanzada nos recibe en su abrigo cavado en la tierra.

— Acabo de encargarme del servicio — nos dice — y ya hemos entrado en fuego. A los ingleses les molesta que estemos aquí, porque es un buen puesto de observación para descubrir todos sus movimientos. Esta mañana nos han lanzado centenares de minas voladoras...

El teléfono interrumpió al capitán, y mientras conversaba con un interlocutor ignorado de nosotros, guardamos silencio. Como el capitán hablaba en turco, no podíamos saber nada de lo que le comunicaba. El nos lo explicó luego:

— El centinela del puesto avanzado avisa de que los ingleses han recibido refuerzos frente a nuestra avanzada. Sin embargo, no creo que intenten un ataque. ¿Quieren ustedes venir conmigo para ver a esos señores? Se les ve muy bien, casi sin ayuda del periscopio.

Salimos del agujero y empezamos a caminar por una zanja estrecha. De repente nos encontramos en la avanzada. Los soldados turcos estaban en sus puestos con la mano puesta en el disparador de los fusiles, y otros estaban sentados tranquilamente, teniendo al alcance las granadas de mano.

Por la mirilla de una plancha blindada, vimos las posiciones inglesas instaladas a menos de quince metros y en un plano más bajo, puesto que las turcas ocupaban la cima de la colina. Si no hubiera sido por las madejas de alambre, habría podido verse el interior de las trincheras enemigas y a sus ocupantes. Delante de las defensas turcas había un gran hoyo cavado por la explosión de una granada una hora antes.

— Nos ha hecho un favor — dijo el oficial turco, — ahí han quedado enterrados cuatro ingleses que nos molestaban porque ya olían muy mal.

Los cañones de la escuadra seguían enviando centenares de granadas que pasaban rasgando el cielo, y otras tantas iban hacia el mar desde las baterías turcas de Asia. A cada disparo de los 35 y de los 38, parecía como si la tierra sufriera una conmoción; pero no nos inquietaban porque sabíamos que era un duelo de baterías. Mas, pronto perdí esta tranquilidad: los ingleses empezaron a arrojar sobre la trinchera turca más minas voladoras, y fué preciso refugiarse en la cueva cavada a seis metros de profundidad. Para llegar hasta ella había que recorrer unos veinte metros de zanja y que pasar un trozo casi al descubierto, porque una explosión reciente destruyó el parapeto. A gatas, casi arrastrándonos, pasamos este sitio peligroso. Durante una hora los ingleses no cesaron de enviar proyectiles que estallaban con un estampido ensordecedor y dejaban en el aire un olor agrio y picante. Desde nuestro refugio veía a los soldados turcos tumbados en el suelo por precaución. Pero, ninguno parecía inquietarse mucho, y como hiciese esta observación al teniente M..., me contestó:

— El soldado turco es un gran defensor. Ferviente creyente en Alá, no hay metralla que le haga huir, porque si Alá quiere, morirá, y si no, no.

Cuando pudimos salir del escondite, el oficial turco nos dijo:

— Si el puesto 6 de observación no ha sido destruido, irán ustedes a él y verán casi todo el campamento inglés hasta la playa y el mar.

Por una zanja cuyas paredes estaban amarillentas por los gases de las explosiones, nos encaminamos hacia el puesto 6 de observación. Notamos que la zanja ascendía suavemente. El oficial turco nos dijo que esperásemos un momento, y avanzó solo hasta perderse en un agujero que se internaba en la tierra como un túnel diminuto. Al instante volvió a aparecer y nos hizo señas con la mano de que podíamos avanzar también. Y poniéndose un dedo en la boca nos recomendó el silencio. Agachados, casi rozándonos las rodillas con el pecho, marchamos por el túnel que tendrá unos tres metros de largo. Al extremo había como un pozo descubierto en el que difícilmente cabíamos los tres, más el soldado turco que lo ocupaba. El espectáculo que desde allí podía verse era espléndido. El puesto de observación número 6 estaba instalado en un pico de la montaña que avanzaba como la proa de un barco. Al frente aparecía el mar Egeo, poblado de embarcaciones hasta la línea del horizonte. La playa se veía en una gran extensión, pero parecía desierta. En las pendientes suaves o rápidas que ascendían hacia el interior, se distinguían perfectamente los trazados de las trincheras inglesas y zanjas de comunicación entre ellas. En algunos sitios, los caminos cavados y con techo de ramas por los que iban los convoyes y los soldados enemigos. De tiempo en tiempo, aquí y allá, las granadas de las baterías turcas de Asia

hacian explosión levantando grandes columnas de tierra y humo. En el cielo volaban dos aeroplanos ingleses que habían intentado inspeccionar el campo turco y volvían perseguidos por los spranels que formaban nubecitas blancas. Observábamos que al abrigo de un promontorio había tres barcos transportes en los que parecía se embarcaban muchos soldados ingleses.

— ¿No estarán preparando la retirada aquí también? — preguntamos al oficial turco.

— Jok, jok... (No, no).

A pesar de la negativa tan rotunda, seguimos creyendo que los ingleses se marchaban. Después de haber visitado las posiciones de Ari Burnu y de Anafarta, y ante las posiciones dificilísimas que conservaban aquí las tropas expedicionarias, era indudable que los generales ingleses abandonaban la empresa. Porque, solamente por los fuegos de los cañones de marina que desde la desembocadura de los Dardanelos, desde el Egeo y desde la punta de la Península podían sostenerse sus tropas en valles y pendientes de montañas que dominaban los turcos. Y luego, ¿a qué podía servir una resistencia en tales lugares? La empresa, desde el momento en que los grandes acorazados como el «Queen Elysabeth» no habían podido forzar el paso del Estrecho, y que las tropas desembarcadas en Anafarta no lograron ocupar la altura del Kara Tepe, señalada en las cartas del Estado Mayor con el número 305, a partir de ese instante, el mantenerse en Sed Ulbar, con grandes pérdidas diarias, era inútil.

Abandonamos el puesto de observación para visitar las posiciones del grupo III que la noche anterior fué muy azotado por un fuego nutrido de proyectiles de grueso calibre. De nuevo tuvimos que pasar arrastrándonos por el lugar peligroso puesto al descubierto por la explosión de una mina. El teniente M... quiso probar una vez más su valentía pasando de pie; pero, apenas asomó la cabeza, pasaron silbando seis o siete balas que le obligaron a ser más prudente. Los soldados turcos que nos miraban desde el otro extremo sonreían como chicuelos divertidos.

Nos despedimos del oficial turco, y solos nos internamos por el laberinto de zanjas. A pesar de la carta en que el teniente M... llevaba diseñadas todas las posiciones turcas, varias veces nos perdimos y hubimos de recurrir a preguntar a los soldados para que nos encaminasen. Y una, estuvo en poco que no saliera yo por una zapa al campo abierto que centenares de fusiles ingleses vigilaban.

Un soldado turco vino a decirme que Mustafá había llegado a caballo, trayéndome mi mochila. Como recordé que en ella había algunas vituallas, y como con el madrugón y el paseo el apetito era regular, invité al teniente M... para el almuerzo. El soldado nos condujo hasta donde estaba Mustafá. Sentados en el suelo, muy cerca de una batería de campaña que de tiempo en tiempo me hacía dar un salto con sus disparos, nos comimos el tocino crudo, las sardinas secas, el queso salado y las naranjas que Mustafá había tomado en el Casino para merienda mía. Al final, el ordenanza árabe nos sorprendió con dos tacitas de café turco.

— ¿Dónde lo has hecho? — le pregunté por señas. Y él me indicó el casco vacío de un spranel que le había servido de cafetera.

El duelo de artillería era cada vez más intenso. Las baterías de Anatolia contestaban con verdadera furia a los disparos de los barcos ingleses, y a las voces graves de los cañones monstruos se unieron por la tarde las atipladas de los cañones de campaña. Y, de cuando en cuando, las ametralladoras intervenían también...

— Aquí tienen ustedes los hombres que quedan de una compañía que entró en servicio en esta trinchera ayer a las siete de la mañana: ¡treinta hombres!

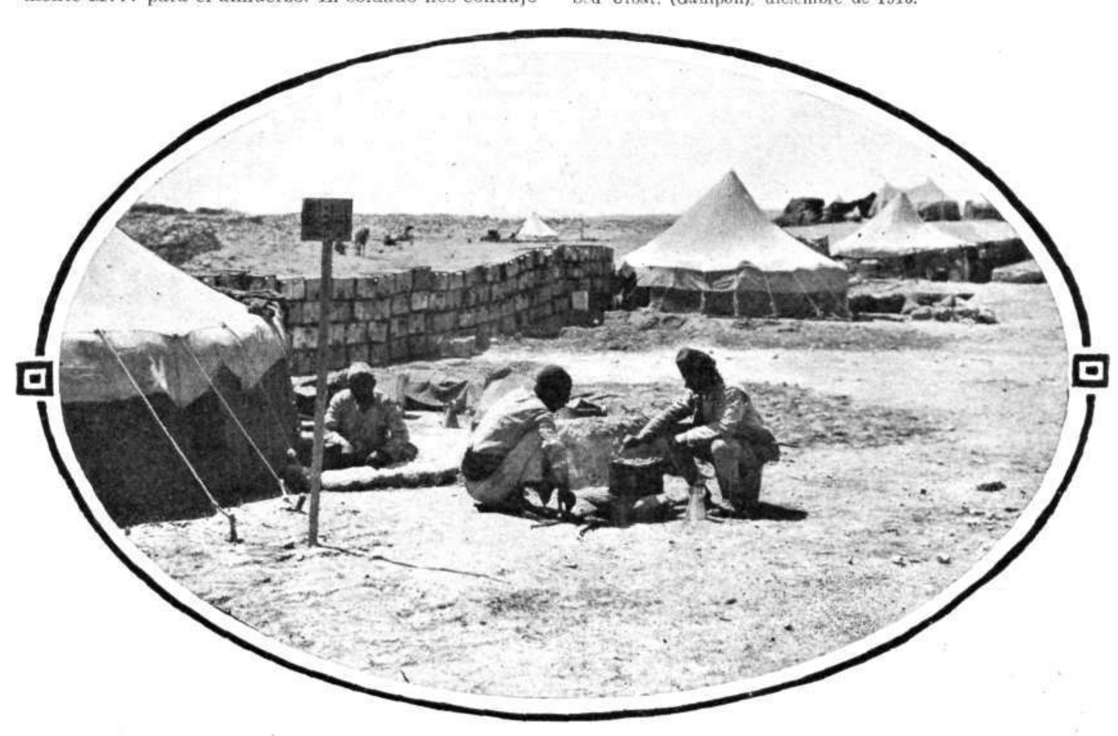
Los treinta soldados turcos parecían entontecidos, agotados de fatiga y al extremo de una gran tensión nerviosa. Durante catorce horas consecutivas habían aguantado en aquella trinchera destrozada, barrida por los proyectiles, una lluvia de metralla feroz. Doscientos setenta de sus compañeros habían perecido o estaban heridos. En la tierra había charcos de sangre coagulada y trozos de uniformes desgarrados. Los soldados trataban de rehacer la fortificación destrozada: removían la tierra, ponían nuevos sacos en el parapeto, y, provistos de palos muy largos, echaban por encima de estos defensas de alambres con puntas en forma de enormes devanaderas. La causa del enseñamiento de los cañones enemigos sobre este rincón del frente turco, la explicaba un capitán así:

— Las tropas que nosotros reemplazamos ayer habían matado al coronel de un regimiento de tropas canadienses que estaba haciendo una visita de inspección. Una granada de mano lanzada con gran fuerza por un soldado turco, que es un hércules, había caído en medio del grupo de oficiales ingleses que rodeaban al coronel, y éste, más algunos de sus subordinados, murieron. Para vengarse, más de cincuenta cañones de todos los calibres lanzaron pocas horas después sobre nosotros una lluvia de proyectiles. Hemos sufrido mucho; pero a ellos les ha costado millones de libras esterlinas... La verdad — añadió filosóficamente — nos han pagado muy caros...

La visita a esta posición fué muy rápida, porque se temía que todavía los ingleses quisieran vengar más terriblemente la muerte del coronel.

JAVIER BUENO.

Sed Ulbar, (Gallipoli), diciembre de 1915.



Episodios de la gran guerra

Acción heroica

El rey de Inglaterra ha condecorado con la medalla «Albert», al oficial de marina, Miguel Keogh, de la tripulación del crucero «Arc Royal», en mérito de un acto de arrojo. Esa condecoración es una de las más altas muestras de distinción que puede ganar un marino inglés.

Los hechos pasaron así: Un aeroplano inglés, piloteado por el capitán Collet, ascendía en el aeródromo de Imbros y había llegado a cincuenta metros de altura. De pronto, el motor se paró, y el aparato se volcó y cayó, arrastrado por violentas corrientes de aire.

Al llegar al suelo, el aeroplano estaba envuelto en llamas. Entonces, el oficial Keogh, que se encontraba cerca, corrió, y metiéndose entre las llamas quiso salvar al piloto. Con grandes esfuerzos lo sacó del gran núcleo de llamas; pero hubo de abandonarlo, antes de lograr salvarlo, porque ya las llamas le devoraban a él mismo. El valiente oficial resultó con varias quemaduras graves.



El caso del "Baralong"

Mucho se ha hablado del caso del crucero británico «Baralong», que hundió a un submarino alemán que acababa de echar a pique a un barco desarmado.



El mismo submarino había torpedeado, días antes, a varios otros barcos mercantes ingleses, entre cuyos tripulantes y pasajeros hubo numerosos ahogados.

El grabado es una reconstrucción del hundimiento del submarino por el «Baralong», que lo cañoneó desde lejos, pereciendo toda la tripulación del submarino. Los alemanes han acusado a los ingleses de inhumanidad por no haberla salvado.



Los automóviles blindados rusos

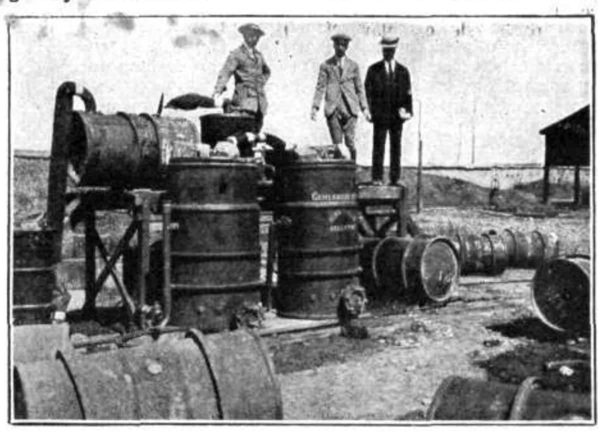
Pasada la crisis de armamentos y de abastecimientos sufrida por el ejército ruso, las tropas del Zar, perfectamente equipadas, han empezado a dar muestras de gran actividad.

En sus nuevas operaciones, los rusos están empleando gran número de automóviles blindados, con los cuales realizan audaces excursiones, llegando hasta las propias líneas alemanas. El grabado representa a uno de esos automóviles, que ha llegado a pocos metros de los primeros alambrados de las trincheras germánicas, y que con su ametralladora obliga a los alemanes a retirarse. Hechos como éste se repiten frecuentemente en el frente ruso.

La travesía de los Andes

Sus peligros y dificultades

Diariamente llegan a ésta telegramas de los diarios de Buenos Aires, inquiriendo noticias sobre la travesía de la Cordillera, que va a intentarse dentro de poco. Pero de aquí no regresa respuesta alguna... Don Eduardo Bradley se ha negado hasta hoy a suministrar ningún dato, siguiendo una norma de conducta que ha tenido siempre al preparar un futuro record o un gran viaje. Evita así, razonablemente, que pudiese tildársele de exhibicionista si la tentativa fracasase. Y en este caso, sus razones son aun más poderosas. La empresa, es, como gesto de audacia y de energía, única quizá, y no es posible preveer sus resultados. Los Andes han visto acercarse a su base muchos audaces que pretendían, con más o menos valor, cruzarles, y la historia de las tentativas fracasadas es ya un excelente tema de burla para el público de Chile y Argentina.



La máquina productora de hidrógeno, que servirá para llenar el «Eduardo Newbery». — Sobre ella están el ingeniero Anzorena y Ernani Mazzoleni.

Muchos han sido los inconvenientes con los que Bradley y el capitán Zuloaga, que le acompañará en su viaje, han debido luchar desde el momento en que, allá en Buenos Aires, comenzaron a preparar su venida a Chile.

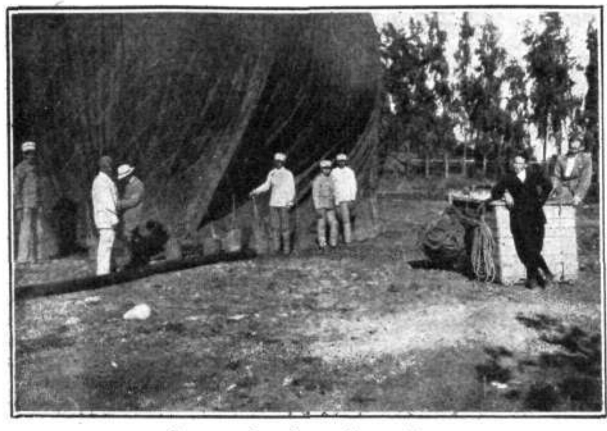
El jefe de la oficina metereológica de Santiago, el doctor Walter Knoche, se ha dedicado con ahinco a colaborar en las observaciones de aquéllos, a fin de medir las probabilidades de triunfo de la travesía. Todos los datos que ha sido posible recoger, y que el doctor Knoche viene estudiando desde hace seis años, siguiendo un plan de trabajos que le encargaba una oficina metereológica alemana, indican, con raras excepciones, corrientes de viento más o menos constantes que soplan, arriba de los 6.000 ó 7.000 metros, del Sud-Oeste, del Oeste y del Nord-Oeste. Así, con ligeras variantes, todos esos vientos altos marchan hacia la Cordillera, partiendo siempre del cuadrante del Oeste, y ofrecen, por lo tanto, una ruta que llevará al globo hasta el otro lado de los Andes. Es preciso advertir, sin embargo, que hay, dentro de esa regla, excepciones que felizmente son muy reducidas. Esas observaciones han sido hechas por medio de las nubes, pudiendo ello permitir que se aprecie a la vez la velocidad de esos vientos: sobrepasan, generalmente, los 100 kilómetros por hora. En tal forma, la travesía sería cuestión de tres horas, si el globo pudiese señalar su ruta perfectamente de Oeste a Este. Pero si hay desviaciones hacia el Norte o el Sud, el viaje ha de alargarse mucho. Las observaciones del doctor Knoche alcanzan naturalmente hasta aquel sitio en que las nubes se pierden entre la bruma o los picos de los Andes. ¿Siguen hasta más allá y cruzan la región andina sin desviarse ni interrumpirse?



Los soldados arreglando la red del «Teniente Origone», para una de las ascensiones preliminares.

Tal la interrogante más grave de este problema. La cordillera debe producir necesariamente en la atmósfera, con sus picos, sus cajones y sus valles, perturbaciones muy peligrosas para el que la atraviese, porque pueden desviar la ruta de éste o aun interrumpir su viaje, manteniéndole en una región dada. Pero es de suponer — y la lógica entra aquí de por medio — que a siete u ocho mil metros, es decir, tres mil más alto de las cumbres, la Cordillera no pueda ejercer influencia sobre el espacio que está más arriba que ella.

Ninguna tentativa preliminar importante ha de realizarse contrariamente a la opinión general. Y es lógica tal norma. Los vientos que generalmente corren sobre Santiago, marchan hacia la Cordillera, y una ascensión a 4 ó 5 mil metros, como ensayo, debería terminarse en los cerros de aquélla. Allí el aterrizaje sería demasiado peligroso. Será, pues, preciso que en la ascensión definitiva los bravos muchachos jueguen su lance. Y podría asegurar que van dispuestos a ello.

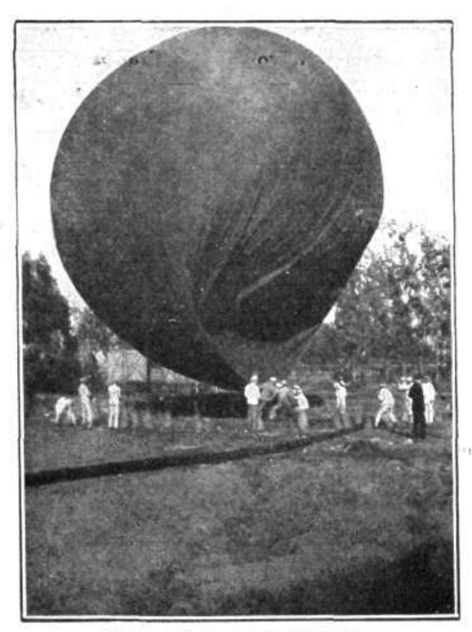


Comenzando a llenar el aerostato.

La partida ha debido retrasarse algunos días. Era la primera vez que iba a emplearse hidrógeno, aquí en Sud América, para una ascensión aerostática, y surgieron naturalmente inconvenientes que ha sido preciso salvar. El ingeniero Anzorena, que ha colaborado con Bradley y Zuloaga en la preparación de este viaje, ha tomado bajo su cargo la labor de preparar aquel producto. Días pasados hízose una ascensión preliminar con gas de alumbrado e hidrógeno, comprobándose que la máquina que lo hacía trabajaba muy lentamente. Ha sido necesario ampliarla agregándole otra instalación de cubas y lavadores, muy costosa, que la hará producir quince ve-

ces más de lo que ha producido hasta ahora. Mañana o pasado, en una pequeña ascensión de placer, será ensayada para poder calcular así las horas que serán necesarias para llenar el «Eduardo Newbery».

Es muy probable que la tentativa se realice a fines de esta semana. Una vez probada la máquina, el globo, —que es preciso recordar, ha sido construído en Belgrano, en el parque aerostático del «Aero Club Argentino», por Ernani Mazzoleni, —quedará listo en la pista del gasómetro de San Borja, esperando las informaciones de la oficina metereológica de Santiago. Cuando ésta anuncie un estado de tiempo bueno en la Cordillera y una dirección favorable de viento, el hidrógeno comenzará a llenar la esfera amarilla y en cuatro o cinco horas el «Newbery» estará listo para alejarse hacia el enorme macizo rocoso. Sólo se llenará el globo con 1.600 metros cúbicos, dejándosele flácido, pues que Bradley desea subir rápidamente y, en esa subida, la dilatación natural del hidrógeno llenará la parte vacía. Es el deseo del piloto que la partida sea dada al amanecer, posiblemente entre 7 y 8 a. m.



Preparando la partida del globo.



Eduardo Bradley, el capitán Zuloaga, y Carlos Dose Obligado, en la barquilla del «Teniente Origone».

Nos acercamos, pues, a la fecha en que una gran tentativa va a ser realizada. Todo ha sido previsto en ella y sólo el esfuerzo realizado por los que van a intentarla les hace merecedores del triunfo. Nada faltará en la barquilla aquel día: barógrafos registradores hasta 10.000 metros que el «Aero Club» de Chile sellará antes de salir; altímetros compensados, estatoscopos para los cambios de altura, brújulas y cartas de toda la cordillera, termómetros de máxima y mínima, termómetros para la radiación solar. Además, 2.000 litros de oxígeno comprimidos en dos tubos de hierro y las correspondientes caretas; luego un botiquín para el posible caso de un desfallecimiento físico. Bien es cierto que la tentativa se realizará a 7.000 metros; pero, si fuese necesario, el globo podría ascender a 9 ó 10.000 metros, donde el enrarecimiento del aire es enorme. Dos sabios alemanes, Bergson y Suring, subieron a 11.500 metros, enorme altura que aun hoy, después de quince años, se mantiene como record; es, pues, posible que una persona llegue hasta allí y hasta allí llegarán, si preciso fuese, Bradley y Zuloaga. Cuando una voluntad de hierro lo quiere, las dificultades se allanan, y así se ha podido ver como Bradley se ha atribuido, contando con su voluntad y su audacia, todos los records americanos para globo libre. Esta hazaña coronará su honrosa carrera de sportman; ¿por qué no ha de triunfar?

Don Martín Gil decía días pasados, en una correspondencia suya, que antes de encontrar una dirección de viento que los lleve a través de los Andes, el globo cruzará corrientes muy diversas. Demasiado lógica es esta observación, y mi amigo Bradley, en sus siete años de ascensiones, la conoce demasiado. Pero en vez de ser un inconveniente, esa aseveración no hace sino apoyar las posibilidades de éxito. ¿No es lógico suponer que entre todos esos vientos encontrados, alguno por lo menos, soplará hacia el Este? ¿Y qué importa encontrar en su ascenso todas esas corrientes, cuando el globo va a cruzarlas en ocho o diez minutos, para detenerse recién a los 7.000 metros, donde casi con seguridad existirá aquella «calle aérea» que le empujará hacia su patria?

Y veremos, por fin, después de tanto fracaso, que la montaña que nos oculta a la Argentina, va a ser derrotada. El esfuerzo realizado para llegar a esta tentativa, y, — téngase en cuenta, — más precisamente la modestia con que ha sido hecho el esfuerzo, preparando la hora del triunfo en el silencio estudioso de los grandes y los audaces, hace más digno de éxito la obra de quienes van a intentar, en tan pocos días más, empresa tan temeraria, confiados en su buena estrella y escudados en la suerte que merecen los que, como ellos, trabajan por una gloria que compartirán con su patria.

CARLOS FRANCISCO BORCOSQUE.

Santiago, abril 3 de 1916.

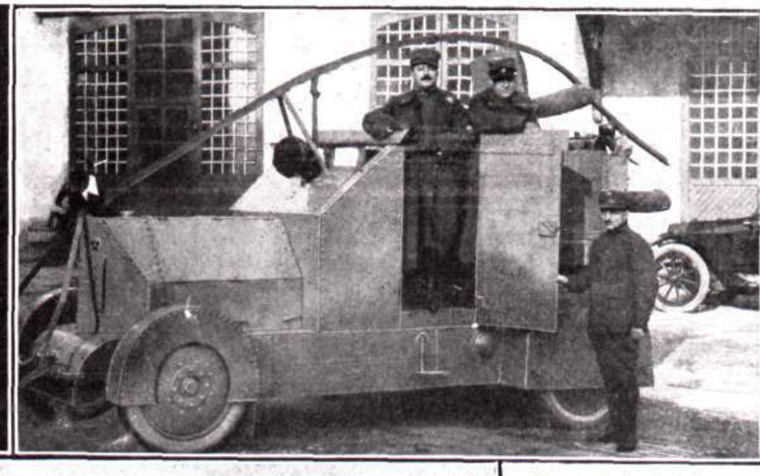


Durante una de las ascensiones preliminares, en la usina de San Eugenio.

El barón Antonio de Marchi, en la guerra



El barón de Marchi, en traje de oficial italiano.



El automóvil blindado, con el que ha prestado importantes servicios a la causa italiana.

Desde el frente de batalla italiano nos llegan noticias de un viejo amigo de la Argentina, y cuyas vinculaciones con nuestra sociedad distinguida son notorias; nos referimos al distinguido sportman barón Antonio de Marchi.

Según nuestro corresponsal, el barón de Marchi, dando una prueba de alto patriotismo, presta importantes servicios en el Ejército Italiano, como oficial conductor de un automóvil blindado. Según noticias, tuvo varios encuentros, de los que pudo librarse debido a su pericia como hábil chauffeur. Dadas las simpatías que el barón de Marchi supo conquistarse entre nosotros, y por sus extensas vinculaciones sociales, nos imaginamos con cuanto placer recibirán la noticia de sus éxitos en el teatro de la guerra.

CARTOLINA
GENOVA FERROVIA 14 · II 1916
CORRISPONDENZA — INDIRIZZO

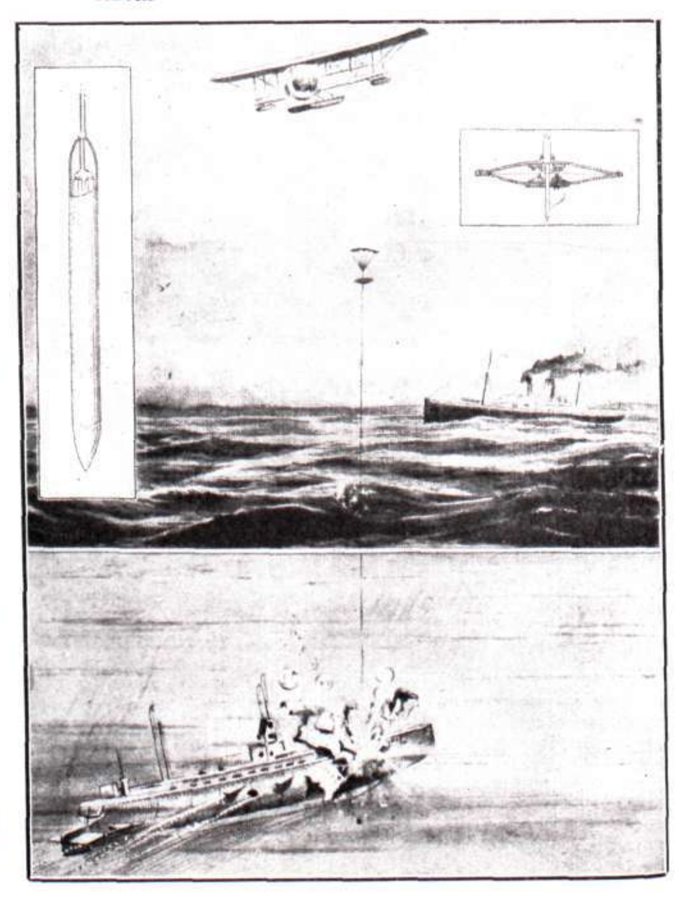
Egregio Signore
Con il maggiore piacere
le faccio inviare oggi
una fotografia. Distinti
cordialissimi saluti
Antonio de Marchi

Cav. Raffaele Simboli
Via XX Settembre 35
Roma

Tarjeta enviada desde el frente, a nuestro corresponsal en Roma, señor Simboli

Torpedo aéreo contra submarinos

Con el objeto de que los aeroplanos puedan atacar con éxito a los submarinos, un inventor norteamericano ha ideado un torpedo aéreo cuya explosión puede producirse dentro del agua. Tiene la forma cilíndrica, termina en punta, y tiene un aparato que lo hace descender derecho y hundirse en el agua sin perder su dirección. Pero no se trata de un torpedo que se hunda en el agua para estallar en cualquier parte; éste está unido por un cable a una especie de paracaídas, en el cual hay una batería eléctrica que se comunica con el torpedo por alambres que van por el cable. En el paracaídas hay un aparato muy ingenioso, que pone en conexión la batería eléctrica con los alambres que van al torpedo, cuando éste ha llegado a la profundidad deseada y lo hace estallar. Para un aviador experimentado es fácil ver un submarino sumergido y calcular, casi exactamente, la profundidad a que se encuentra; de manera que antes de lanzar el torpedo, arregla en el aparato del paracaídas la profundidad a que debe estallar. De esta suerte, no es preciso que el torpedo dé precisamente en el submarino para herirlo: con que estalle cerca, basta para que aquél pierda la estabilidad y se hunda, tanto más cuanto que el nuevo torpedo está cargado con un explosivo poderosísimo.



Torpedo aéreo que, lanzado de un aeroplano, estalla a la profundidad requerida para hundir el submarino atacado. — En cuadros: el torpedo; el mecanismo para regular la profundidad a que debe estallar



ALFONSO XIII

El árbitro de la clemencia

Todos los soberanos europeos que hasta ahora han conseguido salvarse de la guerra, entienden a su modo la palabra neutralidad. Alfonso XIII, monarca hidalgo y joven, atribuye a esa palabra un sentido altruísta. Para él no hay neutralidades amigables, y su neutralidad piadosa así lo demuestra.

Regatear víctimas a la muerte triunfante, es la misión que se impuso. Su tarea resulta ímproba, pues don Alfonso pide a los monarcas en guerra indultos que pocos consiguen. Las naciones que luchan pueden manifestarse clementes con los prisioneros que combaten, nunca con los espías. Atenuar ese odio, he aquí la misión del rey castellano.

Dícese que miss Cawell fué fusilada por haber llegado tarde el perdón que Guillermo II otorgara a instancias de Alfonso XIII. Pero, en cambio, su piedad consiguió el indulto para otras personas que iban a seguir la suerte de la infortunada enfermera.

El emperador Francisco José hizo el regalo de la vida al corresponsal en Viena del periódico ruso «Novoe Vremia» y a siete súbditos moscovitas condenados a la horca, gracias a la intercesión del monarca.

También Jorge V dió libertad a la princesa de Salm Salm, canjeando al príncipe por el coronel Gordon.

Esta especie de prerrogativa de indulto que los monarcas beligerantes acordaron al árbitro de la clemencia, honran a don Alfonso, a España y a la raza.

Dib. de Málaga Grenet.

Cortesía china

Después de haberme dado al penetrante encanto de las noches perfumadas, pasadas tendida en mi pequeño *sampong* de mimbre, forrado en seda rosada y sembrado, de la popa a la alta proa, de flores raras de olores embriagantes, y tan lindamente llamado *barco de flores* —Moisés dulcemente mecido y llevado a la voluntad de las silenciosas olas, — me fué preciso apelar a todo mi valor para arrancarme a ese *far niente* exquisito, y cumplir mis deberes de esposa del ayudante de órdenes del almirante M***, jefe entonces de la escuadra francesa en Indo China.



Volví a mis *aigrettes*, dejando con pena mi florido sombrero de paja; cambié mi *sarcan* anamita, tan fresco, por un vestido de baile, y heme aquí, desacostumbrada y aturdida por tantas luces resplandecientes, haciendo los honores en el palco oficial del gobernador, en la Opera.

Desde el primer momento, provocó mi admiración el espléndido traje de un venerable chino, que estaba en la delantera del palco: era el Fu de Cholen (Príncipe de Cholen), el Fou-Doe, suprema autoridad indígena, omnipotente, amado, temido e infinitamente compasivo a las miserias de su pueblo. Su traje de seda negra, de forma chinesca, estaba bordado de perlas finas; llevaba al cuello un collar de cinco hileras de perlas espléndidas, grandes como nueces; y un penacho de finas *aigrettes* con perlas en las puntas, completaba esa suntuosa sinfonía de negro y blanco resplandecientes, digna del pincel de un maestro, e impotente para extinguir el brillo agudo, malicioso e irónico de dos ojillos que eran lo único que tenía vida en esa cara apergaminada.

Su Excelencia, con perfecta compostura, en el francés más puro, me invitó a comer para dentro de un mes, día tras día, invitación que me apresuré a aceptar, atraída por la curiosidad de las cosas exóticas, tan misteriosas y tan seductoras.

En el curso de la conversación que siguió, el Fou-Doe me preguntó cuál era mi flor preferida, e inmediatamente le contesté que los crisantemos, flores maravillosas y extrañas, que me parecían simbolizar el país entero y cuya variedad me maravillaba a cada instante.

Algunos días después, vi llegar a mi jardín, corriendo a toda la velocidad de sus piernas nerviosas, y llevando una bandeja de plata que desaparecía bajo un monte de crisantemos monstruosos y frágiles a la vez, dos muchachos con la librea de la casa del Fou-Doe, de seda blanca bordada de dragones de oro con cinco garras. Se detuvieron, y se quedaron inmóviles e inclinados ante mí, esperando un gesto mío para prosternarse según los ritos del *lay* (saludo chino muy complicado y prohibido a los anamitas por el gobierno francés, cuidadoso de su dignidad!) y presentarme la invitación escrita de su amo para la comida del mes próximo.

El día fijado, para entrar al palacio del Fou-Doe, tuvimos que pasar entre dos filas de cien coolíes, que se inclinaron silenciosamente, tendiendo hacia nosotros sus brazos cargados de montones de los más maravillosos crisantemos rosados. No estábamos sino en la entrada del palacio de cuentos de hadas, al cual el propio Fu nos condujo con una sencillez y una modestia encantadoras.

¡Qué maravilla! Fu vestía de seda blanca y oro, bordada y rebordada de diamantes. Y su mujer, ante la la cual nos llevó en el vasto salón, venerable china, pequeñita, frágil, con cabellos totalmente blancos, que servían de marco a una cara de viejo marfil pulido, llevaba un vestido de grueso brocado violeta, con flores verdes, enteramente recamado de amatistas y esmeraldas.

Creí estar viviendo en un cuento de las mil y una noches; no podía detener mi admiración en alguno de los admirables objetos de arte que había por todos lados, profusamente repartidos.

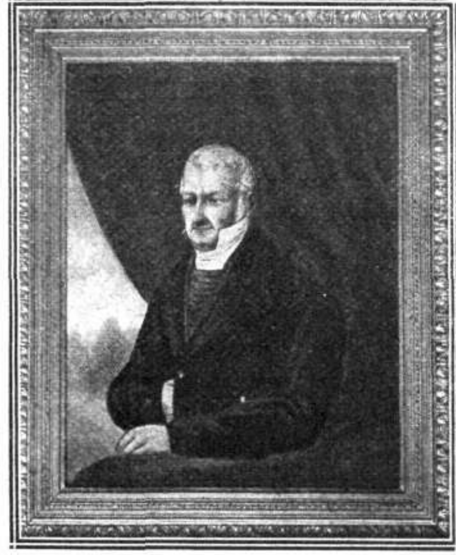
Entré, después, del brazo del Fou-Doe, en el comedor, radiante de luces rojas que se reflejaban y jugaban en la cristalería y en las macizas piezas de plata y oro. La mesa estaba cubierta con un mantel bordado de crisantemos rosados; la vajilla, pintada a mano, de crisantemos rosados; ¡la mesa llena de crisantemos rosados! El cuento de hadas continuaba'...

Comprendí porqué había mediado un mes entero entre nuestra primera entrevista y la realización de ese sueño maravilloso...

CLARA MORET.

Dib. de Málaga Grenet.

Recuerdos de Rozas



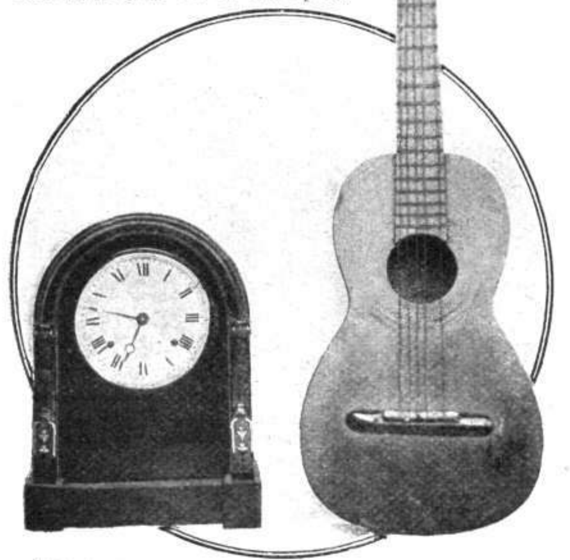
Retrato al óleo del general.

En estos últimos días ha sido trasladada a las salas del Museo Histórico Nacional, una curiosa e interesante colección de objetos que pertenecieron al «Restaurador de las Leyes», don Juan Manuel de Rozas.

Dichos efectos se hallaban en Inglaterra en poder del señor Máximo Terrero, hijo de doña Manuelita Rozas. El doctor Juan A. Pradére, director del Museo, gestionó con bastante empeño el envío de los valiosos recuerdos, que constituyen un importante aporte a los ya cuantiosos tesoros de la historia, guardados en aquel establecimiento.

La personalidad de Rozas, discutida y siempre interesante para los amantes de la investigación histórica, es una de esas figuras cuyo estudio presentará en todo momento particularidades muy dignas de análisis. El mismo concepto de terror con que se ha desarrollado su actuación al frente del gobierno de la Confederación Argentina, las leyendas forjadas en la inspiración de la tiranía, y las rarezas que ponía en todos sus actos, dan a este hombre doble interés.

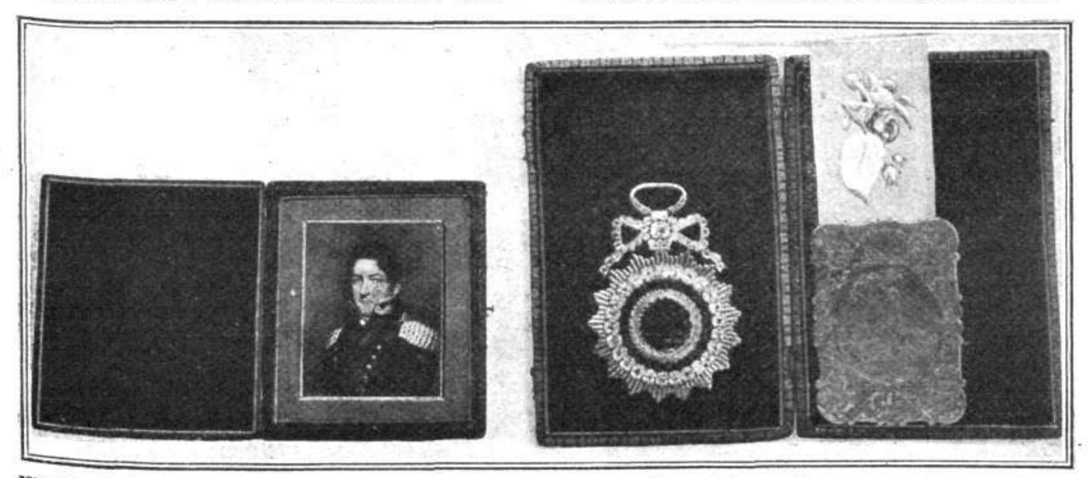
No siéndonos posible reproducir todos los objetos, lo hacemos con una parte de ellos, que, a nuestro juicio, tiene su interés. Por la descripción



Reloj de chimenea y guitarra, que pertenecieron al tirano.



Banderas de distintos batallones, con inscripciones federales.



Miniatura de Rozas, cuando tenía 35 años, medalla que le fué regalada por el gobierno de Buenos Aires rememorando la expedición al desierto, del año 1833. (Los diamantes que la rodean son de imitación, y se presume que los originales fueron vendidos en los periodos de pobreza que sucedieron a su muerte). — Tarjeta de visita con su cartera, pertenecientes a doña Manuelita.

que sigue, es fácil darse idea cabal de la equivalencia que tiene para el Museo, la reciente adquisición.

Miniatura de Rozas cuando tenía 35 años. Viste el traje de coronel y se asegura que es el único retrato que permitió se le tomara. La miniatura fué obsequiada a Woodbine Pasish, quien la remitió más tarde a Manuelita Rozas.

Retrato miniatura de doña Encarnación Ezcurra, con inscripciones referentes a su fidelidad por la causa federal.

Miniatura valiosa con el retrato del general Juan Facundo Quiroga, que sirvió de modelo para la litografía que circula.

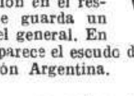
Servicio de té, de porcelana de Limoges, que se usaba en la residencia de Palermo.

Sillón fabricado con cuernos de ciervo, con un medallón en el respaldo que guarda un retrato del general pintado sobre marfil. En la parte baja aparece el escudo de la Confederación Argentina.

Un juego de ajedrez de marfil.

Medalla obsequiada a Rozas por el gobierno de Buenos Aires rememorando la expedición al desierto del año 1833. Los diamantes que la rodean son de imitación y se presume que los originales fueron vendidos en los períodos de pobreza que precedieron a la época de su muerte.





Sillón fabricado con cuernos de ciervo, con un medallón en el respaldo que guarda un retrato del general. En la parte baja aparece el escudo de la Confederación Argentina.



Acuarela representando la casita de campo de Burgess Street, donde murió Rozas, en 1877.

La banda roja de general.

Un rebenque de cuero trenzado.

Un reloj de chimenea usado en la habitación particular de su casita en Southampton.

La llave de la tumba de doña Encarnación, que el general guardaba con supersticioso respeto.

Dos banderas de distintos batallones con inscripciones violentamente federales.

Otra bandera de la escolta de Rozas.

Una camisa colorada del cuerpo de guardias.

La famosa espada con empuñadura de oro e inscripciones pertinentes, que le obsequiara el estado de Buenos Aires por su expedición al desierto del año 1833. Carece de la vaina, que era de oro y en el testamento de Rozas se alude a ella, explicando las causas que le obligaron a desprenderse de una parte de tan regio presente.

El poncho que llevó en la conquista del desierto, fabricado por los indios vecinos a sus estancias.

Una medalla de oro, en forma de estrella, regalada por Rozas a don Máximo Terrero, su yerno, cuando lo nombró comandante honorario en jefe de la caballería.

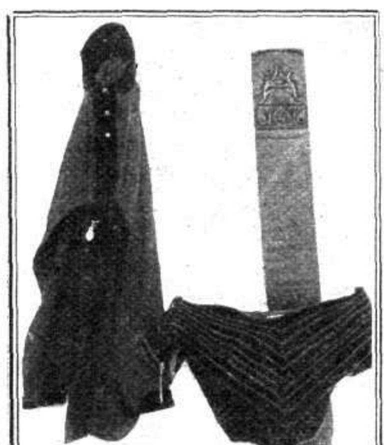
Guitarra que perteneció al general, hecha en rica madera.

Tintero de plata, de pie, de su despacho.

Acuarela hecha por Manuel Ferrero, representando la casita de campo de Burgess Street Farm, en que murió Rozas, en 1877.

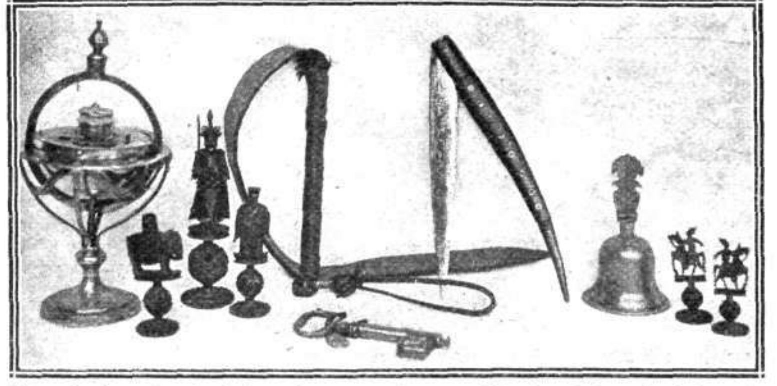
Album con retrato, recortes, cartas copiadas u originales de interés.

En la colección llegan también algunas interesantes prendas que pertenecían a Manuelita Rozas, entre ellas libros de la época, libretas de ópera que usaba, música, un álbum, etc.; su capa de ópera; corsé de terciopelo colorado, con una muestra del mismo encaje de la faldilla del vestido con que fué retratada.



Una camisa colorada del cuerpo de guardias, la banda roja del general y el corsé, de terciopelo colorado, de Manuelita Rozas.

Espada con empuñadura de oro, látigos de uso de doña Manuelita y bastón de Rozas.



Tintero de plata, piezas de ajedrez, rebenque, navaja, campanilla y llave de la tumba de doña Encarnación Ezcurra, que el general guardaba con supersticioso respeto.

Con la soga al cuello

I

El cernícalo de don Baldomero Trujillos, de la firma Trujillos, Prado, Revuelto y Cía. (S. en C.), Almacén, Tienda, Ferretería, Panadería y seis cosas más terminadas en *ía*, se hallaba de un humor detonante. Aparte las mil contrariedades que traen aparejados los negocios emprendidos en tan vasta escala, aparte la eterna preocupación del comerciante de campaña que consiste en buscarle la cuadratura a la redondez del centavo, aparte la sequía y aparte la dispepsia que lo tenía convertido en un gasómetro y le obligaba a llevarse la mano a la boca con harta frecuencia, en acto prudencial y automático, aparte todo esto, se sumaba la contrariedad que le produjo el correo esa tarde al traerle una carta de España, trazada en caracteres cuneiformes y con los cuales Conce, la rubia prima que dejó apalabrada en su terruño al emprender su aventura de inmigrante, le conminaba a resolver su actitud, casándose cuanto antes porque, si bien era cierto que él se enriquecía en la Argentina y que ya escribía a máquina en papel caro, adornado con el lapidario membrete de la casa, no era menos cierto que los años pasaban y que el mismo San Antonio podía aburrirse en su infinita bondad.

— «Mira — decía la zagala — que vamos para viejos, yo más despacio que tú, por supuesto Las enfermedades me han tenido a mal traer y tu Conce se ha vuelto feucha. Así y todo, si no vienes pronto, me casaré con otro, porque, gracias a Dios, pretendientes no me faltan y sabes que soy capaz de todo...»

La verdad era que un secreto espanto la dominaba en cuanto a saber si Baldomero, al igual de Mambrú, volvería o no volvería. Y don Baldomero se había agriado de carácter en el largo aprendizaje que había hecho para llegar a socio de una firma respetable y no admitía, sin las explosiones de ira correspondientes, que nadie precipitara ni los actos ni las decisiones de su vida.

¡Casarse! Claro que se iba a casar, y con Conce; primero porque era su novia y segundo porque abominaba de las mujeres de esta tierra; lindas por el artificio, llenas de ridículas pretensiones, amigas de extender su poderío sobre el marido, convirtiéndolo en muñeco, no servían para él. En cambio, su prima tenía en sí aquella distinción especial de la raza, era buena, hacendosa, más que bonita... ¡Vamos, ni que ver!

Seguramente, Conce tenía razón. Además, así lo había prometido y se casaría aunque fuera a los ochenta años. Pero... ¿No podía esperarse hasta el próximo balance, hasta que él pudiera volver a su provincia natal, cargado de oros y honores, tomando ese aire de natural modestia que tan bien sienta a las personas de pecunia?

Sin embargo, el caso apretaba y había que tomar una resolución: la carta era terminante: «Si no vienes me casaré con otro». Y él, que conocía la diamantina dureza de esa testa adorada, comprendió que, tal como lo decía, y a pesar de sangrarle el corazón, era muy capaz de hacerlo...

El mental soliloquio amatorio de don Baldomero, efectuado junto al amplio mostrador del escritorio, en la hora tercia de la canícula e interrumpido por la llegada de los chacareros y el rítmico *uaaah* de su bendito estómago, siguió los trámites necesarios para llegar a una transacción honrosa entre las dos partes: El se casaría con Conce porque era justo, después de tanto tiempo y porque la quería, a la pobrecita. Pero no se movería de su casa, pues ni la marcha de los negocios ni el contrato social se lo permitían.

¿Entonces? Entonces todo se arreglaba con tomar el tubo del teléfono y hablarle al escribano para que preparara un poder de casamiento.

— Sí, señor, — contestó el depositario de la fe pública, — ¿y a nombre de quién?...

Un *uaaah* estentóreo surgió de las catacumbas de don Baldomero y se transmitió por el hilo. ¡Canastos! En eso no había pensado. En España no tenía conocidos para un acto de tanta representación que deseaba, además, revestir de cierta pompa. Sus compañeros de antaño... ¡qué no! Bueno, mandaría a Ramírez, el habilitado de la tienda, que en cuanto a modales y buen comportamiento no había nada que decir...

— Póngalo a nombre de Jesús Ramírez...

Y Jesús Ramírez, hecho un Rey Mago por los presentes del novio, cargado de blondas, cintas y encajes; munido del poder y de una carta de crédito sobre Cádiz, convertido de hortera en poético Tristán, pasó al viejo mundo en demanda de la Isolda necesaria a su patrón, con quien la uniría con el sagrado vínculo matrimonial, al través de los mares, de los negocios y de los contratos sociales.

II

El lector que se imagine que Jesús dejó de ser Cristo y que se fugó con la señora de don Baldomero, siguiendo al pie de la letra la leyenda alemana, está en error. Ramírez se distinguía, precisamente, por aquel sentimiento que tanto honra a la raza canina, la fidelidad. De modo que llegó a la vieja aldea, presentó sus credenciales, fijó día, se casó, hizo algunos encargos y, embarcado de nuevo en un magnífico Cap, dirigió un cablegrama a su representado anunciándole la vuelta.

Entretanto, don Baldomero pasaba un mes de exquisitos ensueños. Vigilaba el arreglo de sus habitaciones, indicaba a sus vasallos de mostrador la coloca-

ción de los cuadros, de los muebles, probaba los artefactos del acetileno y se encantaba ante el cuarto de baño todo blanco, todo pulcro. Una duda lo dejó perplejo justamente en el cuarto de baño. ¿Para que serviría *eso* que en la factura de la casa introductora llevaba el nombre de bidet y que tenía tanta complicación de llaves? No quiso preguntar, en su orgullo de saberlo todo, pero su imaginación lo sirvió a las mil maravillas: «¡Era el baño del nene!»... Y sonrió beatífico ante su paternidad anunciada en forma tan peregrina...

¡Cómo iba a ponerse contenta, Conce! ¡Qué lujo, qué comodidad, cuántas cosas que la pobre ni conocería!... Era menester haber viajado, haberse golpeado en la vida, para llegar a disfrutar de todo en santa paz. ¡Y cómo rabiarían las cuatro señoritas del pueblo, tan llenas de melindres, al vérsele escapar semejante presa, al ver importar una mujer de allende los mares, una europea!...

Una noche recibió aviso de la agencia marítima que el barco llegaba. Tomó el nocturno, durmió ocho horas como un lirón, dió una propina de millonario al camarero y se plantificó en el puerto, a las seis de la mañana, con un frío loco. El rugir de las sirenas, las maniobras de los remolcadores, el trabajar de las grúas, le tenían sin cuidado. ¡Venía Conce, su mujer! ¡Su mujer! ¡Parecía un sueño aquello!

Por fin, el transatlántico enfiló el dique y pronto lo divisó a Ramírez parado a babor, que le hacía con los brazos antenales saludos en efusiva manifestación de alegría.

Y cuando los de tierra tendieron la planchada al barco, don Baldomero se precipitó sobre cubierta en busca de su bien, de su adorada esposa, de su Conce, a la que no veía desde luengos años. E, inmediatamente de verla, le entraron vehementes deseos de tirarse al agua, de pegarse un tiro, de suprimirse... ¡Esa era Conce!... ¡Esa era su mujer! ¡Esa era la compañera de toda su vida!...

En efecto, al lado de Jesús, se hallaba una mujer cuarentona, llena de esa arrogancia maciza y cubista que es peculiar de las campesinas de cualquier nación, obesa, con un vientre digno de diez apendicitis, el pelo tirante hacia la nuca, la cara picada por indiscretísima viruela («unas pocas viruelas»... le habían escrito en una carta), las manos grandes, enormes, sin saber donde tenerlas... ¡Oh! ¿Dónde estaba la distinción de raza por él apetecida?

— Baldomero, — murmuró la ya cuitada, en acto de reproche sentimental. — ¿No me abrazas?

Fué a abrazarla Trujillos, pero se le cayeron los brazos a lo largo de las costuras del pantalón y se limitó a un epidérmico tocar de manos y a sonreir como se puede sonreir en el patíbulo. Y él, que no aguantaba pulgas a nadie — dado su carácter — en súbito furor, en eléctrico arranque, dejando plantada a su esposa, se lo llevó a Ramírez, lo empotró contra un mástil y le dijo:

— ¡Animal! ¡Mira que haberte casado con semejante mujer! ¡Mira que no haberte fijado!... Reventado por toda la vida, reventado... ¿Qué dirán de mí?...

Y a zancadas de avestruz, con gestos de alienado y los ojos fuera de su domicilio habitual, se dirigió a su querida Conce, que esperaba boquiabierta, rodeada de baúles, y con gentileza de cafre, le gritó, entre dos eructos:

— ¡Vamos andando!...

ARTURO LORUSSO.

Dib. de Contreras.

TIPOS DEL MOMENTO

El palpitador



La emoción del escrutinio la sienten por igual todos los ciudadanos que dieron su voto por los candidatos de sus simpatías; pero de entre la masa de votantes se destaca en alto relieve, el palpitador.

Desde que los pizarrones de los diarios empezaron a publicar el cómputo de votos de cada candidato, el palpitador se impuso el deber cívico de constituirse en guardia del pizarrón anunciador, y llegado el caso, de palabra y obra, defender a sus correligionarios de las burlas que su éxito o fracaso merezca a los partidarios contrarios.

En cuanto un grupo discute en alta voz los méritos de un candidato de su partido, ya está el palpitador apretando los puños para exponer sus razones y dejar señales de su controversia en el rostro del infeliz que tal osó...

Le prohibe por sí y ante sí el derecho a toda discusión, la intransigencia es su línea de conducta; por eso cuando el cómputo de los candidatos se manifiesta contrario a su partido, surge la palabra traición a sus labios, y cuando el éxito le acompaña se hincha y colorea como un globito lleno de aire.

Pero la alta misión del palpitador, además de conservar el entusiasmo partidista hasta el exceso, consiste en justificar a gritos el descenso de sus candidatos si así sucede, o en pronunciar discursos, en caso de que los suyos lleven la delantera...

A cada momento se le oye:

« La perdimos en San Bernardo, pero la ganaremos en el Socorro, robaremos en San Telmo y podemos dar usura en Monserrat, la elección es nuestra, con nosotros no se puede... El voto secreto saca los trapitos al sol»...

Si alguien tiene la desgracia de contradecir su peroración, cambia de léxico, y surge el tipo arrabalero con todas sus molestas consecuencias.

Así que, cuando se tiene la desgracia de tropezarse con un palpitador, lo mejor es dejarle hablar.

Dib. de Redondo.

ERNESTO ORTEGA.

Edison íntimo



«Glenmont», la lujosa residencia de Edison, en Llewellyn Park, Orange, estado de Nueva Jersey. — El inventor, en su biblioteca.

El rincón favorito de Edison, en su gran salón en Glenmont, en Nueva Jersey. Edison siempre se sienta en sillas bajas.

Pocas personalidades científicas, podría decirse que ninguna, es tan popular en todo el mundo, como Tomás Alba Edison, a quien nuestras fotografías han sorprendido en la intimidad de la vida del hogar. Lo difícil, para cualquiera, sería hacer una lista completa de los inventos de Edison. Porque la actividad del «mago de Menlo Park» es infatigable. No deja de trabajar un solo día de su vida; y su dedicación al trabajo es tal, que, a veces, cuando tiene entre manos algo que le interesa mucho, suele pasarse veinte y hasta treinta horas, sin acordarse de que tiene que comer. Como es de suponer, Edison tiene laboratorios magníficos; pero no le bastan, y acaba de solicitar del gobierno norteamericano que se le entregue uno del Estado, para dedicarse exclusivamente al estudio de las misteriosas ondas hertzianas y de su aplicación a la navegación submarina. Preparémonos, pues, para algún descubrimiento sensacional.



El inventor del fonógrafo, a veces se olvida de comer, cuando está preocupado con algún invento nuevo. La fotografía le representa meditabundo, después del lunch, nunca copioso.

Oyendo uno de sus fonógrafos perfeccionados.

Subiendo en su automóvil para ir a su laboratorio.

Un rincón del salón de música. — Edison es muy aficionado a la música, y le gusta oir instrumentos diversos.

Sarrasqueta en los mítins



Sarrasqueta, cansado de tanto discurso político, se propone por los más sencillos procedimientos, malograr las más brillantes oraciones de nuestros ilustres tribunos.



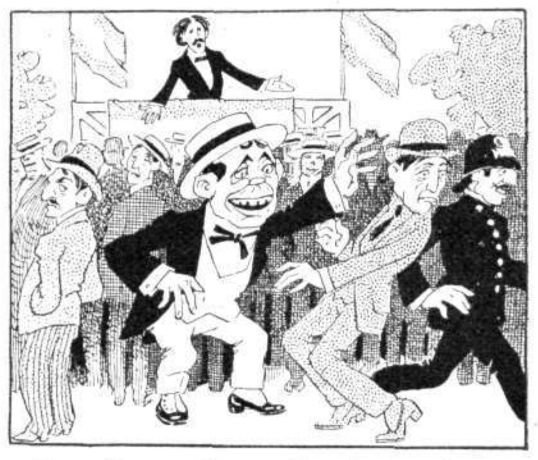
Unas bombas de gases mefíticos arrojadas disimuladamente en los momentos de más entusiasmo, obligan a abandonar el local, incluso al orador.



En el instante de más expectativa, pisa intencionadamente el rabo a un perro, y sus ladridos, haciendo coro con los del orador, dan fin al discurso



Cuando la oración del orador es ya muy lata, la manera de no aguantarla es gritar ¡fuego! El orador se queda frío y el salón despejado.



En los mítins al aire libre, para dejar solo al perorador no hay nada mejor que gritar: ¡Al ladrón! ¡al ladrón! Y el orador se queda predicando en desierto.



Cuando el discurso es largo, y tendido, un estornudo a tiempo, hace que por contagio estornuden todos. Al orador no le queda más que decir: ¡salud! y largarse.
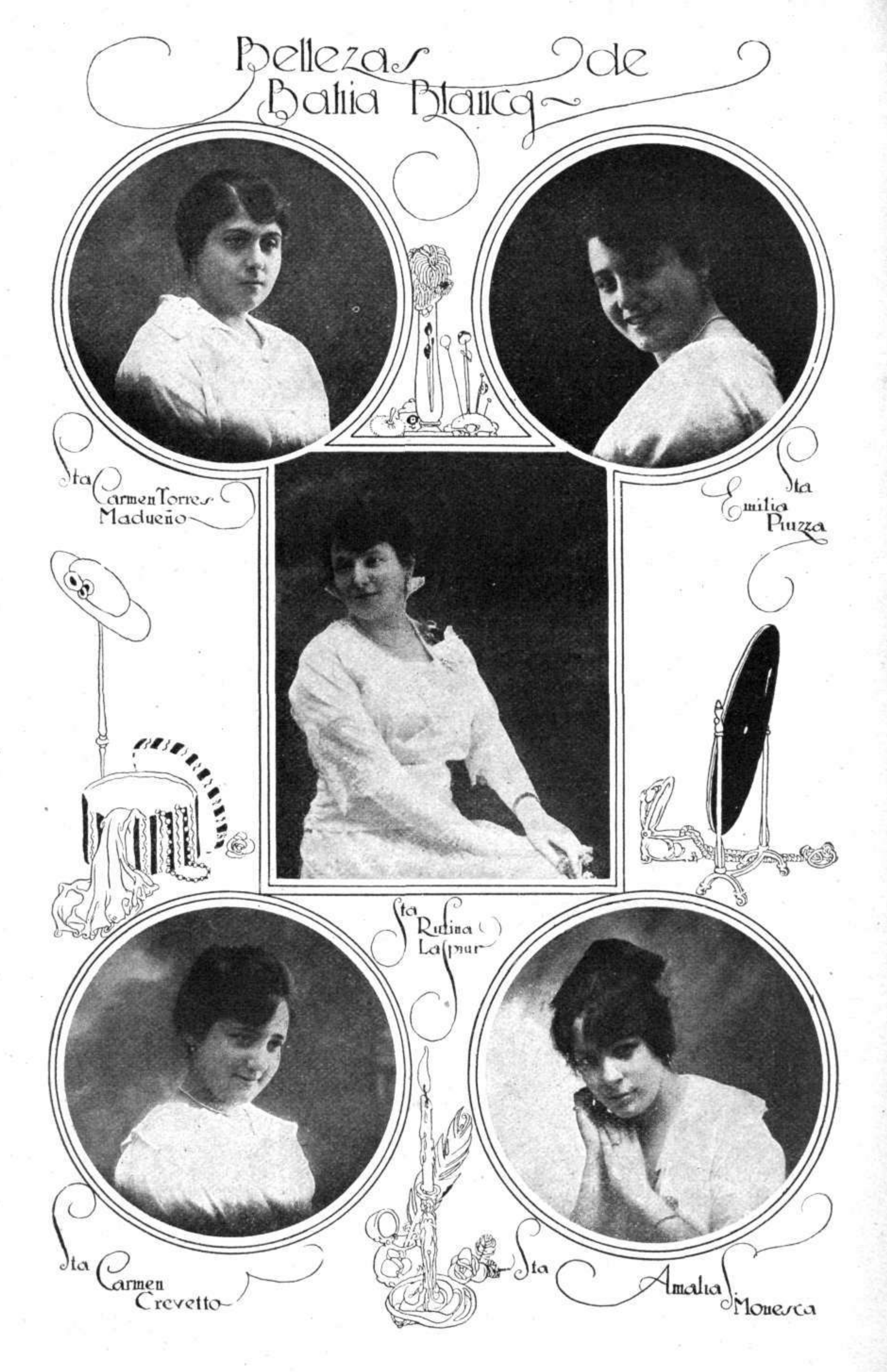


Si es un charlatán recalcitrante, fingir un ataque epiléptico es de efecto seguro. El orador, al ver bailar tal garrotín, por caridad auxilia al enfermo.



Y una vez despejado el local, se pone uno bueno, de gusto, y satisfecho por el triunfo de haber malogrado el discurso al ilustre caudillo.

Dib. de Redondo.


Bellezas de Bahia Blanca
Sta Carmen Torres Madueño
Sta Emilia Piuzza
Sta Rufina Laspiur
Sta Carmen Crevetto
Sta Amalia Monesca



LA CANCION DE MI PENA

Yo soy como la hoja
Que en el otoño triste
Los cierzos arrebatan
Del árbol sin verdor;
La fuente solitaria
Que llora en el camino
Del parque abandonado
La huérfana canción.

Soy río cuyas ondas
Un tiempo turbulentas
Cantaron de los mares
El épico rumor,
Y hoy mueren silenciosas
En las remotas playas,
Sin que ninguno sepa
De su ignorado adiós...

Soy pájaro que emigra
Errante y perseguido
Buscando en otros montes
El árbol protector,
Y allí olvidado y solo
La muerte le sorprende
Con el recuerdo triste
Del nido en que nació.

Soy planta cuyas flores
Abrió la Primavera;
Azules mariposas
Libaron su licor,
Y en prematuro invierno,
Sin sol y sin resguardo,
Como un rosal marchito
De espinas se cubrió.

Soy un viajero lírico
Que náufrago atraviesa
Los mares de esta vida
Cansado y sin amor,
Y a quien ya, nunca, nunca,
Las Musas ni las Hadas
Pondrán sobre su frente
Guirnaldas de ilusión.

Y siendo lo que he sido
Sin ser lo que he deseado,
Aun llevaré a otras tierras
Mi fúnebre canción,
Hasta que en una hora
Más triste que mi alma
Mi espíritu se eleve
Para juntarse a Dios.

J. Díaz Usandivaras.

Dib. de Sirio

LA CARRERA

Se median esa tarde dos mentados parejeros
que llegaban, desde adentro, desafiados a correr,
moro era uno, bayo el otro, y en sus pagos los primeros
que pisaban en las canchas sin rivales que vencer.

Las apuestas se cruzaban. Los paisanos vocingleros
incesantes pregonaban cual había de vencer,
cuando un recio: «¡ya largaron!»; «¡abran cancha, caballeros!»
entre el polvo que levantan los dos fletes dejó ver.

Castigando a dos rebenques, sobre el cuello agazapados,
van los tauras corredores, en un vértigo lanzados,
en procura de la meta tras el largo andarivel.

Y el redoble de los cascos retumbando por los montes,
evocaba en esa tarde de rojizos horizontes,
de los patrios tiempos viejos el homérico tropel.

Ponciano Cayo Nereo.

Buenos Aires, marzo 191[illegible]

Dib. de Fortuny.





LA "BAILAORA"

Es al mismo tiempo Eva «flamenca» y manzana andaluza trasplantada a los Edenes bonaerenses, donde vive como fruta exótica en invernadero. Su arte del bien y del mal necesita toda la luz de los soles o candiles de Sevilla, Cádiz, Málaga y Córdoba, el divino murmullo de las guitarras, el encanto de las coplas y el estruendoso excitante de las palmas.

Allí, como dice el cantar:

El viento de las coplas
mueve tu talle;
tu sonrisa es de todos,
tu amor, de nadie.
Eres veleta
que baila sevillanas
y peteneras.

La «bailaora» se transforma acá en una gentil caricatura de sí misma, y fuera de ambiente, bajo la luz eléctrica, a compás de una música que parodia aires andaluces, danza cohibida, como ave con alas cortadas.

En cambio, para los desterrados del suelo andaluz la «bailaora» es una estatua viva de la nostalgia. El recuerdo adormecido de la tierra natal resucita ante el conjuro de aquella Loreley gitana y danzarina, que les dice con el canto sin palabras de un cuerpo ágil y hermoso que aun hay allá las delicias y los placeres del paraíso perdido andaluz.

Dib. de Alvarez.

El congreso financiero



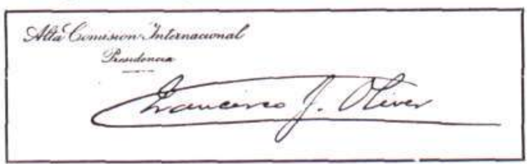
Llegada del presidente de la Plaza a la apertura del congreso.

Llegada del ministro norteamericano, Mc. Adoo.

El actual momento del viejo mundo, cuyo cataclismo repercute por todas partes, tiene que ser favorable a todo empeño de organización en América.

En tal concepto, las labores del congreso financiero panamericano, reunido a la sazón en Buenos Aires, no sólo han de ser fructuosas, por oportunas, sino que darán la pauta a la gestión, cada día más intensa, de todos los gobiernos americanos que buscan el bien común. El concierto de las energías de estas naciones es, pues, el gran problema que debe preocuparnos como clave del porvenir.

Así, la Argentina lo comprende, al ser su capital el centro en que los representantes de los países hermanos se han dado cita para la obra urgente del concierto económico.



Alta Comisión Internacional
Presidencia
Francisco J. Oliver

Autógrafo del ministro de hacienda, doctor Oliver.

Alta Comisión Internacional
Para Caras y Caretas
with my Compliments
W G McAdoo
April 6. 1916.

Autógrafo del ministro de hacienda norteamericano, W. G. Mc. Adoo.

Y la reunión del Congreso, en estos días de agitación política, en que el pueblo argentino va a elegir un nuevo gobierno, nos parece aun más oportuna, puesto que, así, las misiones de los países del continente han podido pulsar el grado de civismo a que ha llegado la gran nación del Plata. Porque el movimiento eleccionario a que asistimos aquí, es un certamen de disciplina ciudadana y de civismo inteligente, que no se diría realizado por un pueblo tan joven.

La evolución política y social de la Argentina, que ayer no más se debatía en pendencias caudillistas que no tenían un concepto verdaderamente nacional de gobierno, ha sido una evolución rápida, sin precedentes, — podría decirse, — en la historia republicana y liberal del mundo.

Asistimos, pues, en la Argentina, mientras las antiguas y sabias naciones de Europa se destrozan sin piedad, a una lucha cívica de ideales comunes, cuya cordura y buen sentido garantizan un desenvolvimiento progresista efectivo, de orden superior.

El congreso de la finanza panamericana es, por tanto, doblemente oportuno.

Para robustecer los conceptos anteriores, hemos entrevistado a muchos de los delegados de la conferencia



Grupo de delegados en un salón del congreso.

panamericana, en nombre de la dirección de CARAS Y CARETAS.

A pesar de la labor múltiple en que están y de los muchos compromisos sociales y protocolares a que tienen que atender, los señores congresistas nos han recibido gentilmente, y hemos podido cambiar con ellos algunas ideas alusivas.

El Ministro del Tesoro de los Estados Unidos de Norte América, S. E. William G. Mc. Adoo, nos otorga unos minutos, durante los cuales vemos el entusiasmo sereno y sincero de un alto espíritu que viene de la poderosa democracia nórdica, lleno de propósitos de armonía. La personalidad descollante del señor Mc. Adoo es una fuerza de grandes prestigios en la obra emprendida. Su pulcritud varonil y la seguridad de criterio que acentúa su palabra, inspiran a quien le escucha la idea de un hombre de amplias miras. Su comprensión del espíritu latino-americano parécenos íntegra y justiciera; y la complacencia que muestra al hablar de la Argentina hace pensar que éste país tendrá en el Ministro del Presidente Wilson un comprensor, que vale un buen amigo.

Para Caras y Caretas
Eusebio A. Morales

Autógrafo del doctor Eusebio A. Morales, ministro de Panamá.

Para Caras y Caretas
José de la Luz Guerrero
Delegado de Nicaragua

Autógrafo del delegado de Nicaragua, José de la Luz Guerrero.

Para Caras y Caretas
Duncan U. Fletcher
United States Senator from Florida
President of the Southern Commercial Congress

Autógrafo del senador norteamericano Duncan U. Fletcher.



Autógrafos de los delegados de Cuba, Perú y Brasil.

Al despedirnos del señor Mc. Adoo y del senador norteamericano, que acompaña la misión, señor Duncan U. Fletcher, ambos personajes nos dan sus autógrafos para esta revista.

No menos interesante es la personalidad del señor ministro de Hacienda argentino, doctor Francisco J. Oliver, quien, simpáticamente, nos permite un momento, sabiendo que nos dará la sensación de un gran laborioso y de un maduro espíritu.

Después hemos hablado brevemente con los jefes de misión del Perú, Brasil, Cuba, Nicaragua, que nos acogen con la exquisita amabilidad que les distingue, dándonos sus autógrafos. Y luego, nos es dado conversar largamente con el muy distinguido ministro de Panamá en Wáshington y jefe de la misión de su país al Congreso, doctor Eusebio A. Morales.

EDUARDO CARRASQUILLA.

Enlaces







Señorita María N. Sánchez Boado. — Doctor Vicente E. Bernasconi.

Señorita Eugenia Amidei. — Señor Pedro L. Baldassare.

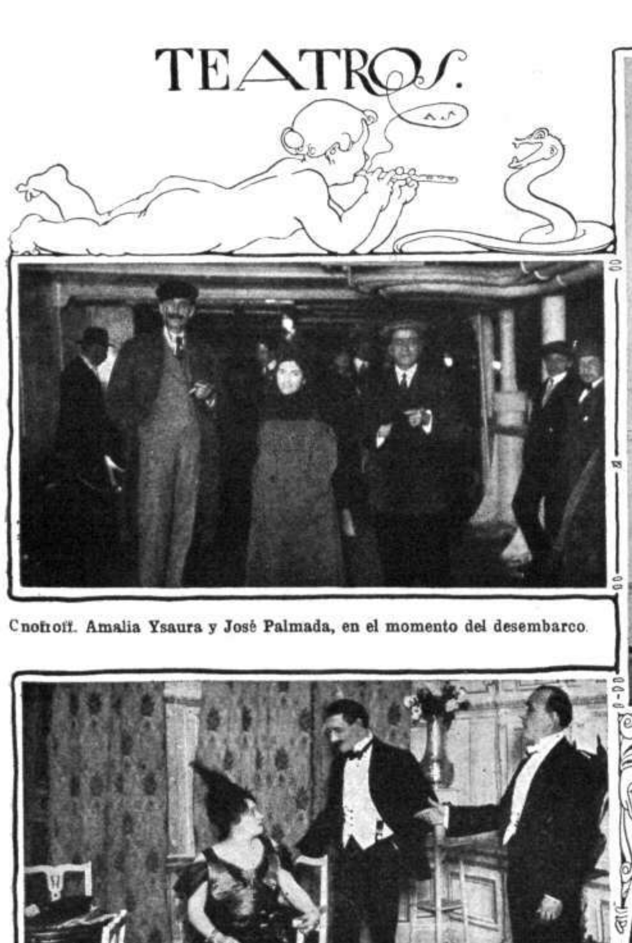
Señorita María Pepe. — Señor Manuel Mosquera.

Liga Estudiantil Argentina



Estudiantes de enseñanza secundaria, del Colegio Nacional y otros colegios oficiales e incorporados, reunidos en el salón de actos de «La Razón», con el objeto de crear la «Liga Estudiantil Argentina», institución llamada a un gran porvenir por su vasto programa.

TEATROS.



Cnofroff. Amalia Ysaura y José Palmada, en el momento del desembarco.



Tórtola Valencia, en el desembarcadero de la Dársena Norte.



BUENOS AIRES. — Escena final del primer acto de la comedia «El vuelo nupcial».

Dr: César Iglesias Paz, autor de la obra.



ARGENTINO. — Sr. Enrique García Velloso, autor de «Mamá Culepina».







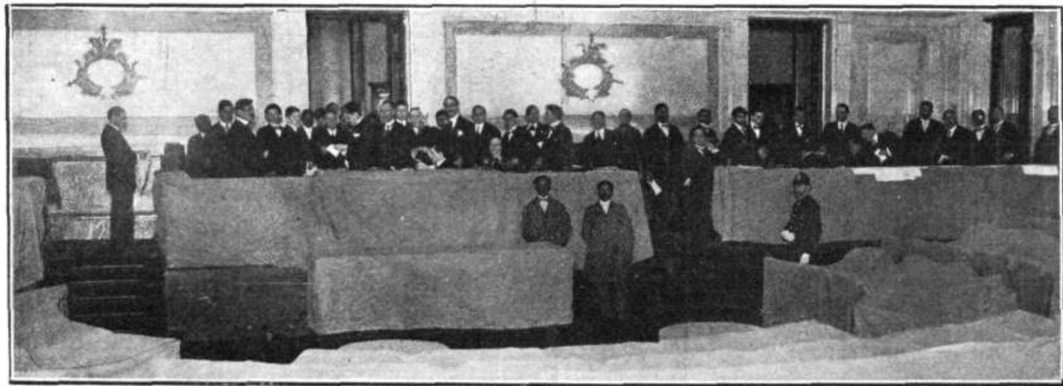
Pablo Podestá
Cabo Barrientos.

Orfilia Rico
Mamá Culepina.

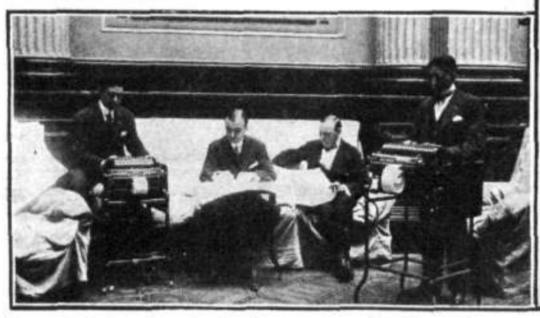
Florencio Parravicini
Asistente Oyarzábal.

Principales intérpretes de «Mamá Culepina»

El escrutinio en el Congreso



La presidencia del escrutinio, bajo la dirección del doctor Goitía, en el recinto de la Cámara de Diputados, asistiendo los fiscales de los partidos, periodistas y cuerpo de vigilancia.



Recuento de los cómputos de votos y sumas automáticas por empleados del Banco de la Nación.



El doctor Goitía, visando las planillas del cómputo electoral, en uno de los despachos de la Cámara.



Mesa de cómputos parciales, y los fiscales de los partidos.



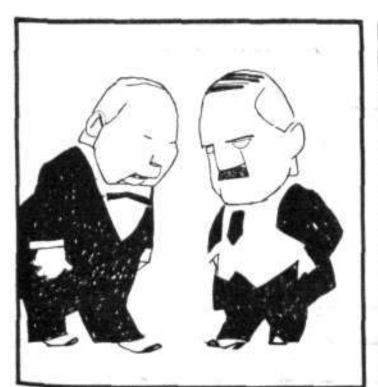
Los cronistas parlamentarios de la prensa de esta capital.



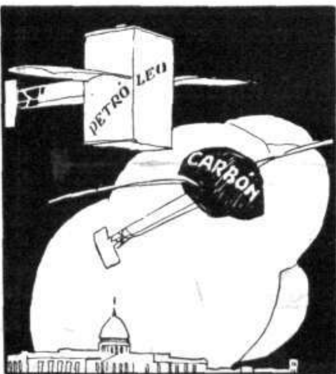
Público aglomerado frente al edificio de «La Prensa», consultando la pizarra en que dicho diario anotaba la situación de los candidatos, según los informes del escrutinio.

Emisión menor

Antes nos entusiasmábamos por la guerra; ahora por las elecciones. ¿Con qué asunto nos entusiasmaremos mañana?



Nos hablan todos los días
de ahorros y economías.



El petróleo y el carbón
campeones del aire son.



A la arpillera, Inglaterra
prohibe salir de esta tierra.



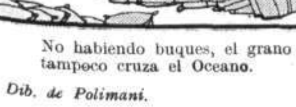
No habiendo buques, el grano
tampoco cruza el Oceano.



Para desagües no hay plata
y la obra se desbarata.



De aquí para allá ligero
va el congreso financiero



Dib. de Polimani.

Los delegados al Congreso Financiero Panamericano



La brillante recepción con que el embajador de los Estados Unidos, Mr. Stimpson, obsequió en el Plaza, a las delegaciones que han venido a tomar parte en la alta Conferencia financiera Panamericana.



Banquete ofrecido por el «National City Bank of New York», a los miembros de la Conferencia financiera.

Coronel Martín D. Irigoyen

Ha caído este ciudadano descollante y militar pundonoroso, cuando nada hacía suponer, ni remotamente, su repentina desaparición, herido por un ataque cardíaco. En estos últimos días, el coronel Irigoyen era visto por todos sus conciudadanos en las actividades del momento político, cuando el Partido Radical, al que el extinto consagró sus energías, estaba en plena jornada de triunfo.

El coronel Irigoyen ingresó al ejército a los 15 años, ganando el escalafón por su carácter y su intachable disciplina.

Actuó en la Campaña del Desierto, ascendiendo a los altos cargos de la milicia, hasta el grado que ostentaba en sus últimos días. Desde su actuación en el Parque, el 90, se alejó del ejército y se dedicó a trabajar en pro de los ideales de Alem, habiendo actuado en el parlamento con provecho para su causa.

Al conocerse la noticia de su muerte, cundió el pesar en todas partes, exteriorizándose los grandes afectos que rodeaban al extinto, en cuyo sepelio quedaron elocuentemente confirmados.



Una parte del numeroso cortejo que acompañó hasta el cementerio del Norte los restos del coronel Martín D. Irigoyen.

EL REY FUERTE

Cual antorchas flameantes que agitan las lenguas del viento
En mitad de una noche profunda de bregas triunfales,
Resonó por el ámbito enorme del mundo su acento
Como un himno sagrado y vibrante de ardientes metales.

Era un rubio monarca de extrañas pupilas azules
Quien lanzaba a los aires su reto fulmíneo y valiente,
Y bajo un cielo argentino tendido de diáfanos tules
Desnudaba, magnífico, su espada veloz y luciente.

La montaña invasora que avanza a aplastarle, tremenda,
Allí en medio de altivos guerreros, de bravos soldados,
No hará vacilar un instante en esa alma auroral de leyenda
Los cariños insignes que en ella se encuentran grabados.

Como trombas feroces que bajan del monte a la sima
Se desploman a un tiempo, rugientes, las hordas teutonas,
Sobre el suelo de Flandes, heroico, que esconde en su víscera ópima
El metal con que forjan los libres países las claras tizonas.

La Historia del orbe no guarda en sus páginas frías
Un ejemplo más triste, más negro, más lleno de espanto,
Que el paso terrible de aquellas legiones sombrías
Dejando tras ellas dolientes vestigios de ruina y de llanto.

Diríase, empero, que el Rey Caballero se yergue más alto
Cuanto más implacable se muestra con El el destino,
A manera de inmensa columna de hierro y basalto
Que sufre impasible las iras del ábrego andino.

¡Y aun no pudo su espada cortar la cabeza monstruosa
Del gigante que huella con osado ademán su Nación!
Ella es siempre, no obstante, la espada cien veces gloriosa
Que en sus manos reales palpita como un corazón.

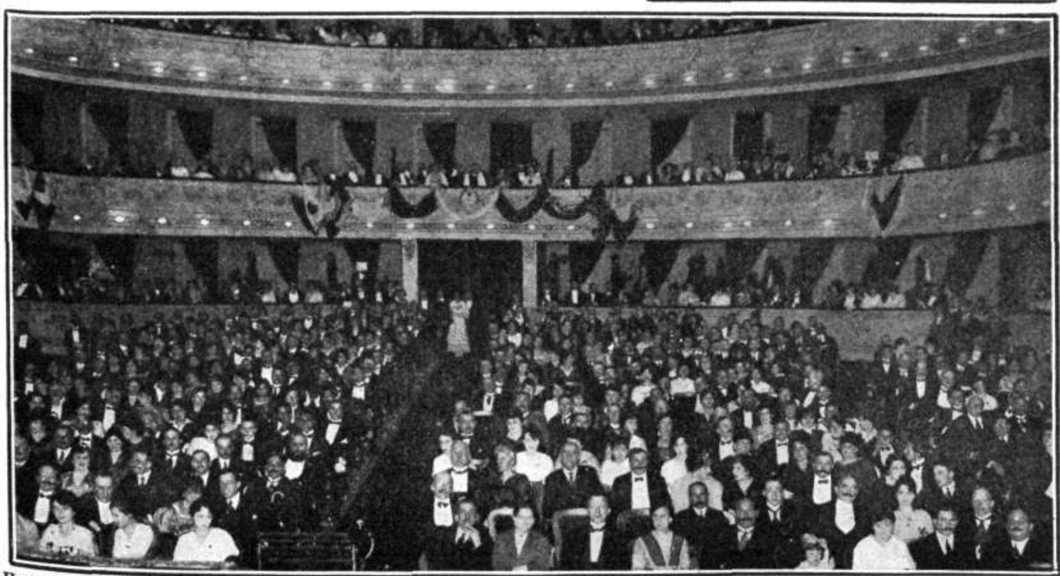
Podrá el bárbaro blondo degollar sin piedad en sus muros,
Con sus manos innobles destrozar los divinos altares,
En sus hijas hermosas y fuertes aplacar sus instintos impuros,
Y llenar de espantosos gemidos sus pacíficos lares,

Pero nunca, jamás, mientras brillen radiosos los astros,
Podrá el fiero germano doblegar tu cerviz soberana,
Ni extinguir de tu ruta de heroísmo sublime los rastros,
Ni arrancar de tu frente la aureola de luz meridiana.

EUGENIO DÍAZ ROMERO.



Dib. de Malaga Grenet.



Hermoso espectáculo en la sala del Coliseo, al celebrarse, el día 8, la gran velada en honor del rey Alberto I de Bélgica, en ocasión de su cumpleaños, concurriendo la colectividad belga y numerosas familias de colectividades aliadas.

Cuerpo de Sanidad Militar

El 20 de marzo ppdo., dió término, previo examen en Puente Alsina, el período de instrucción en la Escuela de Aspirantes a Oficiales de Reserva en la Sanidad Militar. Los cursos fueron iniciados el 20 de diciembre en el Hospital Militar, y los alumnos son estudiantes de medicina, quienes han demostrado en esta prueba su excelente preparación.

Las pruebas fiscales han sido presididas por el director mayor de la Sanidad Militar, doctor Schnaibel.



Aspirantes a oficiales de reserva de Sanidad Militar, que acaban de ser licenciados después de haber prestado el servicio reglamentario. — En ángulo, el director mayor de sanidad, doctor Arturo Schnaibel, y profesores del cuerpo médico, reconociendo a un herido.

Necrología



Señora Mercedes Quiroga de Videla.



Señora Juana Lima de Rodríguez.



Señora Petrona T. de Calandria.



Señora Julia Navarro de Davis.



Señora Judith T. de Simonazzi.



Señorita Sara P. Jerez.



Doctor Héctor Tarradellas.



Señor Juan Rodríguez.



Señor Santiago Pastorino (hijo).



Señor Pedro Echeguren.



Señor Francisco Lavagna.



Señor Eduardo von Strelbicki.

LA CARICATURA EXTRANJERA



Carne para los lobos.
Los lobos, ansiosos y contentos espían los detalles de la estúpida lucha que mantienen estos poderosos animales, y que no dejarán hasta caer extenuados, para servirles de pasto.
(De *New York* American.)

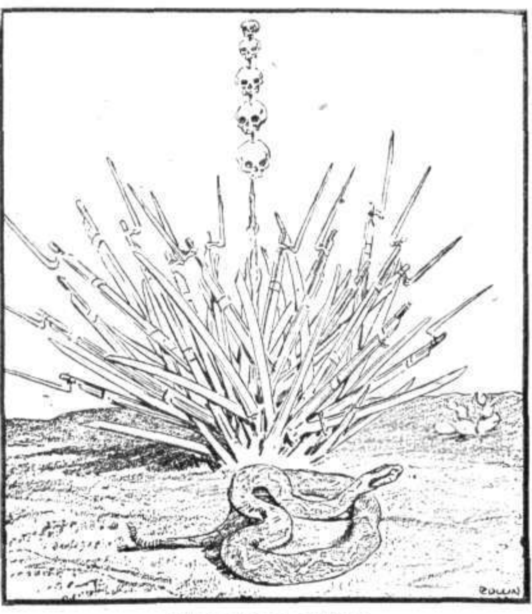


La conscripción inglesa.
Por qué los jóvenes ingleses quieren quedarse en casa. Y por qué los hombres casados quisieran irse a la guerra.
(De *Lustige Blatter*, Berlín.)



El rapto de Europa.

. . . .
. . . La muerte galopa
Clavando en la tierra sus manos delgadas y frías,
Fijando en el suelo sus cuencas vacías. . .
Allá va la muerte. . . Cabalga a sus lomos Europa.
(De *La Esfera*, Madrid.)



Flora y fauna mejicana.

(De *World*, Nueva York.)

LAS MUJERES EN ABRIL

Las nacidas en abril serán modestas, castas y de buen carácter; se distinguirán por su aseo, serán hacendosas y caritativas; en el amor serán fieles, y en la vida, en general poco afortunadas, pero sabrán sobreponerse a los intereses mundanos; harán unas madres amorosas y muy afectas a sus maridos.

PARA QUE DESAPAREZCAN LAS VERRUGAS

Picar muy menudita una cáscara de limón, tenerla en vinagre fuerte durante cuatro o cinco días y mojar frecuentemente las verrugas con esta mezcla. Al cabo de poco tiempo se pueden arrancar con las uñas, sin dolor y sin hacer resistencia; algunas veces con este tratamiento no vuelven a salir. Es necesario advertir que este tratamiento es solamente para las manos, pues dada la delicadeza del cutis de la cara no debe emplearse el mismo procedimiento, siendo necesario una consulta médica.

DELANTAL PARA LUNCH

Está confeccionado en seda malva, adornado con cenefas perforadas. Su conjunto es de bonito efecto.

LAS OREJAS

Un hombre de ciencia, francés que ha estudiado las orejas representadas en estatuas y retratos antiguos, asegura que los criminales siempre aparecen con los pabellones mal formados. Los antropólogos modernos están conformes con que los defectos de las orejas suelen ser característicos de las personas degeneradas. Entre estos defectos se incluye la posición demasiado oblicua; mas para consuelo de los que las tengan en esta forma, puede recordarse que así eran las de Napoleón, las de lord Byron y las de Alejandro. En general, puede decirse del hombre, como del caballo, que una oreja simétrica y bien formada, indica refinamiento e inteligencia. No todos los pueblos, sin embargo, son de esta opinión. Los chinos admiran mucho las orejas grandes, y consideran que los que *así las tienen son los favoritos* de los dioses y gozarán de una larga vida. Sus dioses mismos son siempre representados con orejas de un tamaño descomunal.

MANOS HUMEDAS

Las manos húmedas, aquellas que transpiran, constituyen, para quien las posee, un verdadero suplicio.

Manchan cuanto tocan; los guantes se estropean a los pocos momentos, y son un verdadero desastre.

Esta pequeña enfermedad no es posible curarla; pero se pueden atenuar sus efectos; basta con frotarse las manos con un limón y ponerse en seguida los guantes.

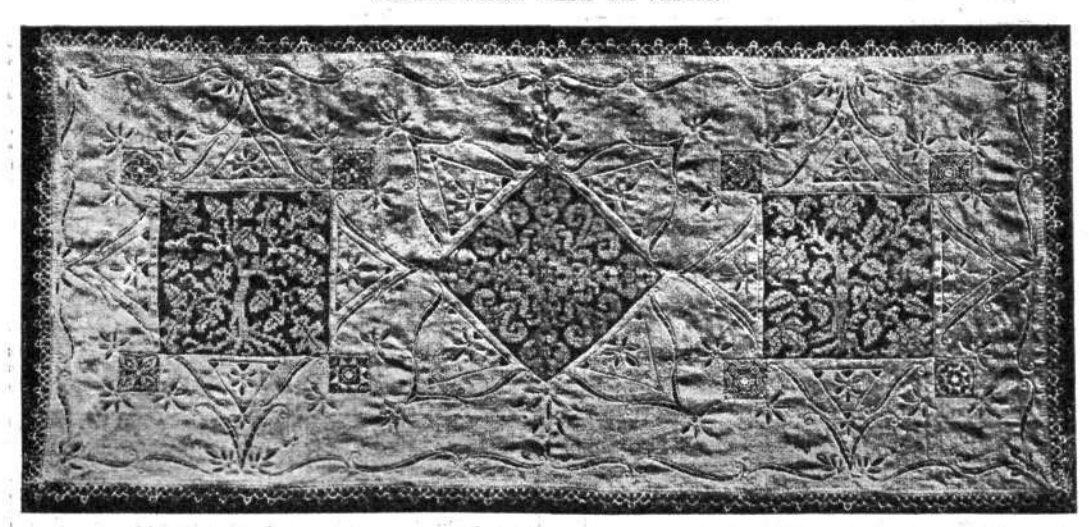
LOS CIEGOS COMO MASAJISTAS

En las escuelas para ciegos que funcionan en el Japón, a los alumnos se les enseña un curso completo de masaje. Esta profesión, que los ciegos pueden desempeñar perfectamente, los habilita para ganarse la vida holgadamente.

PLANCHADO DE CORTINADOS DE ENCAJE

Los cortinados de encaje no deben plancharse. Después de lavados, se tienden en una sábana sobre una alfombra y se prenden de modo que queden estirados, dejándolos así hasta que se sequen.

TAPETE PARA MESA DE VESTIR



Con bordado Richelieu, alternado con encaje de filet y Venecia, aplicados sobre tela antigua de hilo, se ha hecho este rico adorno para colocar debajo del cristal de la mesa de vestir.

La tela mide 1.50 metros de largo por 70 centímetros de ancho. Se dibuja primeramente los motivos que tienen que bordarse y que cubren casi todo el tapete, señalando bien donde van a ir colocados los cuadrados de encajes; los tres grandes de filet están puestos formando caminos en el medio del tapete, el del centro se colocará de manera que sus cuatro ángulos estén sobre los cuatro lados del tapete y los dos de los lados están colocados derechos.

Estos dos cuadrados de filet tienen en sus cuatro ángulos otros pequeños de Venecia; estos cuadrados, tanto los grandes como los pequeños, están aplicados a la tela por medio de un punto de festón, después de haber bordado con Richelieu todos los motivos.

La orilla del tapete se ha guarnecido con una estrecha puntilla de Cluny, aplicada con un punto de festón.

De Rosario

La kermesse del "Colón"



Kiosco de ventas generales, al inaugurar la kermesse.

Señoritas Argneta, Salvá, Pinto y Rueda, en el ambigú.

Ante la agencia de "Caras y Caretas"



Público leyendo las pizarras puestas por nuestro agente «Empresa Linares», en su local de la calle Córdoba, dando infirmes acerca de la marcha de los escrutinios.

Nuevo Centro



Comisión directiva del nuevo «Centro Gallego», bajo la presidencia del señor C. Varela.

Boy-scouts



Inauguración del nuevo local de la «Asociación Boy-scouts», capitaneados por el señor Story.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.° 601. — **¿Qué condiciones se necesitan para poder ingresar como telegrafista en las agencias que trabajan con el exterior?**

J. BOURET. — Córdoba.

Depende de las exigencias de cada una de ellas: lo mejor es dirigirse a aquella que le interese, solicitando informes.

——o——

N.° 602. — **¿A quién debe dirigirse y cuánto se abona para recibir el Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación?**

UN SUBSCRIPTOR. — Lincoln.

Debe dirigirse a la secretaría de la Cámara de diputados.

——o——

N.° 603. — **No estando al corriente con la tesorería de un club, ¿es causa justificada para que éste se niegue a dar el pase a un jugador? Hago presente que se trata de football.**

C. T. BAIROS. — Capital.

En justicia, no debe concederse el pase hasta tanto quede al día con la tesorería.

——o——

N.° 604. — **Quiero hacer gestiones para tratar de conseguir una pensión a un guerrero del Paraguay. ¿a quién debo dirigirme para hacer tramitar el pedido?**

TITO. — Posadas.

El pedido debe hacerlo a la Cámara de Diputados de la Nación, a la comisión de peticiones, presentando una solicitud en la mesa de entradas.

——o——

N.° 605. — **¿Qué carrera se puede estudiar libre: 1.°, siendo maestro normal: 2.°, siendo bachiller?**

Necesito conocer programas y condiciones de ingreso al Colegio Militar, Escuela Naval, Nacional de Comercio e Industrial de la Nación, ¿a quién debo dirigirme?

AGRADECIDO.

1.° Puede estudiar abogacía, carrera diplomática, escribano, etc., etc.

2.° Lo mejor es dirigirse a las secretarías de las respectivas escuelas, donde le podrán suministrar amplios detalles al respecto.

——o——

N.° 606. — **1.° Un jugador de damas, próximo a coronar una de sus fichas, da a comer otra para conseguir el fin expuesto. Señala a su adversario la ficha que debe tomar — única que se encuentra en tales condiciones — y éste se rehusa. ¿Puede hacerlo, en conocimiento como está de la jugada, que se le exige para el objeto indicado? Y, en términos generales: ¿es obligatorio comer, como vulgarmente se dice, cuando el jugador tiene conocimiento inmediato de que se le entrega una ficha para un plan determinado?**

2.° En iguales condiciones, ¿con qué ficha debe comer otra del adversario, con una que ha sido coronada o con otra que es simple?

3.° ¿Qué ficha debe jugarse, una simple o una coronada, cuando con aquélla se puede tomar varias del adversario, y con ésta menos que con aquélla, una por ejemplo?

E. RUIZ. — Paraná.

1.° Está obligado a comer la pieza que se le ofrece; si no lo hiciese, que puede pasar muy bien por distracción, entonces le sopla la dama, es decir, desaloja del tablero la pieza que debía comer y pone la suya en el lugar donde estaba la contraria.

2.° Con la que más le convenga al que toca jugar.

3.° Lo mismo que en el caso anterior, es voluntario; a nuestro juicio, comeríamos con la que diera mayor número de piezas tomadas.

——o——

N.° 607. — **¿En dónde podría encontrar una guía de Madrid estilo a la Hachete, en Buenos Aires?**

ALBERTO CASAS. — Rosario.

En cualquier librería española de esta capital.

——o——

N.° 608. — **¿Existe alguna escuela gratuita para estudiar radiografía? ¿Pueden estudiar también los extranjeros? ¿Qué tiempo hay que estudiar y a dónde hay que dirigirse?**

CURIOSO. — Capital.

En la Escuela de Educación Industrial, Salguero esquina Lavalle, se dictan cursos gratuitos de radiotelegrafía; creemos se quiere referir a la telegrafía sin hilos.

——o——

N.° 609. — **Desearía saber si un estudiante del Colegio Nacional (Buenos Aires Central), habiendo cursado el 1.° y 2.° año, con sus correspondientes materias, podría ingresar a otro Colegio Nacional (Nacional Nicolás Avellaneda). ¿Qué examen tendría que dar y qué materias?**

ALFREDO SEITIN. — Capital.

Debe solicitar únicamente el pase en el colegio donde ha cursado el segundo año, y si ha sido aprobado en todas las materias, ingresa al tercer año sin más trámite.

——o——

N.° 610. — **¿Existe el divorcio para los casados por el juez de menores, siendo él menor y ella mayor de edad?**

S. MUSUMECI. — Capital.

En la República Argentina no existe el divorcio; sólo se concede la separación de cuerpos.

——o——

N.° 611. — **¿Qué requisitos son necesarios para poder ingresar en la Facultad de Medicina, como alumna regular, habiendo cursado ya el bachillerato?**

SALTEÑA. — Bolívar.

Hacer legalizar los certificados de estudios secundarios y presentarse a la inscripción en el curso que desee.

——o——

N.° 612. — **¿En qué parte encontraré los libros para estudiar de chauffeur-mecánico, y dónde puedo ir para aprender, en Buenos Aires y Rosario? ¿Hay que rendir exámenes?**

UN SUBSCRIPTOR. — Casilda.

En las buenas librerías de esta capital se encuentran varios tratados muy aparentes para el curso que usted quiere seguir. Le aconsejamos la Escuela de Educación Industrial, de esta capital, situada en la calle Salguero y Lavalle, donde se dictan cursos teórico-prácticos hasta obtener el título.

——o——

N.° 613. — **¿La cruz colorada que traen las cajas de fósforos Victoria, son premiadas?**

SILVERIO RABINAD. — La Carolina.

No.

——o——

N.° 614. — **Desearía saber dónde se vende la tela de arquitecto, y cuánto vale el metro.**

UNA RUBIA. — Capital.

En cualquier casa de artículos para dibujo.

——o——

N.° 615. — **Habiendo inventado una máquina que suprime leña carbón y toda clase de combustible, desearía me diga dónde tengo que dirigirme para conseguir el privilegio.**

INVENTOR. — Chañar.

A la oficina de Patentes de Invención y Marcas.

——o——

N.° 616. — **¿Existe algún tratado sobre cultivos, editado por la Dirección General de Agricultura? ¿Cómo se puede conseguir? ¿Cuánto cuesta?**

AGRICULTOR. — Santa Fe.

Existen folletos sobre diversos cultivos; los pedidos deben ser dirigidos a la Dirección General de Agricultura; son gratuitos.

——o——

N.° 617. — **Un niño apadrinado por el presidente de la República, ¿tiene derecho a que la nación le costee una carrera?**

UNA SUBSCRIPTORA. — Chacabuco.

No tiene derecho; únicamente podrá obtener lo que buenamente desee costearle el padrino.

——o——

N.° 618. — **¿Cómo sacaría las manchas de hierro en una pollera de brin blanco?**

MARÍA. — Junín.

Aplicar un poco de sal común y frotar luego con zumo de limón; expóngase después la mancha largo rato al sol.

——o——

N.° 619. — **¿Con qué deben limpiarse los zapatos de brin blanco?**

CAPILLERA.

Aplicar tiza en polvo con una esponja mojada y dejar secar; luego con un cepillo frotar vigorosamente.

——o——

N.° 620. — **¿Qué diferencia hay entre un «Boulevard» y una «Avenida»?**

UN ROSARINO.

«Boulevard» es una palabra francesa, que tiene el mismo significado que «Avenida», palabra castellana. No debe usarse en nuestro idioma sino para designar avenidas francesas.

——o——

N.° 621. — **¿Cómo se llama el coche dormitorio del tren, «compartimiento» o «compartimento»?**

M. E. LÓPEZ DE VEGA. — Guaminí.

La verdadera designación es «compartimiento», según la Real Academia. Puede decirse también «compartimento».

——o——

N.° 622. — **Desearía saber si la palabra «garage» se dice «garaye» o «garage», tal cual se escribe.**

ESTUDIANTE. — Victoria.

«Garage» es una palabra francesa, que el uso ha introducido en nuestra lengua. Su pronunciación correcta es como en el francés, dándole a la g un sonido parecido a la y.

——o——

N.° 623. — **¿En qué forma podré despegar cierta cantidad de sobres que se han pegado debido a la humedad?**

LEARCO. — Chascomús.

Humedeciendo ligeramente el sitio engomado, con una esponja o un papel secante.

——o——

N.° 624. — **¿Cómo adquirió Inglaterra el peñón de Gibraltar? Y Norte América, ¿cómo adquirió a Cuba?**

UN SUBSCRIPTOR. — Capital.

Gibraltar fué tomada por los ingleses en el año 1704, durante el reinado de Felipe V de Borbón, quedando en su poder desde esa fecha, por el tratado de Utrech, que costó a España enormes sacrificios territoriales.

Cuba fué en 1808 más adicta a España y no siguió el movimiento separatista que creó las repúblicas americanas. Sin embargo, no le mostró la metrópoli el agradecimiento que merecía, y, por el contrario, se aumentaron los abusos de que desde hacía tiempo era víctima. En repetidas ocasiones, más tarde, sobrevinieron sublevaciones, hasta que, en 1868, dió en Yara el grito de libertad, Carlos Manuel de Céspedes; pero, después de 10 años de lucha, fué sofocada también esta insurrección. En 1895 estalló nuevamente la guerra civil, y los cubanos, capitaneados por Máximo Gómez y Maceo, sostenidos por los subsidios de los norteamericanos, resistieron valerosamente. Sobrevino después el accidente del «Maine», cuya explosión atribuyeron los norteamericanos a una traición española y entraron entonces resueltamente en la lucha. España fué vencida, y por el tratado de París, de 1898, tuvo que ceder Puerto Rico, Filipinas y Cuba.

——o——

N.° 625. — **¿Qué animales se emplean para extraer las trufas?**

L. FALCO.

Para la extración de la trufa se emplean el cerdo o perros amaestrados, que indican el lugar donde se hallan.


BAU

De Montevideo. — El accidente al ministro Brum



Doctor Baltasar Brum, que sufrió heridas graves en la cabeza, a consecuencia de la caída de una cornisa, fracturándole la base del cráneo.



El ministro Brum (×), con su colega el doctor Amézaga miembros del Congreso Rural de San José, en el banquete del "Club Fraternidad", antes de producirse el accidente.



Fragmentos de la cornisa que se desplomó sobre el ministro doctor Brum, causándole las heridas que pusieron en peligro su vida.

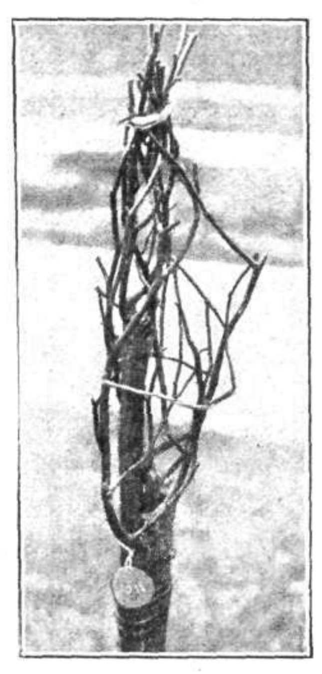


NAUFRAGOS RECOGIDOS. — El timonel Joaquín Sánchez y fogonero José García, del «Príncipe de Asturias», llegados de Santos, en el «Valbanera».



LA BARCA NORUEGA «MARIKA». — Los únicos sobrevivientes de la barca noruega «Marika», naufragada mientras viajaba hacia el Brasil. Estos náufragos fueron recogidos por el «León XIII».

Protección de los rosales contra el frío





En invierno, conviene resguardar el ramaje de los rosales sensibles al frío por medio de un envoltorio de papel impermeable que lo abriga eficazmente.

La paja, que muchos jardineros emplean, las preserva, en efecto, de las pequeñas lluvias cuando se halla perfectamente dispuesta. Pero cuando las lluvias son recias y persistentes, la caperuza de paja se impregna de agua y adquiere gran peso que gravita sobre las ramas. En tales condiciones, una vez reblandecida la tierra, bastan algunas borrascas para inclinar, arrancar y a veces tronchar algunos rosales.

Por consiguiente, conviene reemplazar la paja por el papel; sabidas son sus cualidades protectoras. El simple papel de periódico bastaría, si no fuera esponjoso y no absorbiera demasiada humedad. Pero hay clases de papel casi tan impermeables al agua como el caucho, tales son el papel embreado de embalaje, bien prensado, y sobre todo el papel bisulfitado, casi transparente, como apergaminado, muy resistente aunque bastante flexible.

Se empieza por podar los rosales, cuando la vegetación se halla paralizada y el frío va a empezar.

Se desmocha ligeramente el ramaje del rosal, operación que reduce su volumen, y se procura que las ramas más largas no tengan más de cuarenta centímetros. Esto hecho, se atan en un haz, evitando que se rompan. Se ata ese haz, muy apretado arriba, como para formar una punta, y se le sujeta bien en el centro por medio de varias ligaduras circulares. De esta manera, la copa del rosal quedará en la forma que representa el primer grabado.

Arrollado apretadamente el papel se ata en su parte inferior. Luego se dobla el extremo superior para que el agua no pueda penetrar, y se ata también en la parte media a fin de que no corra peligro de abrirse. Así envuelto en un abrigo impermeable el ramaje del rosal se halla completamente resguardado del frío y del exceso de humedad, como se ve en el segundo dibujo.

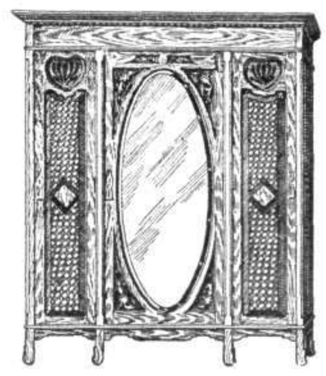
"La Proveedora de las 14 Provincias"

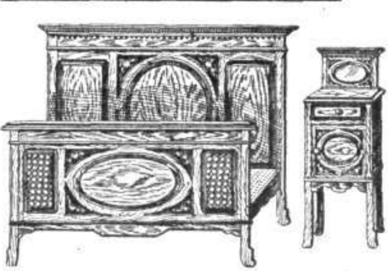
D. ETKIN - 2741, Rivadavia, 2745 - Casa fundada en el año 1892

COOPERATIVA TELEFONICA, 453 (Oeste)
UNION TELEFONICA, 1085 (Mitre) — **PIDAN CATALOGO 5, 6 y 7**

Para el interior, compras mayores de $ 300, se **REMITEN LIBRES DE GASTOS** hasta su **DESTINO,** no distante de 7 horas de ferrocarril de la CAPITAL. La casa responde por roturas y desperfectos en el trayecto.

En la ciudad: VENTAS A PLAZOS



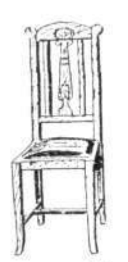




HERMOSISIMO JUEGO DE DORMITORIO, de roble de Austria, marquetterie tallada, maciza, inmejorable construcción, compuesto de 7 piezas.................................. $ **365**

Flete, Gratis Campaña







Hermoso comedor de roble, estilo francés puro, con aplicaciones de bronce, mármol, cristal y vitreux, calidad superior, 2 piezas.................................. $ **290**
El mismo, con 15 piezas.................................. $ 390.—

ANTES DE COMPRAR EN EL REMATE, CONSULTE NUESTROS PRECIOS



120



140





150

SOBERBIO JUEGO DE DORMITORIO, tres cuerpos, roble de Austria, macizo, de inmejorable construcción, compuesto de 7 piezas en.................................. $ 295.—
El mismo, más sencillo en.................................. $ **270**

Carnaval. — Nuestros visitantes infantiles



Elena R. Conde y Lucinda Cruzaus, Colombina y pierrot.



Enrique Graciarena, payaso.



María E. Navarro y Esther Tuig, pierrot y fantasía.



Magdalena Conti, torera.



Rosa Peña y Carlos A. Zamora, paisanos.



Carmen, Susela y Elina Maceyra, holandesa, normanda y margarita.



Edelmira Gey, fantasía.

Julio A. Parpal, herrero.



Blanca Isolina Caro, turca.



Ernesto y Luis Marzoti, y Sara Corti, alpino, tirolés e Italia.

THE VERA es el nombre que en un calzado está acreditado universalmente, como alta calidad, última moda y precio conveniente.

THE VERA es el calzado preferido por todos aquellos que saben vestir, porque demuestra la elegancia de quienes lo usan.

THE VERA renueva cada correo su notable surtido, y las correctas formas que ofrece constantemente, son las que la moda impone.

THE VERA tiene en existencia más de 1.000 modelos diferentes, todos de novedad, que facilitan una acertada elección para cualquier uso a que estén destinados.

THE VERA se vende en cada negocio importante del ramo, en todas las ciudades y pueblos de esta República, pero nuestra Sección "Ventas por Correo" atiende con la mayor preferencia todos los pedidos de cualquier punto.

THE VERA envía gratis y franco de porte su interesante Catálogo K a todos los que lo soliciten.

THE VERA tiene agentes de venta en Rosario, calle Sarmiento esquina Santa Fe; Bahía Blanca, calle San Martín, 227; Mendoza, calle San Martín, 1666.





4150—Becerro negro, suela doble............ $ 18.00
4466 — Becerro marrón, suela doble......... $ 18.00





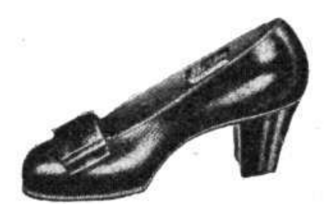
4285—Potro charolado, con caña de género claro, $ 20.00
4282 — Potro charolado, caña mate.......... $ 18.00





3587—Cabritilla charolada, con cintas de cuero, $ 15.00
3591—Idem, con cintas de seda............. $ 15.00



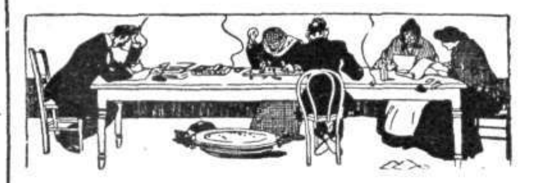


3576—Cabritilla charolada, con moño de charol, $ 15.00
3496—Gamuza negra... $ 15.00

THE VERA
AMERICAN SHOE

FLORIDA, 333 - Buenos Aires

PASATIEMPOS



Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se le publique mayor número de juegos de ingenio. Para ello, habrá que ajustarse a las siguientes bases:

1.° En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.° Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.° Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

4.° Los juegos que se remitan, deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

N.° 1

Logogrifo jeroglífico, por «Mes» (Ciudad)

J

4 1 3 2

N.° 2

Jeroglífico comprimido, por J. María Rubio (Ciudad)



N.° 3

Jeroglífico comprimido, por «Pianero» (Ciudad)

NOTA S RIO N RIO

N.° 4

Metatesis, por «Calígula» (Ciudad)

1 2 3 4 5 6 Opera
2 1 4 6 3 5 Isla

N.° 5

Comprimido, por Luis A. Carelli (Ciudad)

100   16
   − 4
   12

N.° 6

Jeroglífico comprimido, por «Sombra» (Ciudad)



N.° 7

Substracción silábica, por «Elio» (Ciudad)

1.ª 2.ª 3.ª Nombre de varón
2.ª 3.ª Vegetal
3.ª Nota musical

N.° 8

E numérica, por F. J. López (Ciudad)

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0	Nombre femenino
3 4 5 7 9 7 0 8 0 6	Líneas geográficas
5 4 3 4 9 7 0 5 0 8	Tiempo de verbo
6 7 8	Preposición
9 0 5	Verbo
3 7 6	Pronombre
3 0 6	Adverbio
9 7 0	Espacio de tiempo
6 7 5 4 8 0	Aparato acústico
5 4 6 7 8 0	Producción vegetal
3 0 9 5 7 9	Capital europea
4 8 4	Consonante (sonido)
4 5 0	Espacio de tiempo
5 7 0	Corriente de agua
3 0 5	Extensión de agua
6 4 5	Verbo
6 4 1 7 6 3 2 8 9 0	Nombre femenino
1 2 0 9 0 5 5 0 3 0	Sierra
3 4 5 4 8 9 0 5 0 6	Tiempo de verbo

N.° 9

Jeroglífico comprimido, por M. A. Cortese (Ciudad)

I E U G O

N.° 10

Jeroglífico comprimido, por E. R. y J. M. Magro (Ciudad)



N.° 11

Comprimido, por Adolfo A. Castro (Catamarca)

SAS SAS SAS

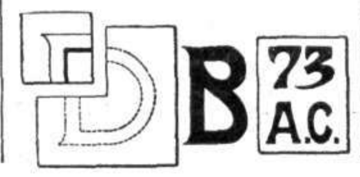
N.° 12

Jeroglífico comprimido, por «Roque»

DI : TU

N.° 13

Comprimido, por «Séneca» (Ciudad)



N.° 14

Rompecabezas, por R. A. S. (Ciudad)

Hacer de manera que queden tres cuadrados, quitando tres rayas solamente.

N.° 15

Logogrifo jeroglífico, por «Esculapio» (Ciudad)

ENFERMEDAD

1 4 3 2

N.° 16

Intercalación comprimida, por «Elio» (Ciudad)

DI N OS

Resultado del concurso de Febrero

Se han adjudicado los premios en la siguiente forma:

Por soluciones: Primer premio, al señor A. Escobar, Río Bamba, 358; segundo, señorita A. G. de Villafañe, calle 4 núm. 1473, La Plata.

Por colaboraciones: Primer premio, al señor Víctor Pedro Volpi, Sáenz Peña, 1029; segundo, señor Jomer B. Villa, Cárcano, F. C. C. A.

Corresponden por soluciones, primer premio, un juego cigarrera de plata; segundo, un prendedor.

Por colaboraciones, primer premio, un bastón de puño de asta; segundo, un par de gemelos para puños.

A los colaboradores y solucionistas

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo, que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con pseudónimo, deberán hacerlo presente: en estos casos como en los demás, deberá firmarse y anotar el domicilio.

Hacemos presente que el concurso de pasatiempos, no es sólo para la capital: pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno. No se debe, en ningún caso, en un mismo pliego, anotar las soluciones y colaboraciones; éstas deben enviarse en pliegos por separado.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección, debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de Caras y Caretas, Chacabuco 151.

Concurso de pasatiempos
ABRIL DE 1916
Cupón para soluciones
N.° 915

Concurso de abril. — Se recibirán soluciones hasta el 8 de mayo, inclusive.

En exhibición las más altas novedades para Otoño e Invierno

Ofrecemos a nuestra numerosa clientela el más selecto surtido en tejidos de lana, sedería, mercería, blanco, vestidos sastre y fantasía, tapados para señoras y niñas, pieles, blusas, sacos de punto, alfombras y carpetas.



N.º 301. — Espléndido traje tailleur, forma de gran moda, confeccionado en géneros de lana, variedad de colores, adornos, ojales, botones, cinturón, cuello de piel skuns, saco forrado en seda, a $ **45.–**

N.º 267. — Moderno traje, confeccionado en tejidos de lana, cuello terciopelo, botones, saco forrado. Precio de réclame........... $ **32.–**

N.º 376. — Elegante traje, confeccionado en gabardinas, varios colores, adornado, cuello, puños de seda y botones. Precio........ $ **42.–**

Apareció nuestro gran Catálogo que remitimos, gratis, al interior.

Se remiten muestras de tejidos a quien las solicite.

La Imperial

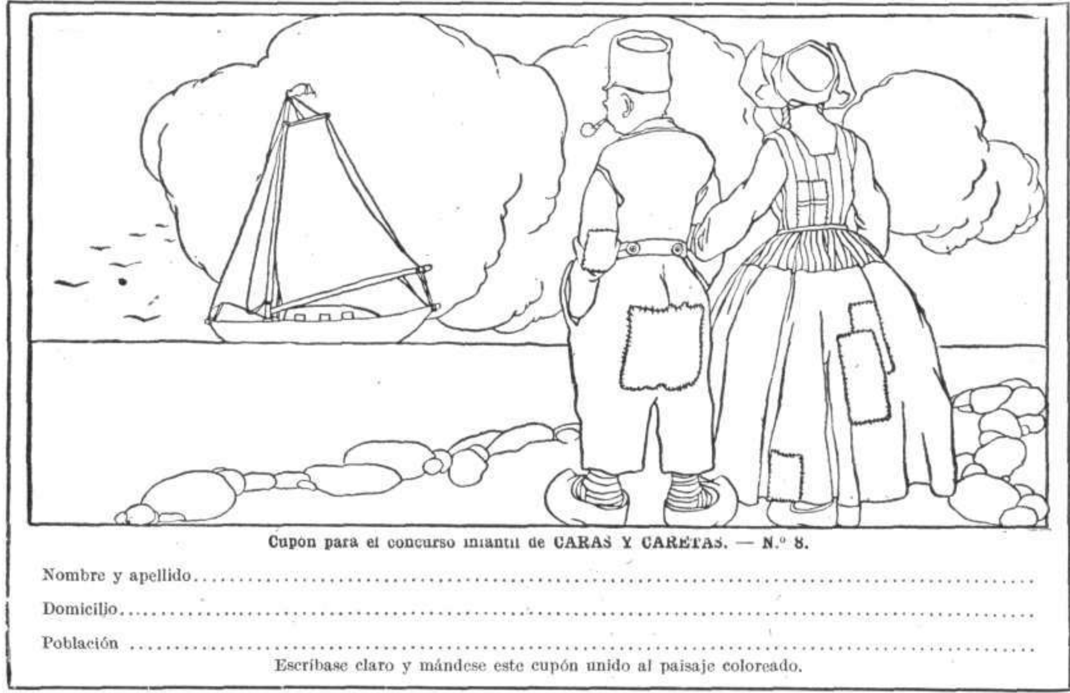
Hernández y Cía.
VICTORIA, 802
BUENOS AIRES

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco. 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 8.

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población ....

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso N.° 7, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Mercedes H. Acosta.
Haydée Susana Acuña.
Bermilio Oscar Almada.
Eugenia Victoria Aubone.
Silverio Balduino.
Eugenio Barberis.
Dante Barbato.
Dina J. Basiatti.
Carlos Bianchi.
Teresa Bulgarelli.
Ismenia Benitez Ortiz.
Celina Broussé.
Celia Cóppola.
Ricardo Emilio Calo.
Dominga Castellino.
Angela Calderoni.
Armando Cambas.
Rosa Chiappe.
Lía Ester Coronado.
Susana Cifré.
Blanca Dacunda Fernández.
Alejandro Desimoni.
Augusto De Roovers.
Alberto De Angelo.
Blas Deluso.
Dorita Dorado Páez.
Alfredo Ebriam.
Carlitos Fabri.
Amelia Ferrini.
Julia Fló.
Carlos A. Finochietti.
Esteban J. Forlino.
Rafael García.
Jorgito Gath.
Héctor O. Giménez.
Alfredo Guzmán.
María Hortensia Molina.
Miguel A. Iñiguez.
Elena Iraga Pereira.
Clotilde Jové.
Raúl Juliano.
Agustina I. Kleisinger.
Angel Máximo Lavigne.
Delia Eva Largacha.
Adolfo C. Lacoste.
María Lantero.
María Raquel Laguna.
Santiago Leferre.
Gipey Lonqueville.
Victor López.
Aurora Lloret.
Leonor Lübeck.
Oliverio Montegani.
Carmen F. Mugnos.
Reinaldo V. R. Martina.
María Elena Marenco.
Luis Martillen.
Betito Martínez.
Miguel Manevy.
Hugo Maciel.
Juanito Montero.
Ludovico A. Moore.
Aida Naranjo.
José Nehim.
Enriqueta Neumier.
Haydée Ocio.
Dorita Olazabal.
Amelia Oliva.
Margarita Pardo.
Ernesto Poganotto.
Salvador Parra.
Teresita Panizo.
Amelia Pecorone.
René A. Peirano.
Ramona Pons Salani.
M. Angela Pellicer.
José Poggio.
Antonio Ráfuls.
Juan A. Rossi.
José Antonio Ruiz.
María Luisa Riolfi.
Alicia Schneider.
Pedro Saraballa.
Alfredo Oscar Serricchio.
Emede Sampietro.
Juancito José Schenone.
Isabel Santamaría.
Enrique Salveduc.
Angel J. Sopio.
Toto Torlasco Vidoletti.
Hermenegildo Trullás.
Raúl N. Vaini.
Eloisa T. Verga.
Ana María Victorica.
Raimundo C. Vidal.
Carolina A. Vivanco.
Juan A. Vivot.
Tomasito del Villar.
Delia Von Wernich.
Desdèmona Zarati.

Las elecciones en Avellaneda



Un grupo de votantes afiliados al Partido Conservador, reunidos en el local del subcomité de Piñeyro, durante la jornada electoral.

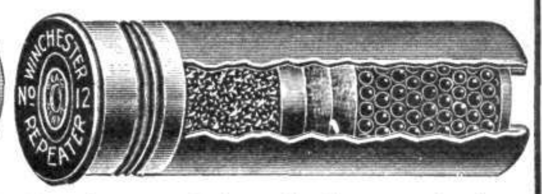


Urnas depositadas en el correo, para ser enviadas a La Plata, custodiadas por los fiscales de todos los partidos en lucha, los representantes de la policía y jefe de correos.

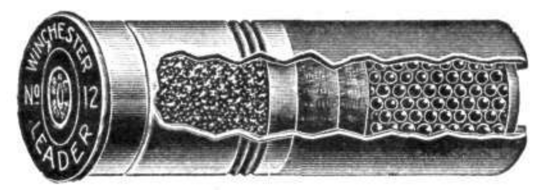
WINCHESTER

CARTUCHOS DE CAZA





El cartucho "REPEATER", tiene todas las ventajas de los cartuchos más caros de otra fabricación y ninguno de sus defectos. Se hace en los calibres 10, 12, 14, 16, 20, 24, 28, 32 y .410.



El cartucho "LEADER" es el ***"par excellance"*** de cartuchos finos, el resultado de la experiencia de los más expertos.



Escopeta de repetición, sin martillo, de seis tiros, el calibre 12 para patos, el 20 para arma liviana y el 16 para un mediano.

El cartucho .22, largo rifle, con pólvora Lesmok, adoptado por su alta precisión por todos los campeones.







Cartuchos de uniformidad, seguridad y alta precisión para toda arma de fuego, llevan la **W** (roja) en cada extremo de la caja.

Representante en Sud América:
EDMUNDO H. DURGIN - Salta, 143 - Buenos Aires

Fabricado por la

WINCHESTER REPEATING ARMS Co.

NEW HAVEN. CONN - U. S. A.

Notas policiales

Ramón Esteban (a) "El ñato Pantaleón"



Ramón Esteban o Antonio Cardoso o Ramón Estévez o Gómez o Esconovich (a) «El ñato Pantaleón».

«El ñato Pantaleón», el más famoso y temible de los criminales natos que registran los anales policiales de nuestro país, es un mozalbete de 21 años de edad, que actualmente purga en el presidio de Ushuaia, varias condenas por los numerosos robos y homicidios cometidos en el extenso radio de la provincia de Buenos Aires, y sobre todo en el pueblo de Avellaneda, su centro de acción, por ser allí donde más se le temía.

Esteban hállase, a estar a la última información de la dirección del establecimiento correccional de la Tierra del Fuego, moribundo, debido al progreso de la tuberculosis, de que padecía ya desde niño.

Hemos de extractar sus fechorías, comenzando por su iniciación. Sin oficio, se entregó a la vagancia, iniciándose, como lo hacen todos los delincuentes de poca edad, como «espiantador», llegando a un perfeccionamiento tal que logró al poco tiempo, debido también a lo irascible de su carácter, a atemorizar a sus compañeros y asumir luego la jefatura de la numerosa pandilla de secuaces que le preparaban los golpes por él ideados. Para infundir mayor respeto, tenía por norma de conducta la de matar a todo aquél que se oponía a sus malignos designios o aquel otro que, por miedo, rehusara, una vez comprometido, acompañarlo en los «negocios» preparados de antemano. Su primera entrada en la policía debióse a que el 15 de noviembre de 1910, en la esquina de las calles Avenida Alcorta y Labarden (antiguo Barrio de las Ranas) dió muerte de una puñalada a otro ladrón conocido, llamado Bertoni; por este hecho fué condenado a 18 años de presidio, siendo enviado a ese objeto a la Colonia de Menores de Marcos Paz, de donde, en compañía de cuatro sujetos más, logró evadirse a los 3 meses de estar recluído. Nada se supo de él, hasta que el 20 de mayo de 1912, en el club político de la calle 33 número 1023, de Avellaneda, hirió de muerte a Domingo Fortunato (a) «Minguchо».



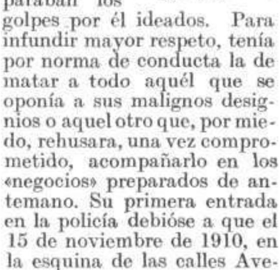
Domingo Fortunato (a) «Mingucho», víctima.

Las pesquisas que se realizaron para dar con el paradero de «El ñato Pantaleón» fueron infructuosas.

Reaparece otra vez en Avellaneda, el 10 de abril de 1912, fecha en que dió muerte a José Rodríguez (a) «El loco», delincuente también famoso, que no quiso, por miedo, acompañar a Esteban en el asalto que darían juntos a una casa de comercio en donde creía «El ñato» obtener un buen «negocio». Nuevamente consigue eludir la acción de la justicia.



El «ñato Pantaleón», en la actualidad.



Señor Domingo Santillán, oficial inspector de investigaciones, que detuvo al criminal.

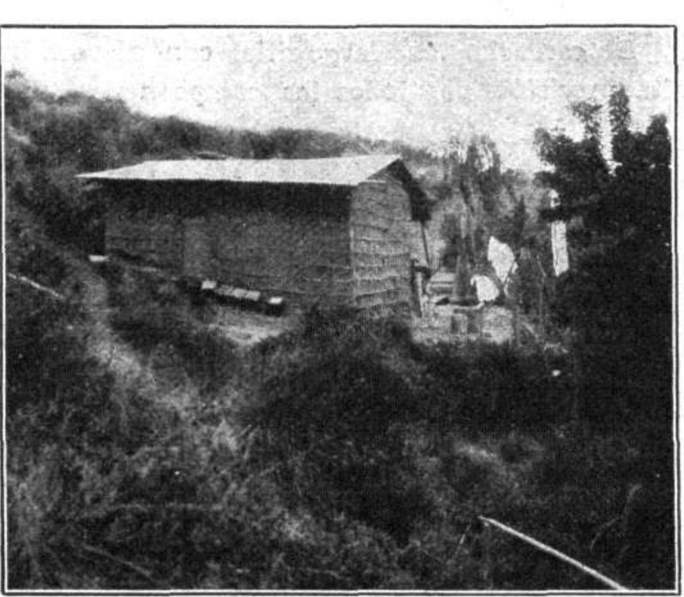
Puestos los pesquisantes tras de la pista del fugitivo, tampoco pudo ser hallado, hasta que el 17 de mayo de ese mismo año, en la casa Oro, 2120, en compañía del sujeto Víctor Andé (a) «Pollito», dieron muerte en pelea a Alberto Peyrano e hirieron de gravedad a un hermano de este último, llamado Juan, disgusto que lo motivó el amor de las mujeres María Angélica Otero y Elisa Guachiniesky, que estos cuatro individuos requeríanse para sí. El activo pesquisa don Domingo Santillán logró averiguar que «El ñato Pantaleón» trabajaba en la estancia del señor Parodi, en la Estación Centenario, en carácter de cocinero; trasladóse hasta allí, con cinco empleados más a sus órdenes, y el 29 de junio de 1912, pudo ser apresado sin ninguna dificultad, gracias a los disfraces de paisanos que llevaban los policías. Caído en la emboscada, sólo pudo decir: «Así solamente me podían tomar», y tenía razón, en el rancho-dormitorio guardaba dos carabinas cargadas, con las cuales pensaba defenderse.



Alberto Peyrano, víctima.



Luis Rodríguez (a) «El loco», víctima.



Rancho donde fué detenido Esteban, el 29 de junio de 1912, en la estancia «San Alberto», de D. M. Parodi.



Juan Peyrano, víctima.


Todos los que han probado los vinos
"TRAPICHE"
son los que más los recomiendan. Esto demuestra su superioridad en todo sentido.
Trapiche
Reserva
BENEGAS Hnos Ca
MENDOZA
BENEGAS Hnos. & Co. - FLORIDA, 771. U. Telef., 1752, Avenida.
Depositarios en Montevideo: A. LOPEZ & Cía., MISIONES, 1600
SUCURSALES: Rosario, Córdoba, Bahía Blanca, Tucumán, Mendoza, La Plata.

Regatas internacionales en Montevideo



Señor E. Bisgarel, ganador de la regata «Senior Single Scull», del Club de Remeros Escandinavos.



Señores Nelsen, Mesterton, Christensen, Nedberg y Wikstrom, del «Club Escandinavo», ganadoras de la regata 4 remos largos.



Señor Carlos Lingenfelder, del «Buenos Aires Rowing Club», ganador de la 5.ª regata «Junior Single Scull».



Señores Curt, Lingenfelder, Lecot, Risso, Ruffert y Gossa, ganadores de la regata «Senior Four en Cheel», de 4 remos largos.



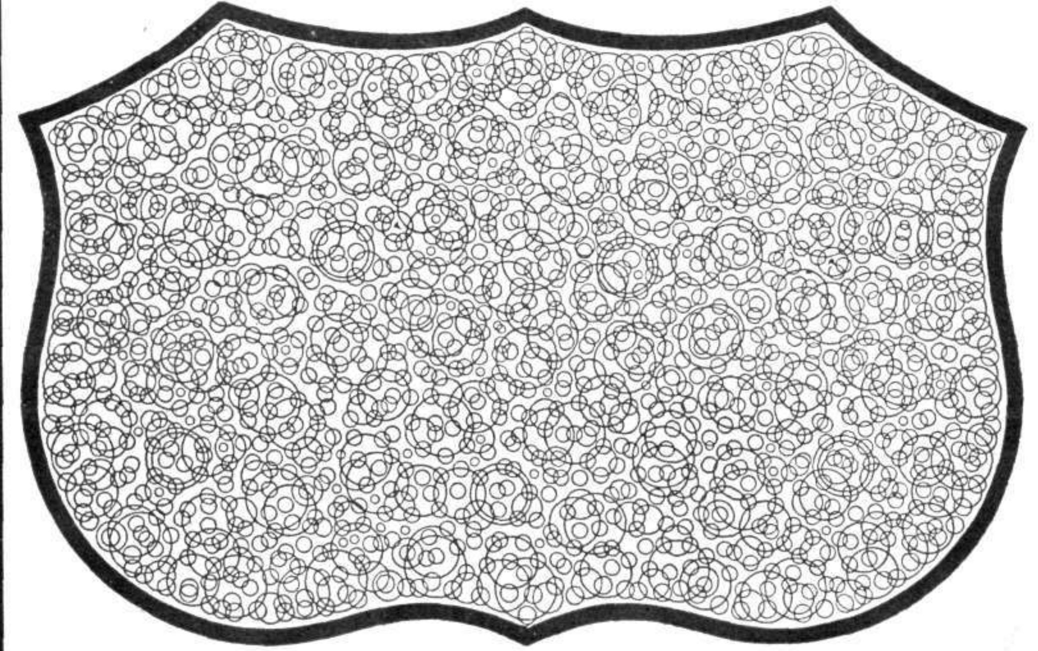
Señores Gonzalez, Aldecoa, Diaz Falp, Vargas, Lamberdia, Aquarone, Mendoza y Foglia, del «Club Nacional de Regatas», ganadores de la 7.ª.

m$n 6.000, GRATIS

UN CONCURSO PARA TODO EL MUNDO

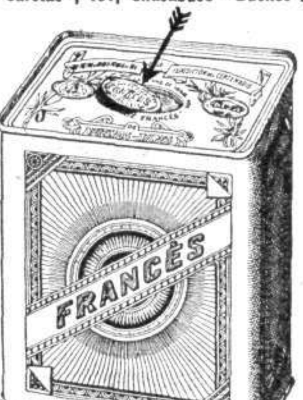
DEL

Aceite "FRANCÉS"



¿Cuántos círculos hay en este dibujo?

Para facilitar la solución, pida a su almacenero una copia ampliada de este dibujo, o directamente a los señores J. Ardanza y Cía., 1535. San José, 1545. Escriba en un papel el *número de círculos* que hay en el dibujo adjunto. Escriba su nombre y dirección, y acompañe la solución con una chapita dorada en forma de sello, de las que hay en todos los envases del ACEITE "FRANCES" — sin lo cual no será tomada en cuenta, — y remítalo todo a **CONCURSO ACEITE "FRANCES", a/c. "Caras y Caretas", 151, Chacabuco - Buenos Aires.**



Cada persona puede enviar las cantidades de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas **y agregar una de las chapitas doradas a cada solución.**

Los señores J. ARDANZA y Cía., introductores del mejor aceite conocido, ofrecen los siguientes premios a quienes envíen la solución:

1	Gran premio de....................		$ 1.000.—	
1	Segundo premio de................		„ 500.—	
2	Terceros premios de...	$ 250.— c/u.	„ 500.—	
5	Premios de...........	„ 100.— „	„ 500.—	
10	Premios de...........	„ 50.— „	„ 500.—	
100	Premios de...........	„ 10.— „	„ 1.000.—	
200	Premios de...........	„ 5.— „	„ 1.000.—	$ 5.000.—
	y a las personas que remitan la mayor cantidad de soluciones, sean o no correctas:			
1	Premio de........................		$ 250.—	
2	Premios de...........	$ 100.— c/u.	„ 200.—	
4	Premios de...........	„ 50.— „	„ 200.—	
14	Premios de...........	„ 25.— „	„ 350.—	$ 1.000.—
340	Premios			$ 6.000.—

El primer premio será adjudicado a la persona que indique el número exacto de círculos o a las que más se acerquen. Los demás premios se adjudicarán por su orden. En caso de empate, los premios se dividirán.

Este concurso queda abierto el 9 de marzo de 1916, cerrando indefectiblemente el día 16 de septiembre de 1916, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán las soluciones.

Facsímil de la chapita dorada que va colocada sobre la tapa.

IMPORTADORES:

J. ARDANZA y Cía.

1535, San José, 1545

Buenos Aires

Sucursal: 885, RIOJA, 887 - ROSARIO

DEPORTES



REGATAS INTERNACIONALES. — Bote del «Club La Marina», ganador del premio «La Prensa».



Tripulación del «Rosario Rowing Club», ganadora de la quinta regata, premio «Comisión Regata Internacional».



Bote del «Buenos Aires Rowing Club», ganador del premio «Gobernador de Buenos Aires».



Tripulación del «Campana Boat Club», ganadora del premio «Buenos Aires Rowing Club».



CLUB DE GIMNASIA Y ESGRIMA. — Durante un asalto de esgrima, en la fiesta sportiva celebrada en honor del señor Walter Stubbs.



HIPODROMO ARGENTINO. — Sres. Santos Dumont, Souza Dantas y M. A. Avellaneda, visitando el Hipódromo.



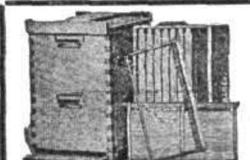
MOTOCICLISMO. — Señor A. Bernasconi, ganador definitivamente del «Trofeo Turismo», del «Club Motociclista Nacional».



Señor Carlos Santiago, que llegó segundo en la gran carrera, celebrada el domingo 9, circuito de Buenos Aires.



CLUB ARGENTINO DE NATACION. — Nadadores que tomaron parte en el festival de clausura de la temporada.



COLMENAS
DE 10 MARCOS
EXTRACTORES
Y ACCESORIOS
PARA LA CRIA DE ABEJAS
CATALOGO GRATIS

CON UNA
INCUBADORA
"ROSEHILL"
Se obtiene el más alto porcentaje de pollitos sanos y vigorosos.
CATALOGOS GRATIS



Goldkuhl & Brostrom Lda. Unicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA-LAVAL **Belgrano, 1138 - Bs. Aires**



GRATIS, remito a quien lo solicite, mi Catálogo de Cortinas, Colchas, Visillos y Decoraciones en general. **Grandes novedades, a precios sin competencia.**
FABRICA NACIONAL
DE CORTINAS
A. SILBERSTEIN
C. Pellegrini, 222 - Bs. As.

¡CHIC FEMENINO!

Remitimos, por sólo pesos **3.50** ó 175 cartones 43, un hermoso par de aros colgantes con perlas de verdadero Oriente y enganche a resorte, de oro 18 R. Dirigir los pedidos a la Relojería y Joyería de **P. Seitler**, B. de Irigoyen, 540. — Buenos Aires.

Puertas-Ventanas
ARTICULOS DE HERRERIA
IRIARTE e Hijo
Montes de Oca, 1526 - Bs. Aires
PIDAN CATALOGO

ACORDEONES, GUITARRAS, MANDOLINES
a precios de liquidación. Pidan prospectos
JOSE BONFIGLIOLI
VICTORIA, 1632 **BUENOS AIRES**

DENTISTAS



Dr. G. FASCE
Ex Jefe de Clínica del HOSPITAL ITALIANO
Calle **Rivadavia, 3907,** esquina **Medrano.**



Cassullo Hnos.
DENTISTAS-CIRUJANOS
Avenida de Mayo, 1111 - Bs. Aires

JULIO TELLO
DENTISTA
Consultas: De 1 a 4 p. m. — **Avenida de Mayo núm. 1346.**

Doctor M. KUTYN
Dentista Norteamericano.
Diplomado en Nueva York, Búffalo y Bs. Aires. Extracciones completamente sin dolor.
CERRITO, 67. — De 10 a. m. a 5 ½ p. m.



J. BONANSEA
Cirujano-Dentista
de la Universidad de Bolonia y de la Facultad de Ciencias Médicas de Bs. As. — **Calle MORENO, 990.**



MALUGANI Hnos.
Cocinas (patentadas) desde $ m/n. 35
PIDAN CATALOGO
1359, MEXICO, Bs. As.

PUERTAS
MADERAS
Materiales para construcción
ANTONIO PINI e HIJO
Rivadavia, 3201 - Bs. Aires
PIDAN CATALOGO
VENTANAS



APLICACIONES DE BRONCE para MUEBLES DE ARTE
Doseles y Galerías de todos estilos.
SOLARI PERALES e HIJO
Belgrano, 2099, Bs. Aires
Fundición artística. Niquelados en general. - Pidan catálogos.

ALHAJAS
CON
BRILLANTES FULGOR

La misma dureza, el mismo brillo y el mismo tallado de los brillantes legítimos.

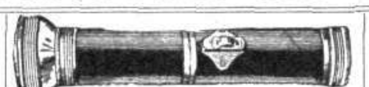
GRATIS

remitimos a cualquier parte, a quien lo solicite, nuestro folleto ilustrado.
Dirigir la correspondencia al Gerente de
THE DIAMOND HOUSE
Tacuarí, 678. **Buenos Aires.**

INTERESANTES OFERTAS PARA TODOS



AROS: Dos dibujos preciosos—**Arriba:** Rosetas con gancho a resorte de oro laminado, brillantitos y centro zafiro, rubí, esmeralda o perla a elección, el par, a............. $ **3.**—
Dibujo al pie: Aros París, con gancho a resorte de oro laminado, brillantitos y perla colgante, estilo muy de moda y elegantísimo, el par, a............. $ **4.**—
Agregar 25 centavos para flete.



Linterna Eléctrica Tubolar (Tubo), 23 centímetros de largo y 7 de diámetro. Reflector Soleil. Luz potentísima, muy útil para campo, completa, a....... **$ 9.50**
Pilas de repuesto para las mismas, **$ 1.80**
Agregar 50 centavos para flete.

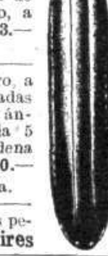


Bonito Despertador de madera, con adornos dorados, modelo de lujo, con tres campanillas. Mide 32 centímetros de altura por 15 de ancho. Precio de liquidación, $ **6.**—, más 60 centavos para flete.



Anillo con brillante químico de buena clase, y montura de oro reforzado garantido, a pesos.............. 3.—
Franco de porte

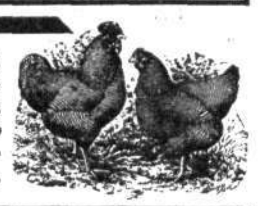
Reloj chato, para caballero, a tapas guilloché, reforzadas oro 18 kilates, máquina áncora, marcha garantida 5 años, y *una bonita cadena* chatelaine, por.... **$ 10.**—
Flete por nuestra cuenta.



Aceptamos en pago, a razón de 2 centavos cada uno, cartoncitos de cigarrillos 43, u otra marca de valor. Dirigir los pedidos, acompañando importe, al Gerente de la **CASA MATUCCI, Sgo. del ESTERO, 653 - Bs. Aires**

IMPORTANTE. — Habiéndose agotado el Catálogo General, rogamos efectuar los pedidos guiándose por los avisos que publicamos en esta revista. **Nuestro nuevo Catálogo General estará listo para el 30 del corriente.**

AVES, 90 RAZAS distintas. **Huevos** para empollar. **Incubadoras modernas,** desde 25 pesos arriba. Surtido completo de **Colmenas** y demás accesorios para la cría de **Abejas, Conejos, Gatos de Angora. Aparatos** y útiles para la fabricación de **Manteca** y **Queso. Conservación de Frutas, Evaporizadoras y Máquinas de Pelar.** Pida Catálogo ilustrado, enviando 50 centavos en sellos para franqueo. — **A. REINHOLD - Belgrano, 451, Buenos Aires** (con anexo) - **Criadero EXCELSIOR** - 30 años establecido.



Regatas interprovinciales en Rosario



Delegados del «Club de Regatas San Nicolás» y «Rosario Rowing Club», presenciando la prueba.



Tripulación del «Club San Nicolás», ganadora de la copa «Alfredo J. Ruillón».



Remeros del «Rosario Rowing Club», ganadores de la copa «Jockey Club».



Bote del «Rosario Rowing Club», ganador del premio «Copa Rosario Rowing Club».



Esta Semilla

seleccionada, hace

INSUPERABLE al

CARABANCHEL

LA TRIGUEÑA

EN VENTA EN LOS

Mayoristas de la Capital Federal.

Bottaro, A. & J.	Pueyrredón, 41
Devoto & Co.	Rivadavia, 1065
Escalada & Co.	Bartolomé Mitre, 1174
Lértora Hnos., J.	Iriarte, 514
Leveratto & Hijos, L.	Rivadavia, 667
Lucioni Hnos., C.	Corrientes, 1239
Llorente & Co., J.	Bartolomé Mitre, 2753
Magnone & Sasso	Moreno, 1259
Migliardi, Coronato & Zelasco	Necochea, 1356
Pérez, Gestoso & Co.	Rivadavia, 1967
Piaggio & Co., Juan B.	Independencia, 664
Pisani & Hijos, A.	Sarmiento, 1632
Polledo & Co.	Bartolomé Mitre, 1360
Raggio Hnos., L.	Bolívar, 315
Ramognino & Co., J.	Corrientes, 3479
Recondo & Co.	Talcahuano, 44
Rojas & Hijos	Victoria, 1342
Schenone, Carlos B.	Vieytes, 1713
Sucesión Ambrosio Solari	Rioja, 1431

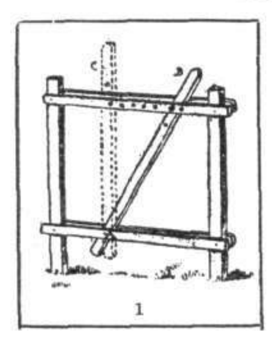
y en todos los Almacenes del

INTERIOR DE LA REPÚBLICA

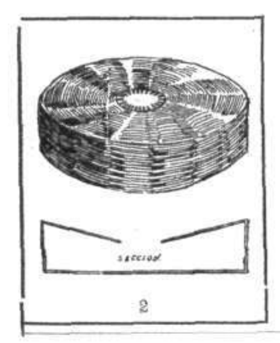
HERWIG y Cía. - Rosario



Inventos, recetas y procedimientos útiles


1

PARA QUE LAS PALMERAS CONSERVEN SU BRILLO, conviene pasarlas de vez en cuando una esponja empapada en leche y agua tibia, mezcladas a partes iguales.


2

N.º 1 — PARA LOS VAQUEROS. — En las grandes haciendas de Australia, se usa para ordeñar a las vacas, o más bien para sujetarlas mientras se las ordeña, un aparato muy práctico, del que puede dar idea exacta el dibujo adjunto. El madero B gira en A, y por medio de una clavija que atraviesa su parte superior, se coloca en la posición que el grabado representa. Entonces, se hace que la vaca meta la cabeza por el hueco de la izquierda, y colocando el madero en la posición C, queda el animal sujeto por el cuello mientras se procede a ordeñarle.

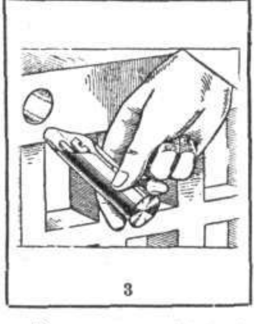
N.º 2 — UN CEPO HUMANITARIO. — A los aficionados a cazar gorriones puede recomendárselese el cepo que representa el grabado, por ser eficaz y no causar daño a las víctimas.

Consiste en un cestillo redondo y bajito cuya tapa forma todo alrededor una pendiente hacia el centro, en el cual se deja una abertura lo suficientemente ancha para que pueda pasar por ella un pájaro pequeño. Los extremos de los radios de mimbre se dejan que sobresalgan un poco hacia el centro. En el fondo del cepo se echan migas de pan y granos de trigo, y se pone donde convenga. Los gorriones, al posarse en el cestillo, ven el cebo, y al querer comérselo, se meten dentro y ya no pueden salir, porque no les es posible alzarse en el aire verticalmente, y además, no hay bastante sitio para que salgan con las alas extendidas.

N.º 3 — PARA ESCONDER LA LLAVE DE LA CASA. — Es ya tan conocido que resulta peligroso el poner la llave de la casa, cuando no las hay suficientes, bajo el umbral de la puerta o en el buzón para las cartas. Más seguro es el procedimiento indicado en el grabado, y que consiste en abrir en la puerta un hueco en el cual quepa la llave, y al que se adapte un cilindro metálico en que se coloca aquélla. Se pinta el disco que cierra el cilindro del color de la puerta y no dará con él sino quien esté en el secreto. Ocioso es decir que el cilindro debe estar perfectamente ajustado a la madera de la puerta para que no se note.

LOS COLORES DE LAS ALFOMBRAS SE ABRILLANTAN MUCHO barriéndolas con un cepillo mojado en una disolución de agua y sal.

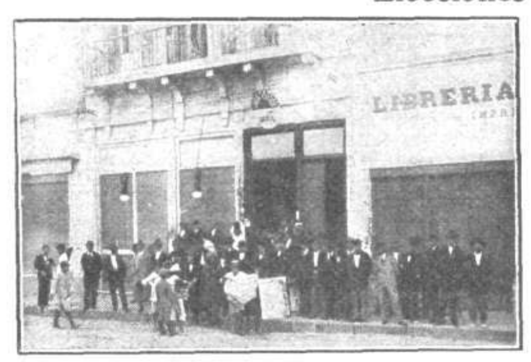
El cepillo debe sacudirse antes de aplicarlo a la alfombra, para que solamente esté húmedo y no empapado.


3

PARA QUITAR LAS MANCHAS DE GRASA, conviene tener en casa en una botella bien tapada, la siguiente preparación:

Una onza de jabón partido en menudos pedazos, se disuelve hirviéndolo en ciento cuarenta gramos de agua, y se agrega una cucharada pequeña de salitre, y onza y media de amoníaco.

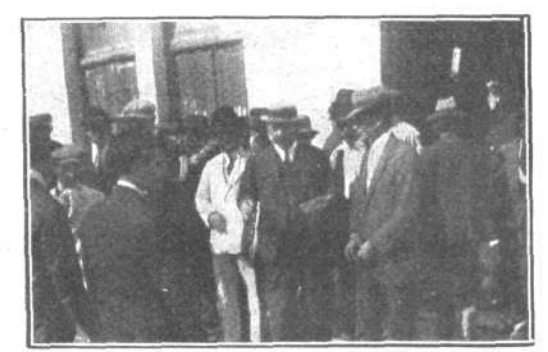
Elecciones en Paraná



Público frente al Comité Radical.


Votantes ante el Comité Demócrata.


Comicio mesa 3, de la E. San Martín, a las 9.30 a. m.


El diputado nacional, doctor Redoni, frente al Comité Demócrata.






DICEN LOS MÉDICOS
Dr. A. R. Enriquez
PROFESOR DE CLINICA OBSTETRICA
DIRECTOR DE LA MATERNIDAD DEL HOSPITAL "TEODORO ALVAREZ
MEDICO DEL HOSPITAL RIVADAVIA
CIRUGIA DE SEÑORAS Y PARTOS
MONTEVIDEO 1012
Consultas de 3 a 4 p. m.
El Lysoform como desinfectante en Obstetricia reune varias cualidades no igualadas por ningun otro antiseptico.
Lysoform
DE LOS DESINFECTANTES, ES EL MEJOR PARA USO GENERAL
Es el antiséptico preferido para cuartos de enfermos, higiene personal y toilette íntima.
NO ES TÓXICO NI CÁUSTICO
INCOLORO Y DE OLOR AGRADABLE
Aceptado y usado en todos los principales hospitales del mundo.
DE VENTA EN LA FARMACIA MAS PROXIMA A DONDE USTED SE ENCUENTRE
HIPÓCRATES
MENDEL & Cía.
GALENO

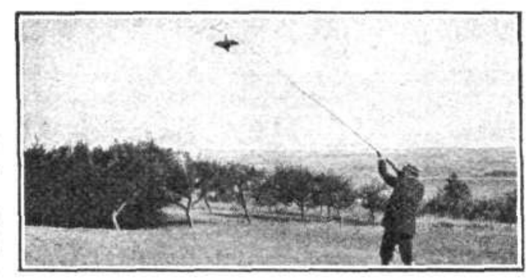
La caza de la perdiz

Pronto dará comienzo la temporada de la caza; algunos preceptos, hijos de la experiencia, no estarán de más para los noveles cazadores.

La caza al vuelo, a solas con el perro, es el bello ideal del cazador.

Cargad la escopeta con plomo del siete, a la derecha, y del cinco o seis, a la izquierda, y así podréis tirar lo mismo a una liebre que salte de improviso que a una perdiz al levantarse.

La caza de perdiz con perro de muestra, es la más interesante y la mejor escuela de tiro; sus lances varían al infinito.



Preceptos para cazar al vuelo. — Perdiz que se remonta, a 25 metros: tirad muy alto, cubriendo.

Al llegar al terreno, «tomad el viento», es decir, marchad contra el viento; Así se consigue evitar el espantar la caza, facilitar el trabajo del perro que siente en el viento el olor de la perdiz o las liebres.

El buen perro toma el viento sin que le instiguen, haciendo zíszaes sin dejar de explorar una parcela de tierra. La distancia debe ser, entre perro y cazador, de 20 a 25 metros a lo sumo.

Las perdices no se levantan sino en último extremo; se echan a volar a volar cuando se sienten perdidas. El perro, ya sobre la pista, lo que se conoce por su manera de proceder, se detiene de pronto con la pata en aire, ahogando la respiración, tembloroso. Las perdices levantan el vuelo; no tiréis al montón, no mataréis así ninguna. Elegid una de las del centro, y apenas soltado el tiro volved a hacer fuego sobre las restantes.

Que la perdiz vuela en derechura, delante de vos, siguiendo la horizontal: dejarla volar un instante y apuntar ligeramente adelante de la cabeza.

Que el ave viene hacia vos, siguiendo la horizontal. apuntar al pico, si va por alto de vuestra cabeza; en pleno cuerpo, si está a la altura de los ojos.

Que el ave vuela delante, remontándose: apuntar a la altura de la cabeza y un poco adelante, según la velocidad del vuelo.

Que el ave vuela delante, bajando más de la horizontal: apuntar bajo, a la altura de las patas, y un poco hacia adelante.

Que el ave atraviesa de derecha a izquierda o de izquierda a derecha: apuntar al pico, si se halla a quince metros; algunos centímetros más, si se halla más lejos.

«El tiro del rey», relativamente raro, consiste en matar el ave en el momento preciso que pasa sobre la cabeza del cazador; el pájaro cae a los pies de éste.

Estos preceptos para la caza de la perdiz al vuelo, son aplicables a las demás aves de vuelo bajo.

La liebre, debe hacérsele fuego: *si viene en línea recta,* hacia el cazador, apuntando a las patas delanteras.

Si la liebre huye en línea recta, se apunta a las orejas y alto.

Si la liebre cruza de izquierda a derecha o viceversa, apuntar a las espaldas, si está a veinte pasos; a la nariz, si a treinta, y algo adelante si a cincuenta, y tirando alto.

La liebre parada: apuntar a las orejas.

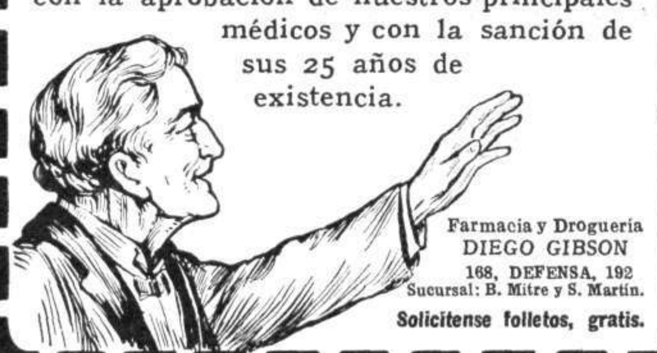
Si se pierde entre la maleza: tirar a tientas, a un metro aproximadamente del punto en que se ocultó y en la dirección supuesta.

PEPTO-COCAINA



Ningún Dispéptico que sufra de Estreñimiento, Acidez de Estómago, Diarrea crónica, como asimismo de Congestiones del Hígado, Cólicos Hepáticos, etc., debe renunciar a probar los efectos de esta preparación.

La Pepto-Cocaína no es medicamento anónimo; es una combinación farmacéutica cuyos componentes son ya bien conocidos y considerados como insustituíbles en el tratamiento de las afecciones del estómago, contando además con la aprobación de nuestros principales médicos y con la sanción de sus 25 años de existencia.





Farmacia y Droguería
DIEGO GIBSON
168, DEFENSA, 192
Sucursal: B. Mitre y S. Martín.

Solicítense folletos, gratis.



OBSEQUIAREMOS

con un precioso portamonedas de cuero fino a toda persona que presente este aviso y compre una caja o pomo del dentífrico

Pasta de Cerezas Gibson

SUS PROPIEDADES

ANTISEPTICAS: Destruye los gérmenes nocivos e impide su desarrollo.
ASTRINGENTES: Da firmeza y solidez a la encía, consolidando cada vez más la dentadura.
ALCALINAS: Neutraliza la acidez de la boca, tan perjudicial a los dientes.
AROMATICAS: Perfuma agradablemente el aliento.

En todas las farmacias: la caja o pomo, $ 1.20. - Fuera del municipio, $ 1.70, libre de gastos.

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON - 168, Defensa, 192 - Sucursal: B. Mitre y San Martín

APUNTES Y RECORTES

La Gran Muralla de la China, cuya reputación es universal y legendaria, tiene una longitud de 254 kilómetros, con terrenos adicionales que la aumentan en otros 170 kilómetros; veinticinco mil torres de guardia se habían erguido sobre ella. Levantó la Muralla, a fines del siglo III (a. de J. C.), el primero y acaso el más sabio de los emperadores chinos: Ting-Cheng, príncipe de Tein, generalmente llamado Che-Huang-Te.

Esta muralla es tan extensa, que sus materiales, colocados alrededor del mundo, en la cinta ecuatorial, podrían formar una pared de ocho pies de altura por tres de espesor.

En la cresta de los montes Relaca, en Birmania, se levanta un templo llamado Sampan o Pagoda-barca, por la forma de la peña sobre la cual se ha construído, y por las propiedades que tiene de mecerse con el viento.

Las más asombrosas construcciones que se conocen de los prehistóricos moradores de rocas, se encuentran en las roqueras de Marcos Cañón, Colorado, Estados Unidos.

Algunas de estas casas fueron erigidas a una altura de 245 metros sobre el nivel del valle. Para entrar en la mayoría de las cámaras de estas construcciones, había que atravesar una abertura que medía sólo 56 por 70 centímetros, y arrastrarse por un paso tubular de unos seis metros de longitud.

En Kiatang, China, se conserva una estatua completa de Buda, que mide 46 metros de altura y es, sin disputa, la más notable de las representaciones colosales de dicho Dios.

La montaña Kangchenjunca, que tiene 8.582 metros, sobre el nivel del mar, es la tercera del mundo en altura, y desde su cima se contempla el panorama más impresionante, y se dice que esta vista es la mas bella de la tierra.

En los círculos polares, dentro de los círculos ártico y antártico, el sol no se pone en el horizonte desde mediados de mayo hasta fines de julio. Naturalmente, en compensación de estas semanas de perpetua luz diurna, en invierno se pasan seis semanas de tinieblas perpetuas.

La torre inclinada de Pisa, está construída exclusivamente con mármol blanco, mide unos 55 metros de altura y tiene 8 pisos; el último que contiene las campanas es de menor diámetro. Fué construída en 174 años sucesivos; su inclinación es de 4.27 metros relativamente a la perpendicular.

El Partenón, en la Acrópolis de Atenas, es un templo dórico; estaba consagrado a la diosa Atenea; es el más bello ejemplar existente de la arquitectura griega, es de mármol y mide 69 metros de longitud y 19 de altura.



—¿De modo que el golpe ha sido cerca de la articulación húmera-cubito-radial?
— No, señor... fué cerca de la plaza del Congreso, a la salida de la calle Victoria.

EL BUEN PAPÁ



Aprovechando sus cualidades físicas, sube a un árbol y proporciona a sus retoños la idea de una excursion en globo.

LA INVASION DE PRODUCTOS ALEMANES O EL CONTROL DE ADUANA



El importador. — Cierto, señor; están fabricados en Suiza; no hay más que leer el rótulo...

La mina de plata más profunda es la de Carson (estado de Nevada), cuya profundidad llega a 3.300 pies.

En Nueva Zelandia existe el geiser de Waimangu, el mayor del mundo; arroja agua hirviendo y lodo a una altura de 460 metros.

El famoso dirigible alemán «Zeppelin II» se mantiene en el aire por medio de diez y siete globos pequeños e independientes unos de otros pero rodeados todos de una envoltura rígida de aluminio.

La mina de oro más profunda que existe en el mundo es la que lleva por nombre «Eureka», en California. Su profundidad alcanza a 2.290 pies.

En Lucon, Francia, hay un antiguo mesón que tiene este letrero sobre la puerta: «Las cuatro cosas que hay que desconfiar», y en la muestra se ven pintados: un gato, un mono, una mujer y un juez.

La torre de Su-Chou, llamada también la Pagoda del Tigre, se le ve fuera de la perpendicular desde tiempo inmemorial, y atribúyesele una antigüedad superior a 1.300 años; habiendo asegurado algunos autores que esta curiosa construcción data del siglo V. Está situada en una colina de la ciudad de Su-Chou, y consta de nueve pisos y se considera la más exquisita entre las pagodas del país.

La estufa de Sanchi es una ruina histórica de la India, cuyo símbolo no ha sido descifrado aún. Está en la cumbre de una colina poblada de maravillosos bosques, cerca de Bjilsa, en el territorio del Begum del Bjopal. Es inmensa la riqueza arquitectónica de estas ruinas, en cuyos cuatro puntos cardinales hay puertas maravillosamente esculpidas en un estilo no superado por la arquitectura india.

El toro sagrado de Mysore es un inmenso Nandí de piedra o Toro sagrado de Siva, que se halla en una colina poco elevada cerca de la ciudad de Mysore. Se le considera uno de los ídolos más bellos de la India; tallado en un bloque de granito, impresiona al bracman que, no contento con sus millares de dioses, venera al toro y a la vaca.

El Nandí o imagen del Toro, es el emblema de Buda.

En la isla de Elefanta (Bombay), existen numerosos templos indúes tallados sobre la roca viva y que, quizás, datan del siglo X. Algunas salas de estos templos miden más de 130 pies cuadrados y el conjunto está sostenido por veinte y seis macizos pilares. Las paredes ostentan grupos tallados de figuras colosales de 12 a 20 pies de altura.

Monte Abu, lugar pintoresco en las playas del lago de la Guema, tiene una roca en forma de gigantesco sapo, a punto de saltar al agua. La silueta es perfecta. Los naturales conservan la fábula de que, del otro lado del monte, fué lanzado el sapo que algún gigante encantó en las primeras edades de la tierra.